



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
HUMANAS Y TECNOLOGÍAS**

**CARRERA DE PEDAGOGÍA DE LA HISTORIA Y LAS
CIENCIAS SOCIALES**

“Transición de la religión católica a la evangélica en la comunidad de Troje Grande, 1950-2000”

Trabajo de Titulación para optar al título de licenciado en Pedagogía de la Historia y las Ciencias Sociales

Autor:

Guzñay Mullo Caterine Estefania

Tutor:

PhD. Juan Illicachi Guzñay

Riobamba, Ecuador. 2024

DECLARATORIA DE AUTORÍA

Yo, **Caterine Estefania Guzñay Mullo**, con cédula de ciudadanía **0605518927**, autor (a) (s) del trabajo de investigación titulado: **Transición de la religión católica a la evangélica en la comunidad de Troje Grande, 1950-2000**, certifico que la producción, ideas, opiniones, criterios, contenidos y conclusiones expuestas son de mí exclusiva responsabilidad.

Asimismo, cedo a la Universidad Nacional de Chimborazo, en forma no exclusiva, los derechos para su uso, comunicación pública, distribución, divulgación y/o reproducción total o parcial, por medio físico o digital; en esta cesión se entiende que el cesionario no podrá obtener beneficios económicos. La posible reclamación de terceros respecto de los derechos de autor (a) de la obra referida, será de mi entera responsabilidad; librando a la Universidad Nacional de Chimborazo de posibles obligaciones.

En Riobamba, 25 de julio de 2024




Caterine Estefania Guzñay Mullo

C.I: 0605518927



ACTA FAVORABLE - INFORME FINAL DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

En la ciudad de Riobamba, a los 8 días del mes de marzo de 2024, luego de haber revisado el Informe Final del Trabajo de Investigación presentado por la estudiante **GUZÑAY MULLO CATERINE ESTEFANIA** con Pasaporte: **060551892-7** de la carrera **PEDAGOGÍA DE LA HISTORIA Y LAS CIENCIAS SOCIALES** y dando cumplimiento a los criterios metodológicos exigidos, se emite el **ACTA FAVORABLE DEL INFORME FINAL DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN** titulado **"TRANSICIÓN DE LA RELIGIÓN CATÓLICA A LA EVANGÉLICA EN LA COMUNIDAD DE TROJE GRANDE, 1950-2000"**, por lo tanto, se autoriza la presentación del mismo para los trámites pertinentes.


PhD. Juan Illicachi Guzñay
TUTOR(A)

CERTIFICADO DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL

Quienes suscribimos, catedráticos designados Miembros del Tribunal de Grado para la evaluación del trabajo de investigación "TRANSICIÓN DE LA RELIGIÓN CATÓLICA A LA EVANGÉLICA EN LA COMUNIDAD DE TROJE GRANDE, 1950-2000", presentado por **Caterine Estefania Guzñay Mullo**, con cédula de identidad número **0605518927**, bajo la tutoría de **Dr. Juan Illicachi Guzñay**; certificamos que recomendamos la APROBACIÓN de este con fines de titulación. Previamente se ha evaluado el trabajo de investigación y escuchada la sustentación por parte de su autor; no teniendo más nada que observar.

De conformidad a la normativa aplicable firmamos, en Riobamba a los 25 días del mes de julio de 2024

Mgs. Elizabeth Amanda Méndez Maldonado
PRESIDENTE DEL TRIBUNAL DE GRADO



Dr. Rómulo Arteño Ramos
MIEMBRO DEL TRIBUNAL DE GRADO



Mgs. Alexandra Valeria Villagómez Cabezas
MIEMBRO DEL TRIBUNAL DE GRADO





CERTIFICACIÓN

Que, **GUZÑAY MULLO CATERINE ESTEFANIA** con CC: **0605518927**, estudiante de la Carrera de **PEDAGOGÍA DE LA HISTORIA Y LAS CIENCIAS SOCIALES**, Facultad de **CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, HUMANAS Y TECNOLOGÍAS**; ha trabajado bajo mi tutoría el trabajo de investigación titulado **"Transición de la religión católica a la evangélica en la comunidad de Troje Grande, 1950-2000"**, cumple con el **5 %**, de acuerdo al reporte del sistema Anti plagio **TURNITIN**, porcentaje aceptado de acuerdo a la reglamentación institucional, por consiguiente autorizo continuar con el proceso.

Riobamba, 19 de julio de 2024

PhD. Juan Illicachi Guznay
TUTOR

DEDICATORIA

A Dios porque el con su infinita misericordia, ha logrado que mi vida este iluminado de grandes pasos a nivel educativo y personal, sintiendo su presencia, ha marcado cada parte de mi vida, siempre llevándome por el camino correcto, sin importar que tan difícil sea la situación.

A mis queridos padres, en especial a mi madre por su amor y su apoyo incondicional, su ejemplo de perseverancia, ha logrado enseñarme el valor del esfuerzo y la dedicación. Gracias por no haber soltado mi mano y estar a mi lado en cada momento de mi vida universitaria.

A mis tres hermanos, por su comprensión y cariño, que me han impulsado a seguir adelante en tiempos difíciles. Gracias por su compañía y sus palabras llenas de sabiduría, ustedes forman una parte importante de mi vida, siempre los llevo en mi corazón.

A mi abuelo Matías Mullo, por sus consejos llenos de amor, siempre hablándome de Dios, ha logrado dejar una huella en mi corazón y alma. Gracias por su compañía en momentos difíciles, siempre alentándome con sus sonrisas.

A mis amigos, Pedro, Ariel y Diego; por acompañarme en este largo camino, su amistad sincera y paciente, han hecho de este proceso, una carga más ligera. Gracias por ser mi refugio y mi alegría durante estos años, gracias por creer siempre en mí.

A mi tutor Juan Illicachi Guñay, por su guía y dedicación. Su vasta experiencia y su compromiso con mi desarrollo académico, ha sido pieza clave para la culminación de esta investigación. Gracias por sus consejos y compartir sus conocimientos conmigo.

AGRADECIMIENTO

Gracias a Dios, por ser ese padre celestial, que está presente en todo lugar y momento que lo necesito. Su presencia ha generado paz en mi alma; consciente de su compañía y amor, ha logrado que yo camine sin miedo por los diversos obstáculos que he atravesado, siempre con la esperanza de que todo mejorara, estando él a mi lado.

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a la comunidad Troje Grande, cuyo apoyo y colaboración han sido fundamentales para la realización de esta tesis. Su disposición para compartir sus historias y experiencias, ha enriquecido enormemente este trabajo. Gracias a cada uno de los miembros de Troje Grande y la iglesia Belén; por su generosidad y hospitalidad, agradezco a las familias por su recibimiento en cada uno de sus hogares.

A los líderes, quienes facilitaron mi acceso a esta comunidad, su apoyo fue importante para la ejecución de esta investigación.

Al pastor por su sabiduría, cuya voz y recuerdo han servido para difundir su historia a futuras generaciones.

Gracias por compartir su tiempo, vivencias y tradiciones, llevare a esta comunidad siempre en mi corazón.

Con gratitud, Caterine Estefania Guzñay Mullo

ÍNDICE GENERAL

DERECHOS DE AUTORÍA	
CERTIFICACIÓN DE TUTORÍA	
CERTIFICADO DE MIEMBROS DE TRIBUNAL	
CERCERTIFICADO ANTIPLAGIO	
AGRADECIMIENTO	
DEDICATORIA	
ÍNDICE DE CONTENIDO	
ÍNDICE DE TABLA	
ÍNDICE DE GRÁFICOS	
ÍNDICE DE FIGURA	
RESUMEN	
ABSTRACT	
CAPÍTULO I.....	15
1. INTRODUCCIÓN.....	15
1.1 Antecedentes.....	18
1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	25
1.3 JUSTIFICACIÓN.....	26
1.4 OBJETIVOS.....	26
1.4.1 Objetivo general.....	26
1.4.2 Objetivos Específicos.....	26
CAPÍTULO II.....	27
2. MARCO TEÓRICO.....	27
2.1 PRIMERA PARTE.....	27
2.1.1 El protestantismo en Troje Grande, Columbe.....	27
2.1.2 La llegada del protestantismo a Ecuador.....	30
2.1.3 El protestantismo y la Revolución Liberal.....	34
2.1.4 Conflicto entre el protestantismo y el catolicismo.....	35
2.1.5 El protestantismo en Caliata, Flores.....	38
2.2 SEGUNDA PARTE.....	40
2.2.1 Ubicación de la comunidad Troje Grande.....	40
2.2.2 Fundación de la comunidad Troje Grande.....	42
2.2.3 Llegada del protestantismo a Troje Grande.....	42
2.2.4 Conflicto y/o diálogo de los católicos y protestantes en Troje Grande.....	47
2.2.5 Historia de vida del primer pastor indígena en Troje.....	56

2.2.6	Las conferencias y campañas evangélicas en Troje Grande	61
2.2.7	Los Cultos evangélicos en Troje Grande	65
2.2.8	Cantoras en la iglesia evangélica de Troje Grande	68
2.2.9	La lengua quichua en la Iglesia evangélica, Troje Grande	70
2.2.10	El Bautismo en la iglesia protestante de Troje Grande	71
2.2.11	La iglesia Belén de Troje Grande y sus extensiones	74
2.2.12	Fragmentos de las primeras canciones evangélicas en Quichua	80
2.3	TERCERA PARTE.....	83
2.3.1	Religión	83
2.3.2	Sincretismo.....	84
2.3.3	Proselitismo.....	84
2.3.4	Protestantismo	85
2.3.5	Cultura.....	85
2.3.6	Secularización	85
2.3.7	Evangelización	86
2.3.8	Conversión	86
2.3.9	Costumbres.....	87
2.3.10	Tradición.....	87
CAPÍTULO III		88
3	METODOLOGÍA.....	88
3.1	Enfoque de Investigación.....	88
3.2	Tipo de Investigación.....	88
3.3	Diseño de Investigación.....	88
3.4	Técnica e Instrumento para la Recolección de Datos	89
3.4.1	Observación participante.....	89
3.4.2	Historia de vida	89
3.4.3	Entrevistas	90
CAPÍTULO IV		94
4.	RESULTADOS Y DISCUSIÓN	94
CAPÍTULO V		97
5.	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	97
5.1	Conclusiones	97
5.2	Recomendaciones	98

BIBLIOGRAFÍA.....	99
ANEXOS.....	103

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Histograma de los nuevos conversos de 1965 a 1977	33
Figura 2: Ubicación Geográfica de la Parroquia Columbe, Cantón Colta.	41
Figura 3: Ubicación Geográfica de la comunidad Troje Grande.	41
Figura 4: La misionera Mery Warkentin en la enseñanza de la biblia y lectura.	45
Figura 5: Las misioneras Norteamericanas Dora Regier, Julia de Woodward, el tercer nombre la misionera se desconoce.	47
Figura 6: Iglesia católica “Jesús el buen pastor”.	51
Figura 7: Centro de la comunidad Troje Grande.	55
Figura 8: Cultos en la comunidad de Troje Grande.	58
Figura 9: Pastor Matías Mullo Guagcha de la iglesia “Belén” de Troje Grande.	59
Figura 10: Campaña de Troje Grande.	62
Figura 11: Campaña de Troje Grande, instalaciones internas.	64
Figura 12: Culto en la iglesia Belén de Troje Grande.	66
Figura 13: Santa Cena en la iglesia Belén de Troje Grande.	68
Figura 14: Coro de la iglesia Belén en Troje Grande.	70
Figura 15: Bautizo de la señora María Juana Mullo, con el pastor José Valente.	73
Figura 16: Celebración de la Santa Cena con el pastor Matías Mullo y demás pastores... ..	74
Figura 17: Primera iglesia Belén de Troje Grande.	76
Figura 18: Extensiones de la iglesia Belén.	79
Figura 19: La actual iglesia Belén, Troje Grande	79
Figura 20: Entrevista a Juana Lema Guapi (lado derecho) y al señor Eduardo Chimbolema Guacho (lado izquierdo)	103
Figura 21: Entrevista a Transito Malán y su esposo Manuel Mullo Sayay.	103
Figura 22: Entrevista a Francisco Cepeda Yautibug, presidente de la iglesia Belén en Troje Grande	104
Figura 23: Entrevista al pastor José María Yumisaca Yupanqui (lado derecho) y a la señora Rosa Sayay Mullo (lado izquierdo)	104
Figura 24: Entrevista a la señora María Mercedes Guapi Balla (lado derecho) y al señor Jorge Mullo Yautibug (lado izquierdo)	105
Figura 25: Entrevista al señor Francisco Ríos Balla (lado derecho) y al señor Lorenzo Mullo Naula (lado izquierdo)	105
Figura 26: Entrevista al señor Toribio Yupanqui Yautibug (lado derecho) y al señor Francisco Valente Guacho (lado izquierdo), católicos de la comunidad Troje Grande	106
Figura 27: Niños de Troje Grande en la escuela Atahualpa junto a misioneros en Colta	106
Figura 28: Los hermanos Mullo (lado derecho) y un comunero aprendiendo las vocales en una pizarra	107
Figura 29: Niños y Niñas de Troje Grande en la escuela Atahualpa	107
Figura 30: Hombres y mujeres haciendo fila para bautizarse en la laguna de Colta	108
Figura 31: Entrega de biblias traducidas al quichua en Majipamba	109
Figura 32: Misioneros de la religión protestante.	109

Figura 33: Mujer indígena y su hija (lado izquierdo) e hijos de misioneros con niños indígenas.....	110
Figura 34: Misioneras curando la herida de un indígena	110
Figura 35: Remodelación de la iglesia Belén en Troje Grande.....	111

RESUMEN

El trabajo de investigación titulado “Transición de la religión católica a la evangélica en la comunidad Troje Grande, 1950-2000”, estudia la transformación religiosa en la comunidad indígena Troje Grande, ubicada en la parroquia Columbe del cantón Colta, en la provincia de Chimborazo. La investigación analiza el proceso de conversión religiosa del catolicismo al protestantismo. El estudio aborda la llegada del protestantismo a Ecuador y su impacto en las comunidades indígenas, quienes constituían la clase social más baja y vulnerable del país convirtiéndolas en el objetivo principal de las organizaciones misioneras estadounidenses. La llegada del protestantismo en el siglo XX, ofrecía una alternativa religiosa que promovía la salvación y la reivindicación de los indígenas en la sociedad de discriminación, por lo tanto, la presente investigación destaca el papel de los misioneros en las diferentes estrategias adoptadas para la difusión y expansión del protestantismo en esta comunidad. Se analiza el conflicto y diálogo entre los católicos y protestantes en Troje Grande, contrastando el antes y después, en base a las diferentes narraciones de cada comunero. Además, se exponen las actividades religiosas como campañas, cultos y diversas prácticas religiosas que contribuyeron a la consolidación del protestantismo en la comunidad Trojeña; resaltando el uso de la lengua quichua y el bautismo en la iglesia evangélica Belén. La metodología esgrimida es dentro del paradigma cualitativo, con enfoque antropológico y etnográfico, reflejado en el uso de la observación participante, entrevistas e historia de vida, con el objetivo de reconstruir el proceso de cambio religiosos, además, de la documentación de la historia del protestantismo en Troje Grande.

Palabras claves: Protestantes, indígenas, catolicismo, Troje Grande, evangélicos.

ABSTRACT

The research work entitled "Transition from catholic to evangelical religion in the community Troje Grande, 1950-2000", studies the religious transformation in the indigenous community Troje Grande, located in the Columbe parish of the Colta canton, in the province of Chimborazo. The research analyzes the process of religious conversion from Catholicism to Protestantism. The study addresses the arrival of Protestantism in Ecuador and its impact on the indigenous communities, who constituted the lowest and most vulnerable social class in the country, making them the main target of U.S. missionary organizations. The arrival of Protestantism in the 20th century offered a religious alternative that promoted the salvation and vindication of the indigenous people in the society of discrimination, therefore, this research highlights the role of the missionaries in the different strategies adopted for the diffusion and expansion of Protestantism in this community. The conflict and dialogue between Catholics and Protestants in Troje Grande is analyzed, contrasting the before and after, based on the different narratives of each community member. Religious activities such as campaigns, cults and diverse religious practices that contributed to the consolidation of Protestantism in the Trojeña community are presented, highlighting the use of the Quichua language and baptism in the Belén evangelical church. The methodology used is within the qualitative paradigm, with anthropological and ethnographic qualitative paradigm, with an anthropological and ethnographic approach, reflected in the use of observation, interviews and life history, with the objective of reconstructing the process of religious reconstruct the process of religious change, as well as documenting the history of Protestantism in Troje. history of Protestantism in Troje Grande.

Key words: Protestants, indigenous, Catholicism, Troje Grande, evangelical.



ALISON TAMARA
VARELA PUENTE

Reviewed by: Alison Varela

ID: 0606093904

CAPÍTULO I

1. INTRODUCCIÓN

En el mundo existen diferentes tipos de religiones ya sean monoteístas o politeístas, dentro de ellas y de las más importantes están el cristianismo, el islamismo, el hinduismo, entre otras. Sin embargo, la religión con más influencia siendo las más antigua del mundo occidental es el catolicismo proveniente del cristianismo, es una religión monoteísta creyente en Jesús rigiéndose bajo un código de ética que es la biblia, su libro más sagrado.

El origen del catolicismo se lo relaciona netamente con el cristianismo que surgió como un grupo cristiano independiente a los demás de aquella época, los que se encargaron de difundir el evangelio fueron los apóstoles de Jesús, estos al ser perseguidos por los judíos tuvieron que dispersarse en algunas regiones del imperio romano para difundir el evangelio; pese a las dificultades enfrentadas en aquellas épocas del siglo I al III, esta religión fue expandiéndose por Europa, Asia menor y norte de África, considerándose como una iglesia universal o católica. (Ramos, 2015)

La religión católica ha ido sumando millones de creyentes a través de la historia, pero es necesario mencionar la aparición de nuevos pensamientos y el cuestionamiento sobre la fe en la iglesia, abriendo camino a nuevas religiones o sectas como se las consideraban, provocando un cambio en la sociedad.

En la actualidad, en el Ecuador la religión que más predomina es el catolicismo debido a la época de la conquista española, pero no es hasta el año 1902 que se da la llegada del protestantismo a la provincia de Chimborazo con la Unión Misionera Evangélica (UME), primero a la comunidad de Caliatá, posteriormente a la comunidad de Pulucate en 1950 y el Troje en 1954 (Andrade, 2004). Esta última, en la que se enfocará la presente investigación, desde una perspectiva histórica y antropológica.

El protestantismo ofrece una perspectiva diferente, una visión llena de cambios que ayudaría a restaurar la fe perdida entre los indígenas, debido al sometimiento, la violación de sus derechos que se dio por parte de la iglesia y es que, a mediados del siglo XX, la aparición del protestantismo trajo diversos cambios sociales, culturales y políticos en especial para la población indígena.

Dentro de la presente investigación el problema a explorar es la violencia de la iglesia católica, el control social, político, el vacío de identidad religiosa en las comunidades indígenas y la aceptación de un nuevo movimiento protestante, dándole un enfoque de “salvación”. En base a lo anterior se busca dar respuesta a la pregunta problema: ¿Cómo se produjo el cambio de religión en la comunidad Troje Grande, 1950-2000? De acuerdo al

trabajo de campo etnográfico uno de los grandes problemas que enfrenta la presente investigación, es el escaso o cero documentos que trata respecto a la temática planteada, que como alternativa se propone acudir a la observación participante, entrevistas, de ser necesario, el empleo de historias de vida. Susana Andrade en su libro “El protestantismo indígena” nos habla de sucesos importantes como es el accionar de la iglesia católica en el siglo XX con los indígenas, que orilló a este sector a buscar una nueva fe, esto se da con la llegada del protestantismo a Chimborazo en aquellas épocas, dándonos un contexto en general de cómo surgió este movimiento evangélico y en base a esto el desarrollo económico, social y político en los sectores indígenas dentro de la sociedad.

En la actualidad se cuenta con algunas fuentes como revistas, entrevistas, fotografías de la propia comunidad y la iglesia, que lleva el nombre de “Belén”. Esta información fue realizada con los pioneros en evangelizar a los comuneros de esta localidad, misma información que fue utilizada para realizar la investigación, a su vez, se tomó en cuenta diversas fuentes bibliográficas con el fin de plasmarlo en un escrito; de manera que, la comunidad pueda recordar sus inicios y el desarrollo del protestantismo a través del tiempo.

Cabe mencionar que la investigación que se realizó, es con el fin de explicar el proceso de cambio de religión, estableciendo el origen de este suceso, que ayudará a la reconstrucción histórica del protestantismo, ya que no se ha realizado investigaciones dentro de esta comunidad. De igual forma, se resalta que no se tomó en cuenta la mezcla de política y religión.

El primer capítulo muestra la recopilación de información a través de fuentes bibliográficas, lo que facilita una comprensión más profunda del tema de investigación. Además, se establece el planteamiento del problema, se delimita el objeto de estudio y se justifica la necesidad de llevar a cabo esta investigación.

En la primera parte del segundo capítulo, se realiza un análisis bibliográfico del protestantismo en Troje basado en el libro de John Maust y la revista de Troje, que recopilan cierta información de la historia de esta comunidad, además, se explica de manera más profunda el protestantismo en el Ecuador con la revolución liberal de Eloy Alfaro, que dio apertura a la libertad de cultos en este país, contrastando con la historia de la Iglesia Católica y su dominio desde nuestra conquista, manteniendo al “indio” en la clase social más baja y explotada hasta la llegada de los misioneros norteamericanos, que ayudaron al indígena a posicionarse en la sociedad como ser humano con derechos.

Así también, se habla del conflicto entre católicos y evangélicos debido a la llegada del protestantismo evangélico y la manipulación de la iglesia católica con sus adeptos, para generar odio a los nuevos conversos. A su vez se explica la llegada del protestantismo en Caliata, el primer arribo de los misioneros, que durante la primera mitad del medio siglo XX, no consiguieron expandirse, pese a ver llevado a cabo estrategias para ganar creyentes. Sin

embargo, lograron traducir en el nuevo testamento en quichua, ayudar con medicinas a los indígenas, esperando hasta la segunda mitad del siglo XX para su “época de oro”.

En la segunda parte, es el trabajo de campo realizado por quien suscribe la presente investigación, utilizando medios bibliográficos para su respectivo análisis, por lo cual se menciona la fundación y ubicación de la comunidad Troje Grande, eventualmente se revisa el contenido bibliográfico de Maust y las entrevistas sobre la llegada del evangelio a Troje Grande, encontrándonos con ciertas omisiones en la historia, que fueron reconstruidos con el levantamiento de información recopilada con los comuneros, del mismo modo se explica los conflictos de los evangélicos y católicos en los inicios del protestantismo, prestando atención a las dos versiones.

Por otra parte, como sujeto clave, se tiene la historia de vida del primer pastor de la iglesia Belén, pionero de evangelio en esta comunidad y único sobreviviente de los primeros conversos, añadiendo los comentarios de los “hermanos evangélicos” con respecto a su obra en Troje; de forma similar se toma en cuenta la conferencias, campañas, cultos; describiendo cada uno de ellos y su respectiva organización ante cada evento. Como parte fundamental de la iglesia, se aborda la conformación del coro femenino y la importancia de la lengua quichua entre los indígenas.

Se expone el bautismo y su relevancia en el movimiento evangélico, sinónimo de salvación en esta comunidad, enfatizando la “venida de Dios”, y su preparación como hijos al estar marcados con el bautizo. Por último, tenemos algunos himnos cristiano-evangélicos que fueron traducidos por los misioneros y puestos a orden de los quichuas evangélicos, encargándose de composición de la música.

La tercera parte del segundo capítulo, se especifica cada término utilizado a lo largo de toda la investigación, proporcionando una claridad esencial para la comprensión del texto. Este apartado de se dedica a desglosar cada palabra con su respectiva información. La inclusión de estas definiciones ayuda a contextualizar las ideas expuestas, permitiendo al lector captar los argumentos emitidos, asegurando entender con profundidad y lucidez la investigación. En el tercer capítulo de la investigación se centra en la metodología utilizada para estudiar la transición del catolicismo al protestantismo, en este capítulo se describe los enfoques y técnicas empleadas para recopilar y analizar la información necesaria de este proceso religioso. Por lo tanto, la investigación adopta un enfoque antropológico y etnográfico, permitiendo analizar las prácticas religiosas de los conversos en el protestantismo.

La investigadora utiliza la observación participante para obtener una visión directa y detallada de la vida religiosa en Troje Grande. Al participar en las campañas, cultos, conferencias y reuniones, se pudo registrar de primera mano el entorno y las prácticas religiosas de esta localidad. Por otra parte, para proporcionar una perspectiva histórica y personal, se realiza la historia de vida del primer pastor de la comunidad, Matías Mullo Guagcha, que al ser uno de los primeros pastores, su testimonio ofrece una amplia fuente de

información. No obstante, se realizaron entrevistas a diversos miembros de la comunidad, tanto evangélicos como católicos, con un total de catorce personas; con el fin de obtener una comprensión más detallada de la transición religiosa.

El capítulo cuatro, presenta un análisis detallado de los datos recopilados durante la investigación en Troje Grande, el que se revela cambios significativos en la estructura social y económica debido a la asistencia de organizaciones misioneras protestantes, que mejoraron las condiciones de vida de los conversos. La nueva identidad religiosa nació gracias a la búsqueda de autonomía frente a la opresión de la iglesia católica, aunque inicialmente hubo tensiones entre católicos y protestantes, se crearon espacio de dialogo con el fin de establecer un entorno tranquilo para la convivencia de todos.

La influencia de los misioneros estadounidense fue crucial, aunque también introdujo dinámicas de dependencia del indígena; en este capítulo la transición religiosa expone la reconfiguración de la vida en esta comunidad. Por último, en el capítulo cinco, se revelan las conclusiones, esta investigación identificó los discursos y prácticas de los conversos, mostrando como la adopción de nuevas costumbres sirvió para mejor su estilo de vida, además de reinterpretar eventos significativos desde una perspectiva evangélica. Se documentaron las tensiones y diálogos entre católicos y protestantes, destacando como la llegada del protestantismo fue signo de amenaza para los católicos, pero con el tiempo se abrieron espacios de negociación y paz. Así también, se mencionan los efectos del protestantismo abarcando cambios sociales, económicos y espirituales.

1.1 Antecedentes

La investigación se realiza dentro de la comunidad Troje Grande del cantón Colta, provincia de Chimborazo, hasta ahora, esta comunidad no cuenta con una investigación académica. El presente estudio con el tema “Transición de la religión católica a la evangélica en la comunidad de Troje Grande, 1950-2000” pretende dar a conocer la historia de esta comunidad y su etapa de transición religiosa. Así mismo, lo que se conoce sobre la emergencia y desarrollo del protestantismo, es mediante diálogos con las personas ancianas que aún cuentan sus testimonios.

El protestantismo y la llegada a la provincia de Chimborazo

Para la realización de la investigación es necesario citar antecedentes que permitan comprender de mejor manera la transición de la religión católica a la evangélica; mencionando los diferentes sucesos históricos que dieron paso a la aceptación de esta nueva religión en la sociedad, en otras palabras, a la construcción de nuevas costumbres, tradiciones, y pensamientos que se han incrustado en la vida de los que practican esta fe; por ello, es necesario nombrar a Susana Andrade quien en su texto llamado “Protestantismo indígena”, escrito en el 2004, examina en base a los procesos de conversión religiosa en la

provincia de Chimborazo; enfatizando la colonización y la adaptación religiosa del catolicismo en el siglo XX.

Andrade va resaltando las nuevas reformas e interpretación del cristianismo, así mismo, explica como apareció esta nueva religión protestante a través de misioneros norteamericanos, ofreciendo una nueva visión religiosa, de otro modo, muestra las diversas dificultades que atravesó el protestantismo para que fuera aceptado entre los pueblos indígenas. Por último, la autora señala diferentes perspectivas de esta transición religiosa y en cómo esta ha cambiado el pensamiento de ciertas comunidades indígenas y mestizas.

Otro texto que ayuda a la mejor comprensión de esta investigación es la de Julián Guamán (1999), quien en su tesis “El protestantismo entre los quichuas del Ecuador”, examina la organización social, político, económico y religiosa del mundo andino, antes y después de la gran conquista, que posteriormente, fue un sistema de dominación y sometimiento bajo el régimen agrario.

Se aborda, así también, el establecimiento y el surgimiento del protestantismo en el Ecuador dentro de la provincia de Chimborazo, utilizando la filantropía y el proselitismo como un recurso necesario para la difusión de esta nueva religión, a través de la prestación de servicios de centros de salud, centros de educación primaria y alfabetización, al mismo tiempo, menciona la adaptación de los misioneros norteamericanos a la lengua quichua, idioma originario de los pueblos indígenas para así difundir la “buena nueva” ; adaptando los cultos, las oraciones y los himnos evangélicos.

El artículo realizado por Andrade en 2005 denominado “Iglesias Evangélicas y Pentecostales Quichuas en la Provincia de Chimborazo. Ecuador” manifiesta las dificultades de conversión religiosa tanto en lo económico, político y cultural que impulsó a los indígenas a buscar una nueva fe o “salida”, explicando el proceso de adaptación, integración y reinterpretación con cambios sociales y económicos de por medio, tales como la reforma agraria y la migración que ayudaron a la expansión de esta fe y la creación de religiones similares a la religión evangélica como consecuencia de la fractura en la Unión Misionera de Evangélicos (UME).

Héctor Laporta Velásquez en su tesis “El protestantismo: Formas de creencia. Estudio de caso de la presencia protestante en Chimborazo, Ecuador” escrita en 1993, habla de la dominación en las haciendas como centro de explotación hacia el indígena, el cambio económico y social de aquella época llevando a los grupos indígenas a refugiarse en una nueva religión protestante. Laporta (1993) realiza esta investigación en la parroquia de Tixán a través de la recolección de testimonios, tanto de hombres y mujeres explicando el proceso de aceptación de esta nueva fe pese las dificultades enfrentadas, no obstante, este autor muestra la perspectiva de los misioneros y las estrategias que utilizaron para difundir la enseñanza de esta nueva religión.

El artículo “La etnografía, método, campo y reflexividad” de Rosana Guber en 2001, Hace énfasis en la importancia de las entrevistas etnográficas para la obtención de información relevante, ya que las entrevistas forman parte del descubrimiento, la profundización y la comprensión sobre la vida social a través de discursos. Guber menciona a su vez, la forma de interacción del investigador con su entrevistado y destaca la necesidad de mantener una atención flotante, dejando que los informantes guíen la conversación, permitiendo así, lograr el alcance de datos objetivos y verificables.

Esta autora, habla sobre la construcción de preguntas abiertas en una entrevista con el fin de construir contextos discursivos y marcos interpretativos realzando la situación específica del encuentro, resalta la importancia de gestionar un cuidado cierre al final promoviendo evitar conclusiones fuera de lugar en momentos emotivos o conflictivos.

Muratorio en su artículo en 2005 de “Historia de vida de una mujer amazónica: intersección de una autografía, etnografía e historia” explora la relevancia de la reflexividad (posición y prejuicios) en el campo de la antropología, focalizándose en la interacción entre los investigadores y los individuos que son objeto de estudio, mejorando la comprensión y el respeto por las culturas. Subrayan la importancia de comprender cómo somos percibidos por los demás, de reconocer las identidades y los recuerdos culturales en la investigación antropológica, así como de resaltar el equilibrio entre las identidades personales y las etnográficas durante el trabajo de campo. Además, Muratorio alude a la obligación del investigador de situarse en la posición del otro para comprender como el o los individuos abordan las situaciones cotidianas y las distintas formas e interpretaciones culturales que dan sentido a sus vidas, siempre con una posición de discreción cultural al hacer el trabajo del campo con un constante equilibrio entre su persona y el ser etnográfico. En este artículo la antropóloga se enfoca en la vida de Francisca, una mujer amazónica cuya historia desafía las normas culturales al resistirse al matrimonio concertado, la importancia de la memoria y luchar por preservar su identidad cultural ante las presiones sociales.

En el libro siervos de Dios y amos de indios de Víctor Daniel Bonilla publicado en 2019, nos muestra la realidad de los pueblos indígenas en Colombia y en toda América Latina desde la invasión española, la conquista, y la colonia, tomando en cuenta a los grupos ingas y kamentsás quienes al ser considerados “salvajes” o “no civilizados” sufrieron abusos, maltratos, y violaciones contra sus derechos por parte de los misioneros católicos que, bajo el contexto de “evangelizar” cristianizar y castellanizar, obligaron a los naturales a la suplantación de conocimientos y técnicas ancestrales dando paso a la pérdida de valores culturales propios.

Este antropólogo intenta hacer visible la necesidad de develar datos interesantes de la lucha social y política de estos pueblos por recuperar sus tierras, cultura, identidad, que se han visto afectados por el sincretismo hasta la actualidad, Bonilla hace reflexión sobre la necesidad de conocer nuestra historia a través de documentos históricos, arqueológicos, religiosos; o cualquier otro medio que permita conocer mejor nuestra vida, a construir

futuros compartidos con pueblos indígenas construyendo alternativas para la supervivencia como cultura.

Jonathan Suarez en su artículo “En la tierra como en el cielo. La construcción del sujeto evangélico pentecostal a través de los rituales eclesiales” del 2022 examina la construcción del sujeto evangélico pentecostal en el contexto de rituales religiosos y su estrecha relación con lo sagrado, la acción recíproca, la proximidad sensorial y la socialización. El autor toma en cuenta a tres iglesias pentecostales de Colombia, Ecuador y Perú, que tomaron fuerza en la segunda mitad del siglo XX en América Latina, su principal objetivo es nutrir de fe al creyente cambiando su comportamiento, prácticas y conductas, con su principal eje que es Dios.

Además, investiga de qué manera los rituales pentecostales influyen en la construcción de identidades religiosas y en la creación de un espacio ritual sagrado dentro de estas comunidades (iglesias), quienes, al estar dentro de un espacio específico, los sujetos tienen un sentimiento de camaradería o más bien un trato impersonal lo cual genera una conexión entre los creyentes y facilita el proceso de la liturgia.

Susana Andrade en su artículo “El protestantismo como fuerza social en el Ecuador” de 2015, aborda la importancia de la biblia en los indígenas protestantes, encontrando el sentido de ser sujetos sociales con derechos, se menciona el cambio de perspectiva en la biblia, desde una posición conservadora a una avanzada, seguido Andrade analiza el boom evangélico en los años sesenta en la provincia de Chimborazo con la ayuda de los misioneros, a su vez contrasta la influencia del evangelio con la teología de la liberación en la iglesia católica; finalmente se alude a la influencia de los evangélicos en la política destacando sus fracasos y diferentes desafíos al mezclar religión y política.

Arturo Jaramillo Aigaje Pinango en su tesis titulado “Del Reino de Dios al gobierno humano. Participación política evangélica indígena: Una mirada a Amauta Yuyai” escrita en 2010, muestra en primera instancia un análisis del protestantismo en el Ecuador enfocado especialmente en el sector más vulnerable “los indígenas”, estudiando sus dimensiones políticas y teológicas, analizando la desvinculación de este grupo con la iglesia católica y sus causas. Menciona al movimiento indígena y su paso a la política, destacando los levantamientos indígenas de los años 90 por diversos movimientos indígenas, impulsados por la lucha del acceso a la tierra y el reconocimiento de Ecuador como Estado Plurinacional y multiétnico.

Aigaje aborda la participación del movimiento de indígenas evangélicos en una organización política con afiliación eclesiástica, manteniendo sus principios teológicos, como herramienta para servir a la comunidad y promover la igualdad como hijos de Dios, creando lazos con otros movimientos sociales para la presentación en el estado.

Lucila Verónica Viteri Mancero en su tesis de maestría “La religión cristiana-evangélica y su influencia en las comunidades indígenas-campesinas del Ecuador andino” realizada en 2012, alude la influencia de la religión protestante evangélica en las comunidades indígenas campesina de los Andes, sobre todo el sector sierra centro sur, Viteri analiza en primer plano el contexto histórico de la iglesia católica en Ecuador, además menciona la conmovición del indígena en los discursos de conversión, las relaciones en familia, el apoyo para el desarrollo de los pobres.

Enfatiza el papel de la mujer en la religión evangélica. No obstante, nos habla de la organización de ayuda internacional para los niños y adolescentes que forman parte de la religión evangélica, examinando su lado positivo y negativo, por último, discute sobre la evangelización y la justicia indígena.

El libro “Evangélicos y Política. Estudio sobre espiritualidad y movimientos sociales en América Latina” de Panotto et. al del 2023 ilustra la relación entre religión y política en América Latina y el Caribe, y en la formación social. Los autores mencionan la necesidad de un análisis sobre la importancia y especificidad de la religión en América Latina.

Nos hablan de una herencia sincrética resultados de la conquista española en Latinoamérica, presentándonos un panorama religioso complejo. Aseveran la relación entre religión y política y de la existencia de la misma siempre en la historia América Latina, lo que se puede ver en las luchas de poder. No obstante, en el contexto del cambio y crecimiento religioso, América Latina sigue siendo un punto focal en el estudio de la intersección de religión y política, por lo que tiene importantes implicaciones para la vida social y cultural.

El misionero y periodista John Maust en su libro “Un canto nuevo en los Andes” de 1995 da a conocer el alumbramiento espiritual de los quichuas en el Chimborazo dentro del protestantismo, que es el resultado de nueve años de estudio, entre cinco viajes realizados con entrevistas a misioneros, cartas publicadas en revistas misioneras, líderes religiosos quichuas y expertos de la Unión Misionera Evangélica, quienes fueron testigos del adoctrinamiento a sus habitantes. Esta investigación relata la historia de la llegada del protestantismo al Ecuador como una visión por parte de los líderes religiosos de la UME con el gobierno liberal del Eloy Alfaro que permitió la entrada de los misioneros protestantes.

Maust menciona a misioneras como Julia Anderson y Ela Ozman personajes principales, como precursoras del evangelio en los pueblos indígenas de Chimborazo, iniciándose en el pueblo de Caliatá perteneciente a la parroquia Flores a inicios del siglo XX, exponen los desafíos sociales y religiosos al estar con los quichuas. A su vez, el autor hace visible los resultados de esta religión al evangelizar, hasta después de los años 1950, que hubo un crecimiento notable del protestantismo en Colta y pueblos alrededores como Pulucate, Troje Grande y San Antonio.

El artículo “Ethos evangélico, política indígena y medios de comunicación en el Ecuador” de Susana Andrade en 2010, muestra el papel de las radios católicas y evangélicas en la provincia de Chimborazo, como medio de evangelización y concientización política, además, se destaca la evangelización en el impacto de valores y visión del mundo en el indígena. La radio ha sido el instrumento más favorecedor para la evangelización de estos pueblos despertando el sentido social, y muestra como fue la radio desde sus inicios, así también, enfatiza la ruptura de la iglesia católica con la Diócesis de Riobamba; se aborda el proceso de desarticulación del ethos indígena tradicional por el ethos evangélico.

Enrique Ayala Mora en “Resumen de Historia del Ecuador” en la tercera edición de 2008, proporciona la historia del Ecuador, Ayala lo divide en tres épocas; la época aborígen, colonial y republicana, el autor documenta diversos sucesos y periodos clave de cada época mencionada, así como la influencia de eventos sociales, político e ideológicos. Por otra parte, menciona la época de la revolución liberal y la libertad de cultos en el Ecuador, marcando una etapa de estabilidad, en la lucha de la sociedad indígena, urbanización, migración y diversidad regional, enfatizando en los cambios sociales de este pueblo en la historia ecuatoriana. Por último, se remarca la necesidad de la integración andina, sudamericana y latinoamericana promoviendo la interculturalidad.

Susana Andrade en el libro de “Religiones y espacios públicos en América” escrita en 2021 por René de la Torre y Pablo Semán, específicamente en el apartado del artículo “Cisma católico: el surgimiento de una iglesia indígena anglicana en el Ecuador”, explica la ruptura de los sacerdotes indígenas y la iglesia católica, que dio paso a la fusión de una iglesia mixta entre evangélicos, anglicanos y católicos, toma como referencia a los académicos indígenas Illicachi, Guamán y Tuaza; que han estudiado de manera cercana a estas religiones siendo quichuas puros. Esta investigación se centra en la provincia de Chimborazo, recordando al obispo Leonidas Proaño que implementó reformas del Concilio Vaticano II, se analiza la teología de la liberación y la lucha por la tierra, concientización social y la interrupción del evangelio en los indígenas quichuas de Chimborazo.

Andrade ratifica a esta provincia como cuna de la adaptación de las diferentes religiones, siempre siendo el objetivo principal de los misioneros, muestra la creación de una iglesia anglicana entre los quichua, recogiendo elementos de diferentes religiones presentes en Chimborazo, para la autora este artículo, surge como la necesidad de reflexionar sobre el conflicto entre sacerdotes católicos, anglicanos y pastores evangélicos, Andrade utiliza el método de las entrevistas, charlas, libros entre otros medios para su respectivo estudio.

Juan Illicachi Guznay en su tesis de doctorado “Diálogos del catolicismo y protestantismo indígena en Chimborazo-Ecuador” realizada en 2013, divide su investigación en cuatro capítulos, en los que analiza diferentes aspectos de la religión católica y evangélica, muestra la llegada del protestantismo al Chimborazo en las comunidades indígenas, además de la expansión del mismo. Por otro lado, se ve la fractura y decadencia en la iglesia católica, en el que entra la figura del Obispo Leonidas Proaño cambiando la “anticuada” forma de

evangelizar a los quichuas, haciendo nuevas reformas para reivindicar al indígena en la sociedad como estaba haciendo la religión evangélica guida por los misioneros.

Illicachi en su texto hace énfasis en los poderes internos de las iglesias evangélicas, más los problemas entre evangélicos y católicos, se puede contrastar los diferentes ambientes entre estas dos religiones al momento de profesar su fe, exhibiendo lo positivo de lo negativo; por ejemplo, señala las diferencias en conferencias, misas, cultos, danzas, cantos, reuniones, por último, muestra el papel de la mujer indígena en los espacios de la religión e iglesia.

El libro de Julián Guamán escrita en 2006: “FEINE, la organización de los indígenas evangélicos en Ecuador” estudia desde sus orígenes a la organización FEINE en Chimborazo y su alianza con las iglesias evangélicas, por ende analiza la llegada del protestantismo a Ecuador con la Revolución Liberal de Eloy Alfaro, explicando el objetivo de los misioneros para con los indígenas especialmente de Chimborazo en las comunidades pobres-invisibles para la sociedad; alude al peregrinaje del movimiento indígena en la lucha por sus derechos, creando los primeros movimientos indígenas para cambiar las reformas agrarias y recuperar las tierras extraídas a los indígenas por los terratenientes y la iglesia católica.

Guamán de igual manera hace énfasis en el proceso organizativo de la FEINE, la organización de las iglesias, recalcando la primera organización AIECH que ayudo, en la defensa de los derechos indígenas evangélicos, además, reflexiona en las otras organizaciones existentes a nivel nacional, y la necesidad del nuevo rostro indígena evangélico.

El libro “Etnicidad, evangelización y protesta en el Ecuador, una perspectiva antropológica” hecha por Blanca Muratorio en 1982, en su estudio refleja el problema de la etnicidad, que se divide en la conciencia étnica y conciencia de clase, señalando que la etnicidad tiene múltiples facetas, este problema se encuentra en los indígenas que viven el proceso de conciencia étnica en las diferentes condiciones socioeconómicas en las que se ven envueltos, Muratorio analiza la llegada de los misioneros con los indios del Oriente enfrentando a diversos factores socioeconómicos y concepciones del mundo en los indígenas durante el colonialismo.

La autora en su segundo capítulo, enfatiza el trabajo etnográfico realizado desde 1976 al 1980 en Colta, provincia de Chimborazo; en este apartado visualiza al sector indígena como sujeto fácilmente adaptable a relaciones sociales y practicas ideológicas perdiendo su propia identidad, perdiendo sus costumbres y transformándolas en otras, adaptándolas como suyas; así mismo, Muratorio explica la fusión del indígena en la política con la pertenencia a diversos movimientos indígenas.

La revista Casa de pan, hecha por la comunidad Troje Grande con el título “Iglesia Evangélica “Belén”, el Troje” en 2008, muestra la información general de la comunidad, desde quien es su pastor, las viviendas, testimonio de creyentes, ubicación, e historia de la

comunidad con la llegada del evangelio a estas tierras, cabe mencionar que esta revista, es con la guía del libro del misionero Maust, además de las vivencias de las personas que aún viven y recuerdan la llegada del evangelio. En esta revista que es hecha por sus propios comuneros, menciona la escuela, iglesia, familia, pastores, coro de mujeres y vestimenta que vemos en Troje.

Por último, el texto publicado por, Juan Illicachi Guzñay en el 2006: “catolicismo, protestantismo y movimiento indígena en Chimborazo 1960-2005”, analiza el movimiento indígena MICH desde sus inicios, más la relación con la iglesia católica, seguidamente explica el a bordo del protestantismo en Chimborazo, los conflictos entre católicos y evangélicos con el surgimiento del evangelio, mencionando las causas, así mismo, se habla de la religión católica y la adopción de un iglesia indianizada para no perder adeptos.

Illicachi, alude al diálogo de las organizaciones MICH Y AIECH, conjuntamente con sus intereses, el apoyo de las ONGS, la incursión en la política, educación y religión. Con estos antecedentes, cabe mencionar que ninguna de las investigaciones referidas hace alusión a la presencia del protestantismo indígena en Troje. Pues, la presente investigación propone visibilizar la historia del protestantismo en la zona referida.

1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La religión evangélica nace a raíz del cristianismo, su principal objetivo como afirma Andrade (2004) “La nueva fe prometía salvación, prosperidad económica y la liberación del control ideológico mestizo” (pág.30). Inicialmente, el protestantismo tuvo impulso gracias a las alianzas con los gobiernos liberales como lo fue en el mandato de Eloy Alfaro (1895-1912), de manera que, permitió a los protestantes proclamar libremente el evangelio.

Dentro de la presente investigación se pretende dar respuesta a la pregunta problema ¿Cómo se produjo el cambio de religión en la comunidad Troje Grande, 1950-2000? Por esta razón, se requiere conocer más la historia de esta comunidad, mediante fuentes técnicas creadas con la ayuda de la iglesia “Belén”, cabe mencionar que esto nace gracias a la necesidad de plasmarlo en una investigación como un aporte al conocimiento, para las futuras generaciones de la comunidad Troje, mostrando el proceso que ha tenido a través del tiempo.

El protestantismo en esta zona Troje Grande no ha sido estudiado, no obstante, de haber sido uno de los escenarios importantes en el crecimiento exponencial de los conversos. La investigación busca reconstruir la memoria histórica individual y colectiva con base al trabajo etnográfico, para que otras investigaciones, también, sean posibles.

La presente investigación se guiará por medio de las siguientes cuestiones:

¿Existen referencias, archivos, actas, trípticos, fotografías, audios que evidencien los discursos y prácticas de los conversos en Troje? ¿Existen diálogos y tensiones entre los

católicos y los protestantes en Troje? ¿Cuáles son los efectos de la emergencia y el crecimiento del protestantismo en Troje Grande?

1.3 JUSTIFICACIÓN

El protestantismo y su llegada a la provincia de Chimborazo en 1902, ofrece una visión diferente al sector más vulnerable de aquella época, los indígenas. En el Ecuador a mediados del siglo XX, este grupo estaba bajo la explotación y dominación de la iglesia católica, situación que orilló a los indígenas a buscar una nueva religión. El protestantismo aparece con los misioneros norteamericanos de la Unión Misionera de Evangélicos (UME), estos evangelizadores utilizaron diversas estrategias para la aceptación de esta nueva fe en los pueblos indígenas, provocando cambios sociales, políticos y económicos.

La presente investigación busca explicar el proceso de conversión religiosa en la comunidad Troje Grande, perteneciente a la parroquia Columbe, estableciendo las causas que originaron este suceso, cabe mencionar que esta comunidad no cuenta con estudios anteriores, pese haber sido uno de los escenarios importantes del crecimiento de los conversos. Por tanto, la investigación busca reconstruir la memoria histórica de la comunidad Troje Grande.

A través de un estudio etnográfico con la utilización de diversos métodos como la observación participante, entrevistas, historias de vida, entre otras fuentes; se podrá restaurar los sucesos importantes de la transición religiosa en esta comunidad, que servirá como un aporte a las futuras generaciones.

1.4 OBJETIVOS

1.4.1 Objetivo general

- Analizar la transición de la religión católica a la evangélica en la comunidad de Troje Grande, 1950-2000, mediante el paradigma cualitativo, para la construcción de la memoria histórica.

1.4.2 Objetivos Específicos

- Determinar la información que evidencien los discursos y prácticas de los conversos en Troje.
- Examinar los diálogos y tensiones entre los católicos y los protestantes en Troje.
- Identificar los efectos de la emergencia y el crecimiento del protestantismo en Troje Grande.

CAPÍTULO II

2. MARCO TEÓRICO

2.1 PRIMERA PARTE

2.1.1 El protestantismo en Troje Grande, Columbe

El protestantismo en la población de Troje Grande inicia en la década de 1950 con las misioneras Elma Volth y su colaboradora Ester Palma, ya que, se encuentran con este pequeño valle de Troje Grande, gracias al viaje que realizaban a través del campo en la ruta a la estación misionera en Pulucate. Estas misioneras que vivían en Pulucate, deciden viajar cada semana a la comunidad de Troje llevando medicinas para los quichuas que padecían de infecciones a los ojos, llagas, enfermedades de la piel, dolor de muelas, generando así, los primeros encuentros dentro de la comunidad (Maust, 1995).

Los rumores de la llegada de las misioneras protestantes y su visita regular especialmente en la casa del señor Juan Naula Yupanqui, generó curiosidad por la población de Troje, al permitir misioneras en su hogar, y es que Juan Naula era católico y organizador de fiestas en esta localidad. La historia de estas visitas al hogar del señor Naula, fue a una herida del pie de su esposa Tránsito Guacho que al intentar cruzar la carretera Panamericana, un auto espanto al toro, y al ser un animal grande pisoteó sus pies descalzos, dejando a Tránsito en cama muy enferma; por lo cual Juan fue en busca de las misioneras Dora Regier y Elma Volth, que vivían cerca de Pulucate para así curar a su esposa.

Mientras curaban la herida de la señora Tránsito Guacho, las misioneras aprovechaban para hablar de Jesucristo, Dora y Elma llevaban consigo un tocadiscos que servía para emitir grabaciones de himnos y lecturas bíblicas, ocasionado en los hijos de Juan una emoción. En los días siguientes el señor Juan Naula Yupanqui pidió a las misioneras enseñar a sus hijos a leer y a escribir, ya que la mayoría de la comunidad eran analfabetos; el inicio de una escuela improvisada en la casa de Juan Naula, solo dos días a la semana enseñándoles a leer y a escribir a los niños, en hojas y lápices que traían consigo las misioneras, sin contar con mesas o pupitres, lo hacían en el suelo, así mismo, en ciertos hogares de la comunidad Troje Grande los padres de familia, mandaban a sus hijos para el respectivo aprendizaje. Marcando así, un inicio para el proceso de evangelización en la comunidad.

Cabe mencionar que la población Trojeña, en sus inicios, solo buscaba encontrar medicinas gratis, donaciones de ropa, víveres, sobre todo, aprender a leer y a escribir, “para encontrar una vida mejor” como decían los quichuas, algunos refiriéndose a ser ayudantes de

sacerdotes en la parroquia de Columbe, que era su mayor aspiración en esa época. Dicho de otro modo, al principio los quichuas buscaban beneficiarse a costa de los misioneros

Continuando con las clases de lectura, así mismo, enseñándoles la biblia, y la atención medica por parte del doctor y misionero Donald Dilworth, por el otro lado, es necesario mencionar al padre de la familia Mullo-Guagcha, y es que, en el señor Mullo siempre existía la duda si había otra forma diferente de vivir a lo que comúnmente conocían, dicho de otro modo, la población indígena de la comunidad de Troje era católica, por ende, al regirse en esta religión, vivían rodeados de fiestas, seguidamente de deudas para costear el sistema de priestazgo, compadrazgo y celebración a los santos, que beneficiaba al cura, cantineros y terratenientes de esa época, asegurando que al participar en dichas fiestas traerían bendiciones a sus hogares.

De acuerdo con el libro “Un nuevo canto en los Andes de 1995” menciona que, el señor Mullo pese a ser un campesino libre, tejedor de oficio, fabricante de ponchos, camisas, pantalones, solo quedaba en pobreza al tratar de recuperar el dinero gastado. Entonces, todo aquel que negaba la participación en dichas celebraciones se los llamaban “perros”.

El señor José Mullo y su esposa Juana Guagcha tenían cuatro hijos José Cruz, Manuel, Matías y Francisco. Matías Mullo Guagcha, el tercer hijo de esta familia, no sabía leer, ni escribir, pero le apasionaba saber en cuanto la biblia y las enseñanzas que las misioneras pudieran enseñarle, para Matías la biblia, era “un fruto prohibido” que siempre le fue negado a los indígenas por la iglesia católica, al cual solo tenían acceso los curas.

Un día cuando los misioneros llegaron a El Troje, Matías decidió visitarles, les llevo un obsequio de leche fresca, esperando así ganar su favor y su confianza, he hizo muchas preguntas, Matías empezó a asistir a las clases de lectura en el Troje. Luego asistió a la escuela misionera en Pulucate, alcanzando en tres meses el segundo nivel de grado básico. (Maust, 1995, pág. 75)

En este sentido, las estrategias seguidas por los misioneros al enseñarles a leer y a escribir a los quichuas de Troje, les permitían enseñarles las lecturas e himnos bíblicos, llegando a crear una escuela vacacional bíblica liderada por Margarita McGivney de la UME y Lidia Cortez del instituto bíblico de la costa, además, se programaba reuniones en las noches para las familias, en aquel lugar cantaban himnos bíblicos una hora antes de iniciar la reunión, seguidamente continuaban con lecturas de la biblia con un franelógrafo y hablando en quichua con mensajes evangelísticos.

Nombrando de nuevo al señor Matías Mullo este era uno de los comuneros que asistían a las reuniones en la noche para poder entender mejor lo que decía la biblia, finalmente, tras tener varios diálogos con las misioneras una noche aceptó a Cristo, por consiguiente, compartió su experiencia espiritual de con sus tres hermanos quienes también se convirtieron a la nueva religión transformándolos en “nuevas criaturas”, asegurando que la conversión es señal de salvación como la única vía de acceso al reino de Dios.

Así como el señor Matías Mullo acogió esta nueva religión como parte de su vida, otros comuneros hicieron lo mismo.

Los primeros cristianos conversos en el Troje Grande fueron: Tránsito Guacho Inguillay, Juan Naula Yupanqui, Mercedes Yautibug Quishpe, José Mullo Guagcha, María Sayay Guapi, Manuel Mullo Guagcha, Francisco Mullo Guagcha, María Naula Guapi, Pedro Guacho Cepeda, María Yautibug Quishpe, José Manuel Malán, Petrona Yupanqui, José Malán Chimbolema, Carlos Chacaguasay Curichumbi. (Revista Casa de Pan de Troje, 2018, pág. 24)

Como todo cambio social, ideológico, espiritual, miedo a lo desconocido; con la aceptación de los nuevos conversos en la comunidad, al cambiar no solo su religión, adoptaron un “nuevo estilo de vida” dejando atrás las “viejas costumbres” como lo decían. Así, empezaron las persecuciones por los comuneros católicos. Lo nuevos evangélicos Según Andrade (2004) afirma que “Para los evangélicos el recuerdo de las fiestas y su fuerza los persiguen como un fantasma. Para ellos las fiestas pasaron a representar todos los males juntos: la borrachera, el baile, el canto, el despilfarro de dinero, el culto a los ídolos, las peleas, etc.” (pág. 105).

Prosiguiendo con lo anterior, en el pueblo quichua de Troje Grande hay un incremento en la oposición contra este grupo converso, un claro ejemplo fue el de los hermanos Mullo, unas de las familias que adoptaron esta nueva religión, que se negaban a pagar sueldos para los feriados locales y proyectos sociales como la entrega de chicha gratis en las fiestas, así mismo, dejaron de pagar su contribución para la misa anual en Troje, retiraron su participación en las mingas para la blanquear las paredes de la capilla, se rehusaban a llevar la imagen de un santo para los sembríos y la protección de los mismos, finalizaron con las ofrendas a la Pachamama y los espíritus, todo como señal de su nueva fe. (Maust, 1995)

Las dificultades que enfrentaron se hicieron notar cuando, comerciantes locales, se rehusaban a venderles víveres, los prohibían usar el pozo de agua, tenían que cortar camino por los sembradíos para llegar a sus hogares ya que, en el camino los esperaban para agredirlos verbal y físicamente, las misioneras también eran considerados como “hijas del diablo”.

Evidentemente, aquellos conflictos fueron ocasionados por los curas que incitaban a los comuneros de Troje a quemar las casas de los evangélicos, considerándolos herejes al permitir el paso a las misioneras. Pese las persecuciones, los nuevos cristianos al incremento de nuevos creyentes evangélicos, y al notar que ya no cabían en una casa, decidieron crear el 08 de septiembre de 1958 la primera iglesia evangélica quichua Belén. Para la creación de esta iglesia, el Señor Manuel Mullo Guagcha decidió donar una parte de su terreno ubicado en el sector de Tambo Pamba, que tenía linderos con el señor Matías Mullo Guagcha, Mercedes Mullo Guapi, Pablo Yautibug Conya, y el río Gunshi.

Cabe resaltar, que la construcción de esta primera iglesia en la comunidad de Troje Grande, fue hecha de tapial (tierra arcillosa húmeda compactada a golpes con diferentes capas), el techo era de zinc, traída desde Guayaquil en tren a la estación de Mancheno con una superficie de 4 por 5 varas. La Unión Misionera Evangélica consideró a la iglesia de Troje, como la primera congregación protestante indígena del Ecuador. Debe señalarse, que, durante la construcción de la primera iglesia evangélica, los que estuvieron en contra de esta nueva religión, traían piedras, espinos, estiércol de animales, amenazaban con matar a los hijos de los que construían, se robaban piezas de construcción (Revista Casa de Pande Troje, 2018).

Según Maust (1995), dice que “la gente nos estaba rechazando el evangelio en sí; más bien, se oponían a los evangélicos por temor a las autoridades religiosas y a los de habla Castellana, También la gente no quería romper sus tradiciones y supersticiones de muchos siglos” (pág. 77).

Después de la construcción de la iglesia Belén, siguieron las agresiones físicas con las misioneras y los evangélicos de la comunidad; después de que el cura de Columbe emitiera un mensaje diciendo que, no realizaría ningún sacramento, esto provocaría que no hubiera bautismos, entierros, bodas, registro de nacimientos, por lo que aumentó la persecución de los conversos, incluso, atribuían que la falta de lluvia era gracias a los evangélicos, al no querer llevar la imagen de un santo. Pronto los trojeños evangélicos tenían que acudir casi siempre a la clínica médica de Colta, para el tratamiento de heridas y contusiones. Eventualmente, los comuneros católicos de esta localidad, deciden llevar a los recién convertidos ante el comisario, llevando un total de seis personas, posteriormente, fueron llevados a la prefectura, donde el cura y el comisario los detuvieron por una noche, los “nuevos cristianos” como ellos se consideraban, aprovecharon este tiempo para cantar coros evangélicos, y gracias a la ayuda de los misioneros norteamericanos pudieron salir (Maust, 1995).

Después de esto, los evangélicos seguían con los cultos por las noches en los hogares de los hermanos Mullo, mantuvieron esa unión que necesitaban en tiempos difíciles. No obstante, es necesario mencionar la fe y perseverancia de los hermanos Mullo, quienes jugaron un papel importante en la comunidad de Troje Grande, al mantenerse firme con su nueva fe y el apoyo hacia los demás conversos.

2.1.2 La llegada del protestantismo a Ecuador

Antes de centrarnos en cómo fue la llegada del protestantismo al Ecuador, debo nombrar ciertos sucesos en la historia que ocasionaron el surgimiento de nuevas religiones protestantes en nuestro país. En el Ecuador, la única religión que se practica después de la conquista española y la colonización era el catolicismo, esta al ser impuesta desde sus inicios en los pueblos “salvajes” o “indios como solían decirlo, impusieron su religión como forma

de “civilización”, extirpando las “idolatrías” (cultos a varios dioses), que estos manejaban antes de ser conquistados, esto permitió a la iglesia católica realizar cambios sociales, políticos y culturales entre los indígenas.

Sin embargo, aún después de la época colonial y la formación del Ecuador como estado libre e independiente en 1830, Según Ayala (2008) afirma que “Ecuador nació dominado por los grandes latifundistas, señores de la tierra que controlaban el poder regional. La mayoría de la población eran campesinos indígenas, sujetos a la hacienda por el concertaje” (pág. 26).

Esto demuestra que los indígenas estaban en el nivel más bajo de la sociedad ecuatoriana. A pesar, de que el presidente José María Urbina aboliera la esclavitud en 1854, y la supresión del tributo indígena; en la sierra, seguían con el sistema de los huasipungos en las haciendas. El huasipungo era un pequeño lote de tierra que el campesino debía trabajar para el beneficio de la familia que lo ocupaba y para el terrateniente (Andrade, 2004). Mediante esta compleja serie de relaciones sociales entre terratenientes y campesinos indígenas, la iglesia católica era uno de los más grandes terratenientes.

La iglesia tenía el derecho de expropiar parte del excedente indígena a través de diezmos, y el cura párroco podría rentar en trabajo, efectivo o a través de especies, como pago por los servicios religiosos realizados en bautismos, matrimonios o funerales. (Muratorio, 1982, pág. 75)

Debe señalarse, que las fiestas religiosas, jugaron un papel importante, como el control ideológico y económico hacia los indígenas, estos debían endeudarse para pagar estos servicios, por lo que ataba al campesino a la hacienda. Podemos notar entonces, que la iglesia católica durante muchos años, mantuvo un dominio sobre los quichuas de la sierra, dejando un vacío religioso, gracias a los abusos, la imposición de ritos hacia los santos, y la realización de los demás sacramentos, siendo la única religión dominante y aprobada en el Ecuador.

Según Guamán (1999) menciona que “desde los inicios del siglo XIX, intelectuales de tendencia liberal como Vicente Rocafuerte, Juan Montalvo, entre otros estaban vinculados con la perspectiva protestante, a pesar del control de la iglesia católica romana” (pág. 43). Con lo citado anteriormente, la incursión del protestantismo, llega al Ecuador en 1896, específicamente al puerto de Guayaquil, con misioneros estadounidenses de la UME, estos misioneros eran, Jorge Fisher, y los señores Strain y Farnol, quienes llegan a Ecuador gracias a “una carga espiritual”, después de estar en medio de una conferencia bíblica. Dicho de otro modo, estos misioneros especialmente Jorge Fisher, quien era el fundador de la Unión Misionera Mundial en 1892 en Estados Unidos, que posteriormente renombró a esta organización en la Unión Misionera Evangélica en 1901, sintió la necesidad de buscar a las “almas perdidas” y la necesidad de evangelizarlos (Maust, 1995).

Para llegar a ser un misionero y posteriormente evangelizar a los pueblos en el mundo, según Guamán (2006) explica que “El prototipo del misionero podía ser un pastor, un médico, un

maestro, un enfermero, muchas veces una señorita misionera enfermera o maestra” (pág. 24).

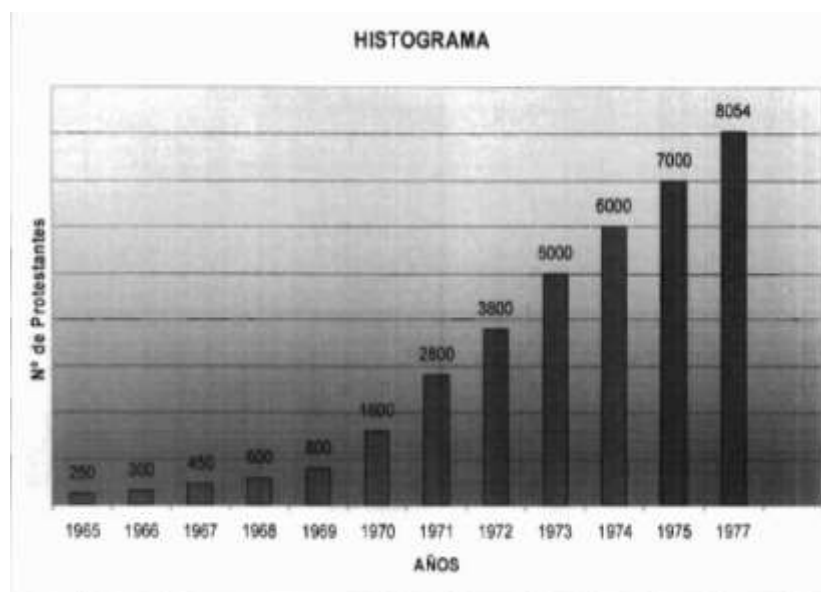
Los misioneros protestantes llegan a nuestro país, debido al gobierno liberal de Eloy Alfaro, que entró al poder en 1895; tomando control sobre los bienes y poderes que estaban a manos de la iglesia, especialmente siendo despojada de los latifundios. Este suceso marca una transformación, entre la separación de la iglesia y el Estado, abriendo paso a la libertad de culto, libertades de conciencia y educación laica. Dentro de este marco, el gobierno de Eloy Alfaro, estuvo marcado por innovaciones sociales, políticas e ideológicas (Ayala, 2008).

El protestantismo es considerado, como una nueva transformación del indígena, una conversión hacia una nueva vida, opuesto a las carencias de orden espiritual y social, condenando el pasado religioso (católico) con la explotación y la pobreza, encaminando al indígena al mundo moderno (Andrade, 2004).

Pese a la libertad de culto y la apertura de diferentes religiones en Ecuador, los misioneros evangélicos como también suelen decirlos, se encontraron expuestos a una sociedad netamente católica, arraigados en sus creencias profundas con la fe de esta religión, si bien es cierto, los misioneros centraron su “evangelización” en el grupo de los oprimidos, la clase social más baja, “los quichuas”. Según Maust (1995), señala que Jorge Fisher decía “que la religión de los quichuas consistía en su mayor parte, de fiestas con borracheras en honor algún santo. Necesitaban escuchar el evangelio” (pág. 14).

Como se mencionó en el párrafo anterior, los misioneros al querer evangelizar se encontraron con muchos obstáculos, es así que se emplea diversas estrategias para llegar a los pueblos quichuas, específicamente en Chimborazo en 1902. Si bien es cierto, el protestantismo no alcanza su objetivo, hasta la primera mitad del siglo XX. Según Susana Andrade (2004) sostiene “En 1925 después de casi 30 años de presencia protestante existían únicamente 158 creyentes; en 1965 había 250 miembros, cifra que se multiplicó a 7 000 en 1975 y a 28 000 en 1999” (pág. 155).

Figura 1: Histograma de los nuevos conversos de 1965 a 1977



Fuente: Recopilado de Juan Illicachi, 2006; Susana Andrade, 2004 y Blanca Muratorio, 1982

Cabe recalcar que, a pesar de no haber tenido mucho éxito en la primera mitad del siglo XX, los misioneros optaron por varias estrategias, especialmente las mujeres, que eran utilizadas como medios para predicar el evangelio, las misioneras podían ser fácilmente aceptadas en las comunidades indígenas, sin presentar un peligro para las mujeres indígenas, además aprendieron el idioma quichua, como señal de “ser uno más de ellos”, formando amistades, incluso ayudándolos en la labranza de las tierras, y las ayudas con medicinas. Mientras estas alianzas de unión se formaban se estableció la estación misionera evangélica en Colta en 1953, la misionera Julia de Wordward terminó la traducción del nuevo testamento en Castellano y Quichua y en 1954 llegaron a manos de los quichuas de Chimborazo (Maust, 1995).

Las causas de la demora en evangelizar, fue la estrategia de individualismo pues la conversión a una religión extranjera era considerada traición o herejía, además, el no dominar el idioma quichua, la falta de conocimiento de esta cultura y la entrada a las comunidades sin respetar la estructura organizativa de las comunidades ocasionaron el fracaso protestante (Andrade, 2004).

Además, es necesario resaltar la oposición de la iglesia católica para con los protestantes, marcando un proceso de retroceso en la evangelización, por otro lado, los indígenas al desconocer y al ser manipulados por la iglesia católica, se oponían a la conversión, dado que, les resultaba extraña la nueva propuesta religiosa que había llegado a sus comunidades.

2.1.3 El protestantismo y la Revolución Liberal

Hasta la época de la revolución Liberal, como se dijo anteriormente, la iglesia católica era la única religión en el país. Según Guamán (2006) “constituía la única y exclusiva religión oficial garantizada constitucionalmente e inclusive se expresaba como portadora de la identidad nacional del Ecuador” (pág.25).

Incluso, en la época del mandato de Gabriel García Moreno o la época “garciana”, se elaboró una constitución llamada “La carta negra” en 1869, explicando al pueblo ecuatoriano, un requisito del ser católico. La iglesia católica, mantuvo durante mucho tiempo una posición privilegiada de poder económico y social de los sectores más vulnerables, por ende, este siempre fue opositora de las reformas liberales. La libertad de pensamiento y de expresión, estaban prohibidas; los obispos al encargarse de la educación privatizada, controlaban los temas de enseñanza manteniéndolos en su misma ideología.

Pero en un giro inesperado para la construcción de nuevas reformas progresistas, fue Eloy Alfaro, quien marco un paso hacia cambio social y político; este, buscaba encaminar al pueblo ecuatoriano hacia una igualdad sin ver ni raza, ni etnia, esto explica porque en el sector indígena de Colta, según Muratorio (1982) decían “Taita Alfarico que nos liberó de la servidumbre” (pág. 77).

El liberalismo ecuatoriano se dio en base a las influencias de las burguesías nacionales, el progreso, los problemas sociales, la influencia del pensamiento liberal europeo y la razón-reacción del dominio de la iglesia católica. En esta época de la revolución liberal se adoptaron resoluciones que significaron el declive de la iglesia.

Las resoluciones principales tomadas por los liberales en detrimento de la iglesia Católica Apostólica y Romana fueron: la abolición de los impuestos destinados a las arcas de la iglesia; la expedición de la Ley de Patronato (1899), donde las autoridades liberales asumían el derecho de nombrar a las autoridades eclesiásticas que antes Roma las había elegido; la separación de la iglesia y el estado (1906), aprobación del matrimonio civil y el divorcio, y se abolió la introducción de intereses religiosos en el sector público; y, la implementación de la Ley de Beneficencia, la que expropió las tierras de la iglesia Católica en beneficio del Estado. (Viteri, 2012, pág. 19)

Con estas reformas se abre paso hacia la libertad de conciencia y expresión, que durante mucho tiempo se mantuvo reprimida y obstaculizada, así mismo, en la constitución de 1897, se establece la práctica de otras religiones, sin embargo, no es hasta 1904 que se oficializa la ley de cultos. En otras palabras, esta ley promulga al protestantismo y otras religiones diferentes, la libertad cristiana del creyente en Dios, por ende, se alineaba al liberalismo que buscaba el progreso de los diferentes grupos sociales hacia la modernización y la demanda del cambio que el país exigía.

Según Illicachi (2006), “La presencia del protestantismo en el Ecuador contribuyó en la construcción de grandes proyectos nacionales como es la construcción de ferrocarril” (pág. 50). De este modo, con la llegada de la revolución liberal, los protestantes quienes llegaron a nuestro país, se vieron inmersos en los cambios de la modernización, creando diversas infraestructuras, especialmente en el sector sierra, en la provincia de Chimborazo con los indígenas, quienes eran su objetivo principal. Por lo tanto, se da el levantamiento de escuelas seculares gracias al apoyo del gobierno, además, la creación de centros de salud, emisora de radio, incluso la traída de biblias e himnarios (canciones religiosas) del extranjero por parte de la UME. Cabe resaltar, que los misioneros norteamericanos de la Unión misionera de evangélicos, antes de llegar a la provincia de Chimborazo, trabajaron en el Guayas, Manabí y el oriente ecuatoriano.

Es notable mencionar, que la llegada de los misioneros protestantes, sirvió en gran parte para la expansión del evangelio, pero resulta claro, que también contribuyó al despertar conciencia y razón entre los indígenas sobre sus derechos como ciudadanos. Cabe considerar por otra parte, que la iglesia católica empezó a renovarse, cambiando sus leyes y pensamientos, con diversas estrategias, y el concepto de reevangelizar, para no perder a sus fieles; un claro ejemplo de la búsqueda de la reconstrucción de la iglesia católica, es Monseñor Leonidas Proaño, obispo de los pobres.

2.1.4 Conflicto entre el protestantismo y el catolicismo

Con la libertad de cultos, las reformas progresistas a inicios del siglo XX, y con leyes establecidas en el Ecuador a favor del cambio, el pensamiento ideológico conservador de una parte de la iglesia católica, generó una crisis interna entre ellos. Este problema, contribuyó a los altercados entre católicos y evangélicos indígenas en Chimborazo y el resto del país.

Según Andrade (2004) indica que “para los misioneros norteamericanos las causas de no crecimiento durante los primeros 50 años, fueron la fuerte oposición de la Iglesia Católica y la religiosidad indígena “pagana” o animista” (pág. 155). Inicialmente, cuando el protestantismo llegó a Chimborazo y empezaron a evangelizar a los pueblos indígenas, enfrentaron diversos obstáculos, entre estos, tuvieron que lidiar con los adeptos a la religión católica, entonces se generaba cada cierto tiempo, peleas entre indígenas de la misma comunidad y comuneros con misioneros.

Cuando emergieron los primeros conversos, la otra parte quienes eran católicos, los acusaban de “herejes”, “perros” o “diablos”; los curas para mantener su dominio, manipulaban a los quichuas con excomuniones, la no realización de bautizos, matrimonios, el castigo de Dios en la sequía de sus terrenos, quema de casas, entre otros sacramentos. Una vez infundada el miedo a los quichuas, estos perseguían a los conversos y misioneros, atacándolos de manera verbal y física. Un ejemplo, es del estudio de caso de Susana Andrade en Santiago de Quito.

Las pérdidas de los sembríos y la falta de lluvias fueron atribuidas a la conversión evangélica de algunos comuneros y, como sanción, se les arrebató animales y se destruyeron sus sembríos. Inclusive desplazarse por los caminos vecinales se volvió peligroso para los primeros conversos, quienes fueron víctimas de agresiones físicas y verbales. Las dificultades aumentaron cuando creció el número de creyentes a veinte; cansados de esconderse y escapar a la comunidad vecina, decidieron celebrar los cultos en la propia comunidad. Este hecho provocó la indignación de los católicos, quienes incendiaron el lugar de reunión y castigaron a los herejes con golpes y un gélido baño en la laguna de Colta. (Andrade, 2004, pág. 162)

El estudio de caso que se expuso anteriormente, demuestra la dificultad de esta comunidad con la llegada de los misioneros a evangelizar, por otro lado, es notable darse a la idea de cómo muchas otras comunidades indígenas, pasaron por historias similares al convertirse en evangélicos.

A su vez, es indispensable mirar hacia el otro lado, la percepción de los católicos en otras comunidades con la presencia de los nuevos conversos. Siendo así, en comparación de otro estudio de caso, es del Juan Illicachi en la comunidad de Pusetus Grande, parroquia Flores.

Mashi, líder indígena, que encabezó las dos luchas anteriores, fue amenazado de ser bañado, de ser expulsado de la Comunidad de por vida, fue amenazado de quemar vivo; por algunos miembros de la Comunidad (por la gente evangélica que antes escoltaban y lucharon junto por la causa de la comunidad). (Illicachi, 2006, pág. 57)

Según el contraste de estos dos casos expuestos anteriormente en diferentes comunidades indígenas de Chimborazo, es notorio la peleas y agresiones entre católicos y evangélicos, durante un tiempo; más que nada en los inicios y mediados de la expansión del protestantismo.

No obstante, las discordias y problemas no fueron solo entre hermanos indígenas de aquellas comunidades, las diferencias también se dieron entre comuneros y misioneros, tal es el caso de la comunidad de Troje Grande a mediados del siglo XX. Como lo señala Maust en su libro un canto nuevo en los andes.

Uno de los misioneros, Dr. Dilworth, entro al pueblo durante una fiesta y fue atacado por un tumulto de borrachos. Le golpearon y le tiraron al suelo. El doctor llevaba un revólver. Desesperado el Dr. Dilworth hirió a un hombre en la pierna. La multitud de borrachos se alejó del doctor y algunos creyentes lograron rescatarle. (Maust, 1995, pág. 85)

Por lo expuesto anteriormente, en cuanto a los evangélicos y sus disputas con otros comuneros católicos, los nuevos conversos recibían apoyo de la organización de AIECH (Asociación de indígenas Evangélicos en Chimborazo) creado en el año de 1967 que

defendían los derechos religiosos cuando eran agredidos y perseguidos por los católicos a mediados de 1960. Además, la AIECH, demandaba y compraba tierras para la construcción de iglesias evangélicas, así mismo, entrenaban a líderes quichuas con clases de misioneros y pastores nativos, para convertirlos en pastores, con el propósito de dar su “testimonio de fe” en las comunidades (Muratorio, 1982).

En el otro plano de la doctrina católica, la iglesia al sentirse amenazada con la expansión del protestantismo en Chimborazo, decide cambiar sus reformas, debido al vacío religioso que sentían los indígenas, considerándose como una fe privada y de dominación. Por consiguiente, se plantea la teología de la liberación y la relación consciente de la realidad de los pobres, considerando a la iglesia católica hecha a base del pueblo oprimido y la sugerencia del cambio y progreso que este necesitaba.

No es hasta 1954, con la llegada del nuevo obispo de Bolívar, Leonidas Proaño que ve la pobreza, la explotación laboral de los terratenientes junto con el sistema de los huasipungos, el endeudamiento para suplir las fiestas religiosas y el analfabetismo de los indígenas. Por esta razón la iglesia católica mantuvo un dominio ideológico, convirtiendo al indígena en personas conformistas, y sumisas. Interesados solo en el poder económico para las clases sociales más altas, iban adulterando las leyes y mandamientos de Dios a su beneficio, su interés era casi nulo, en la reivindicación del indígena en la sociedad como persona libre y con derechos.

Continuando, con la llegada del Obispo Proaño, este dio un giro extremo, al aceptar la decadencia en el que estaban los indígenas, asumiendo el redimir la iglesia católica con nuevos cambios como el de la educación. Como cita Andrade (2004) “La concientización religiosa o reevangelización se refería a formar un católico conocedor del verdadero significado de los símbolos y ritos cristianos” (pág. 131).

Pronto la iglesia católica de Riobamba empezó a reunir misioneros quichuas, catequistas, animadores, cantoras entre otros, empezando a dar charlas de reflexión en seminarios, permitiendo la participación en las misas. Partiendo desde un punto de reflexión, cabe resaltar, que la iglesia católica seguía el modelo de las organizaciones protestantes al momento de querer reevangelizar a sus creyentes, pero cada uno impartiendo su fe y costumbres. Por supuesto que estas dos religiones a pesar de ser tan opuestas, tenían algo en común, y era hacer lúcido al indígena de su pobreza, y el sometimiento que padecían con la educación religiosa, para promover una mejor vida a nivel social y económico.

Mientras la iglesia católica estaba reformándose internamente, empezó el boom de la religión protestante en los años 60 y 70, este iba aumentando en creyentes, por ende el aumento en construcción de nuevas iglesias evangélicas; los misioneros abrieron paso a una metamorfosis en la vida de los quichuas, empezaron a reclamar las tierras que alguna vez les quitaron con las reformas agrarias de 1964 y 1970, iniciaron a asistir a las escuelas para su educación académica y religiosa y reconocieron a la iglesia católica como una época de

“salvajismo” Según Muratorio (1982) señala que “los santos son mirados con recelo, y considerados como “meros ídolos de madera o “muñecos pitados sin mucho sentido” (pág. 86).

Los nuevos conversos solo aceptan a Jesucristo como su único salvador e intermediario para llegar a Dios. La mayoría de los quichuas evangélicos, acepta que la religión protestante es sinónimo del mensaje de las “Buenas nuevas” para sacarles “de las fiestas y la adoración a santos”, por consiguiente, el evangelio significa vivir de una manera más racional lejos de las costumbres mundanas.

2.1.5 El protestantismo en Caliatá, Flores

Al igual que otras comunidades en la provincia de Chimborazo, a la comunidad de Caliatá, Flores; fue inexorable la llegada de los misioneros norteamericanos en 1902. Basándonos en el libro de John Maust “Un nuevo canto en los andes”, que es una recopilación de las historias de los misioneros evangelizadores, utilizaremos este texto con el fin de reunir información.

Este autor, afirma que las misioneras Julia Anderson y Ela Ozman viajaron a esta comunidad desde la ciudad de Guayaquil. A la llegada a Caliatá, estas se refugiaron en una choza de adobe, que le ofreció el administrador de una hacienda, allí, comenzaron la cercanía con los indígenas, quienes buscaban medicamentos; así mismo, en reciprocidad, las misioneras recibían cebada, papas, agua, entre otros alimentos para el autoconsumo (Maust, 1995).

Mientras los comuneros se iban adaptando a la presencia de las misioneras, ellas iban aprendiendo su idioma, ayudaban a las mujeres quichuas en sus diversas tareas domésticas como la agricultura en el campo, además, se ganaban a los niños con mimos y dulces. Es evidente, la estrategia, o el método de acercamiento que tuvieron las misioneras antes de predicar el evangelio. Sin darse cuenta, al sumergirse en el mundo andino con la ayuda de una mujer indígena como intermediaria, notaron ciertas carencias en las familias indígenas, como la desnutrición, explotación, analfabetismo, la insalubridad en la que vivían y el despilfarro del poco dinero que ganaban en alcohol y fiestas.

Tal como lo afirma Andrade (2004) “entre los indígenas no había evidencias de ahorro” (pág. 158). Entre los católicos quichuas, las fiestas significaban “estatus”, el prestigio entre los demás comuneros. Un ejemplo de ello, eran las fiestas de carnaval, que celebraban en Caliatá, hombres, y mujeres en estado etílico, iban de camino al centro del pueblo, una mujer quichua decía que esta época, “la gente suelta sus pasiones, beben todo el tiempo y hay un ruido excesivo”.

Durante los días restantes del carnaval, las misioneras siempre escuchaban el canto y el toque de los tambores. Un mañana, hombres envueltos y mantas femeninas de colores (huarmitukushkas), llegaron a su puerta demandando chicha. Era la costumbre

que cada familia prepare la bebida alcohólica (chicha fermentada) para el carnaval y lo sirva a cada persona que pasara. (Maust, 1995, pág. 31)

Con lo enunciado anteriormente, era tan normalizado y común, ver a hombres y mujeres con hijos en estado de embriaguez, o sangrando por las caídas mientras iban bailando y cantando de casa en casa, pidiendo chicha y comida durante la semana del carnaval.

Sin embargo, no era las únicas fiestas que presenciaron las misioneras, además, los indígenas se embriagaban cuando eran entierros, bodas, construcción de casas, primer corte del cabello de sus hijos, incluyendo las fiestas religiosas; los hombres pagaban por bailar con estatuas bajo la creencia de bendiciones al portar estas imágenes. En las fiestas era necesario un padrino, en el caso de los quichuas, el padrino debía pagar la bebida, comida y banda, endeudándose con los prestamistas mestizos, acumulando una deuda interminable de pagar (Maust, 1995).

Las misioneras durante su estadía en el pueblo de Caliatá enfrentaron diversos problemas como es el caso, de los curas y párrocos de los alrededores, al notar la presencia de las misioneras en el territorio de Caliatá y al sentir curiosidad, tuvieron un primer encuentro un poco desagradable, desde el punto de vista de las misioneras, debido al enterarse de la religión que profesaban Julia y Ela. Poco después, se enfrentaron a la oposición religiosa de los indígenas con el alejamiento, debido al cura que los acuso de herejes (Maust, 1995).

Los mismos quichuas, estaban rodeados del sincretismo entre la adoración a los santos y los viejos rituales que tenían antes de la llegada de los españoles, como es de la ofrenda a la Pachamama, curanderos, sopladores que conjuntamente con la ayuda de los santos, podían curar enfermedades y males. Los lugareños se empeñaban en adorar a las imágenes, pero no entendían el significado de Jesucristo considerándolo, un santo más.

Con lo expuesto anteriormente, vemos las falencias en la religión católica, el erróneo adoctrinamiento de sus creyentes, especialmente en el sector indígena, al privatizarlos de la enseñanza de la palabra de Dios y el significado de sus mensajes en la biblia. De acuerdo con Illicachi (2006) “La iglesia en las parroquias era propiedad de los sacerdotes, de las monjas, de los terratenientes blanco-mestizos, por tanto, era una iglesia desindianizada, racista y excluyente donde nada tuvo que ver los indios” (pág. 63).

Así vemos, como la religión protestante, vio una oportunidad al querer llegar con el “mensaje evangélico” al pueblo quichua través de las misioneras, dedicadas aprender el idioma quichua, la misionera Julia, a los diez meses, ya recitaba algunos versículos en el idioma nativo de los indígenas, con el fin de poder traducir las escrituras a ese idioma y así ellos pudieran encontrar “la verdad de Dios”.

A pesar del tiempo transcurrido en Caliatá, en las siguientes décadas 1930, 1940 y 1950, ocurrieron varios sucesos, la muerte de alguna de ellas, el apoyo de otras misioneras a esa

localidad, la lucha solitaria entre “fanáticos religiosos” y los oyentes que carecían de interés, la quema de folletos de literatura evangélica, acusaciones, persecución y el rechazo de los indígenas. Empero, al lograr la conversión de un creyente, este fue asediado por los otros católicos incitándolo a tomar y dejando de lado la religión evangélica. Algunos otros indígenas se convirtieron en conversos ignotos, y por temor a la persecución algunos solo confesaron su fe a Dios en su lecho de muerte (Maust, 1995).

El esfuerzo de las misioneras en Caliatá al querer evangelizarlos, fue un trabajo de más de medio siglo, el cual, a pesar de estar entre ellos visualizando su realidad y vivirla, no lograron del todo, hacer llegar la “palabra del evangelio” a sus corazones. La iglesia aún tenía el poder sobre el pueblo indígena; bajo amenazas lograron persuadir y confundir al indígena. Por otro lado, es significativo aludir, la labor de las misioneras, al dejar impregnada la semilla del evangelio en algunos quichuas, al aprender su idioma para poder entenderlos y hacer que entiendan ciertos versículos de la biblia, que a diferencia de la iglesia católica no lo permitían; si bien es cierto no tuvieron éxito hasta la primera mitad del siglo XX, posteriormente vinieron sus “épocas doradas”.

2.2 SEGUNDA PARTE

2.2.1 Ubicación de la comunidad Troje Grande

La comunidad de Troje Grande, está ubicada en la parroquia Columbe del cantón Colta, en la provincia de Chimborazo y está situada al suroeste de Colta y al sureste del cantón Riobamba. Actualmente, esta comunidad cuenta con alrededor de 300 habitantes. Troje posee una superficie de 19 km. Para llegar a esta comunidad desde la ciudad de Riobamba, se debe viajar aproximadamente una hora por la carretera Panamericana con dirección al sur, camino a Alausí. Dicho de otra manera, Troje está ubicada a 15 km de Cajabamba y 20km al sur Guamote. Posteriormente se halla un desvío y se tendrá que caminar 25 minutos para llegar a esta comunidad (Gobierno autónomo descentralizado parroquia rural de Columbe, 2019).

Figura 2: Ubicación Geográfica de la Parroquia Columbe, Cantón Colta.



Fuente: (Guzñay, 2024)

Figura 3: Ubicación Geográfica de la comunidad Troje Grande.



Fuente: (Guzñay, 2024)

2.2.2 Fundación de la comunidad Troje Grande

Jurídicamente Troje fue establecida el 11 de abril de 1947 con el acuerdo ministerial 3073. Esta población, al inicio contaba con 50 habitantes. Actualmente, es considerada una de las 6 comunidades más grandes del cantón Colta. El nombre Troje significa “granero”, lleva este nombre gracias a la fertilidad y su productividad agrícola (Gobierno autónomo descentralizado parroquia rural de Columbe, 2019).

Cabe mencionar que, según la historia oral, el primer latifundista de este lugar fue, Tortuato Gallegos Araujo, este al observar que existían grandes producciones de cebada y trigo lo bautizó con el nombre de Troje; se dicen que se podían levantar de cuarenta a cincuenta parvas o trojas. En la creación y organización de esta comunidad intervinieron los señores Pablo Curichumbi, Bruno Malán, Juan Valente, Ignacio Yautibug, Manuel Naula Guacho, precursores de la constitución de Troje. Los habitantes de Troje Grande son kichwa hablantes, trabajan en la agricultura y en la confección de su propia vestimenta, que ha ido de generación en generación.

El nombre Troje “Grande” se debe al tener 23 sectores, estos llevan los nombres de: Tinda Chupa, Paquisha, Mashua Casha, Mauca cuadra, Angapamba, Cahuiña quiri, Chulla Longo, Yuraj Pascarin, Metro huichi, demoñio pungo, Calancha loma, Calancha Chupa, Tambopamba, Capilla, Puzurumi, Ayapata, Gallo Cantana, Gallegos, Pungupala, Fundura, Huasipungo, Rayoloma, Troja loma, Troje Chico, Mancheno, Secao, Cachabamba Camacho, el cual lleva nombres puestos por los mismos propietarios y es una mezcla entre el castellano y el kichwa.

2.2.3 Llegada del protestantismo a Troje Grande

La comunidad Troje es uno de los primeros lugares donde el protestantismo indígena floreció a partir de 1950 con la llegada de la misionera Elma Volth, perteneciente a la Unión Misionera Evangélica (UME). Esta misionera viajaba en la ruta de Riobamba hacia la estación misionera de Pulucate con su colaboradora Ester Palma. Generalmente, visitaban varios hogares llevando medicamentos para los enfermos, es así que los trojeños cada semana eran visitados por las misioneras que vivían en Pulucate. (Revista casa de pan de Troje, 2018). De esta manera, fluía la comunicación entre Toje y Pulucate.

Si embargo, no es hasta 1955 que toda la población de Troje se percató al escuchar de la llegada de misioneras en la casa de Juan Naula Yupanqui, quien era un fiel creyente católico, **“esto fue debido a que su esposa Tránsito Guacho fuera pisoteada por una vaca, la herida de la señora Tránsito se infectó considerablemente, Juan Naula acudió a las misioneras con su caballo para pedir ayuda a Dora Regier y Elma Volth, posteriormente cuando la esposa de Juan se recuperó este quería que las misioneras**

siguieran frecuentando su hogar.” Fue una oportunidad para pedir a las misioneras que enseñaran a sus hijos Mercedes, Manuel, Resurrección, José, Juan y Francisco a leer, con la esperanza de que les ayudara a encontrar una mejor vida, ya que sus padres querían que fueran ayudantes de los sacerdotes católicos en la parroquia de Columbe (Entrevista a José Naula, recopilado del libro “Un nuevo en los andes” de John Maust, 1995).

No obstante, es inexcusable no abordar las dos versiones sobre el arribo de los misioneros en el pueblo Trojeño. Por consiguiente, me basare en el libro de John Maust “Un canto nuevo en los andes” y el trabajo de campo etnográfico de quien suscribe la presente investigación. Este análisis es debido, a la incongruencia en la fecha, lugar y en las personas de quienes llegaron al anuncio de evangelio. En otras palabras, de acuerdo con las entrevistas realizadas, narran lo siguiente:

Los que trajeron a los misioneros ya fallecieron, al principio ellos no creían porque eran católicos, pero trajeron a los misioneros para que hagan una película o video de la vida de Jesucristo, él era Vicente Chimbolema Yupanqui (entrevista a Lorenzo Mullo Naula, 2024).

De esta manera podemos notar que la investigación de John Maust, no resalta el nombre del señor Vicente Chimbolema, y de cierta manera no contiene una cronología específica de los sucesos, sino que lo describe de forma general, esto hace que, al ser el único medio bibliográfico encontrado de esta comunidad, se pierda la historia autentica de Troje Grande y su proceso de evangelización.

Por otro lado, mientras continuaba con el trabajo de campo en Troje, se pudo percibir el desconocimiento del señor Vicente Chimbolema; más solo conocen, que llegaron a la casa del señor Juan Naula; empero, la sobrina de la difunta esposa del señor Vicente Chimbolema, Juana Lema Guapi contrasta con lo anteriormente dicho y dice:

Llegaron primero a la casa de la almita tía Juana Guapi Cepeda y su esposo Vicente Chimbolema Yupanqui por una invitación que él les hizo, él no era creyente, ya de ahí bajaron donde la mama Transo Guacho (entrevista a Juana Lema Guapi, 2024).

Dentro de este marco, es indispensable visualizar como varían las fechas de la llegada del evangelio, según los comuneros recuerdan que el protestantismo llego, en el año de 1950 a 1953; cabe señalar, que estas fechas no son específicas, puesto que a través del tiempo se fue perdiendo en la memoria de aquellos que ya fallecieron, y a pesar de existir personas que aún viven, siendo testigos de la evangelización desde sus inicios, ya no recuerdan con exactitud por su edad avanzada, corriendo el peligro del olvido en las futuras generaciones, que actualmente ya se puede sentir.

En esta perspectiva, continuando con la historia de la llegada del evangelio al pueblo Trojeño, mientras se encontraban en la casa de Vicente Chimbolema Yupanqui; de acuerdo con Maust y las entrevistas a los comuneros de la localidad afirman que Matías Mullo, el tercer hijo de la familia Mullo-Guagcha, soñaba con aprender a leer y escribir ya que, tenía pasión por saber de las cosas religiosas que enseñaba el párroco católico de Columbe, desde niño Matías Mullo escuchaba muchas historias religiosas, pero no es hasta que las misioneras Julia Anderson y Elma aparecieron para cambiar el rumbo de su vida. Matías Mullo es el primer pastor de la provincia de Chimborazo, hoy tiene 91 años.

Un día cuando llegaron los misioneros a Troje, Matías decidió visitarles. Les llevo un obsequio de leche fresca, esperando así ganar su favor y confianza. E hizo muchas preguntas, Matías empezó asistir a las clases de lectura en el Troje. (Maust,1995, pág. 75)

En relación con la idea anterior, mientras Matías Mullo iba asistiendo donde las misioneras, acepto a Jesucristo en la nueva religión evangélica, recordemos que las misioneras, mientras los iban educando, también los iban evangelizando.

Yo recuerdo, que cuando yo era pequeña, los primeros quienes se convirtieron al evangelio fueron mis tíos Matías Mullo Guagcha, José Cruz Mullo Guagcha, Manuel Mullo Guagcha, Francisco Mullo Guagcha (entrevista a Rosa Sayay Mullo, 2024).

Para dar un contexto de la familia de Matías Mullo, este según Maust en su libro un canto nuevo en los andes dice que venía de un padre católico, siendo un “indio libre”; este se dedicaba a tejer ponchos, fabricar camisas y pantalones se preguntaba si había una “mejor vida para los quichuas”, el señor Mullo participaba en las fiestas por obligación debido a que los comuneros de esa localidad llamaban “perro” al que no lo hacía, sin embargo, el señor Mullo al anhelar una vida mejor para sus hijos Matías, José, Manuel y Francisco, buscaba una salida que la encontró en las misioneras de aquella época (John Maust, 1995).

Mientras los hermanos Mullo aceptaron a Dios como único camino para llegar a la salvación, y al querer mejor su nivel vida, ocurrió el suceso de la familia Naula, así es como el señor Juan Naula empezó a dar paso, a las misioneras para la enseñanza que necesitaban sus hijos y la comunidad de Troje quienes en su mayoría eran analfabetos, como se citó en los primeros párrafos de este apartado. Para verificar este suceso del cambio en la educación, religión y salud de esta comunidad, me basare en diversos testimonios de los comuneros.

Nos enseñaban bien bonito, con paciencia, con amor, con grandeza los cantos, los versos y nos hacían repetir, algunas misioneras traían dibujos, incluso si teníamos los libros, pero con el pasar de los años se nos perdieron, nos hablaban de Dios y de su muerte y resurrección, nos decían que debíamos seguir a Jesús para nuestra salvación, y también decían que nosotros ya no debíamos participar de fiestas, gastando dinero, debíamos dejar el alcohol, dejar esa vida que teníamos antes. Nos decían que no debíamos ser

como un perrito que vomitaba la comida que lo recogía y otra vez lo comía, así nos enseñaban (entrevista a María Mercedes Guapi Balla, 2024).

Figura 4: La misionera Mery Warkentin en la enseñanza de la biblia y lectura.



Fuente: Recopilado del álbum del Dr. Basilio Malán, de 1960

De esta manera podemos notar, sin duda, que esto servía y era necesario para los objetivos conversionistas de aquellos misioneros, enseñándolos el amor de Dios a través de la biblia que antes no conocían. Como otro punto a favor de la religión evangélica, es que estos se preocupaban por la salud y el aseo de los habitantes, entregándoles medicina para diversas enfermedades que padecían.

Gracias a Dios para llegar hasta aquí ha sido mucho esfuerzo, todo ha cambiado, antes la vida era triste, demasiado triste, no cuidamos nuestra salud, ni nuestro aseo, no utilizábamos zapatos, teníamos piojos, ni usábamos buena ropa, los techos eran de paja, cocinábamos ahí mismo dormíamos ahí mismo, no teníamos luz, era una desgracia, yo lo recuerdo así, y como andábamos así, casi a toda la comunidad un día nos cogió una enfermedad llamada marucha, salían muchos sesos en nuestro cuerpo, ahí nos ayudó el doctor y misionero Donald, él nos curó, llegaba a nuestra casa, nos sacaba la ropa, y que los quemaba para parar la enfermedad (entrevista a Manuel Mullo Sayay, 2024).

En el ámbito educativo, las misioneras/os estaban aún más comprometidos por que eran conscientes que, a través del conocimiento de la lectura y escritura podían aspirar a mejorar su calidad de vida, reclamando sus derechos. Cabe señalar que en Troje existía una escuela dentro de la capilla de los católicos, pero al convertirse en creyentes ya no permitían la asistencia de estos niños, por lo que las misioneras pedían permiso al ministerio de educación para la enseñanza de los infantes.

Mientras íbamos creciendo, empezamos asistir a una escuela, antes había una escuela aquí, pero como éramos creyentes, no nos dejaban estudiar, nos alejaban y nos decían muchas cosas. Los misioneros en cambio, pidieron permiso al ministerio de educación, durante 3 meses para enseñarnos a nosotros. En Pulucate aprendimos desde enero hasta abril más o menos, nos enseñaban en quichua, las señoritas Mery, Jhois y Elma, nos querían, nos sacaban los piojos, nos bañaban, así nos hicieron crecer. Así también, íbamos a Caliata a la escuela, dormíamos ahí mismo (entrevista a Manuel Mullo Sayay, 2024).

Tal es la necesidad de seguir avanzando en la educación de los indígenas, que en 1956 se funda la escuela particular “Atahualpa” en Majipamba, esta fue reconocida por el Ministerio de Educación y Cultura del Estado Ecuatoriano, a esta institución llegaban niños de todas las comunidades (Guamán, 1999).

Como dice Guamán en el anterior párrafo, la escuela Atahualpa, fue creciendo cada día más, puesto que en el año 1961, el internado escolar se había extendido a nueve meses con el incremento de niños en este establecimiento, las misioneras como Mary Warkentin se encargaba de diversas materias como lectura dicción, matemática, música, cocina, coser, bordar, clases de biblia; para recaudar fondos y que esta escuela no desapareciera, los niños fabricaban mantequilla de maní y coco que los vendía en los mercados. La escuela, enseñaba a sus niños, el aseo personal, además recibían atención médica (Maust, 1995).

De este modo, mientras la educación y alfabetización progresaba con los niños y adultos, la evangelización iba tomando fuerza, con el aumento de creyentes en Troje Grande. Recordando a los hermanos Mullo quienes empezaron hablando de la palabra de Dios en la comunidad, según varios testimonios, el pastor Matías Mullo empieza a evangelizar al resto de la comunidad a partir de 1954, realizaban cultos en sus propias casas, turnándose para aprender los versos, cantos, etc. Ya para 1958 existían alrededor de 15 familias creyentes.

Los primeros cristianos conversos en el Troje Grande fueron: Tránsito Guacho Inguillay, Juan Naula Yupanqui, Mercedes Yautibug Quishpe, José Mullo Guagcha, María Sayay Guapi, Manuel Mullo Guagcha, Francisco Mullo Guagcha, María Naula Guapi, Pedro Guacho Cepeda, María Yautibug Quishpe, José Manuel Malán, Petrona Yupanqui, José Malán Chimbolema, Carlos Chacaguasay Curichumbi. (Revista Casa de Pan de Troje, 2018, pág. 24)

Con el incremento de creyentes en esta localidad, así como en otros lugares, se enfrentaron al desafío constante con la iglesia católica y sus adeptos. Como lo cite en anteriores párrafos, los nuevos conversos fueron asechados de diversas formas, pero conforme el tiempo transcurría, crearon la primera iglesia evangélica de la comunidad Troje Grande, dando un giro de 360 grados en el nivel de vida, costumbres y tradiciones que actualmente persisten.

Figura 5: Las misioneras Norteamericanas Dora Regier, Julia de Woodward, el tercer nombre la misionera se desconoce.



Fuente: Recopilado del álbum del Dr. Basilio Malán, de 1955

2.2.4 Conflicto y/o diálogo de los católicos y protestantes en Troje Grande

La discusión entre católicos y evangélicos, como lo mencione en párrafos anteriores, en la década de los años 50 en adelante, estuvieron presentes durante un largo tiempo hasta la expansión y aceptación de la religión evangélica en Troje. Frente a lo dicho anteriormente, varios autores y religiosos han expuesto su punto de vista, generando controversias e ideas similares u opuestas. Gracias a esto, se ha podido discernir la información encontrada y entender los diferentes puntos de vista, que sirven para el análisis de este tema.

En la comunidad de Troje Grande, los primeros conversos quienes fueron los hermanos Mullo, especialmente el señor Matías Mullo Guagcha, que al entregar su vida al servicio de Dios y a la predicación de su palabra en la comunidad, empezaron a reunirse en su hogar, y

en el de sus hermanos; así mismo, en otros hogares estas reuniones se convirtieron como parte de su diario vivir, allí aprendían los versículos de la biblia junto con las misioneras de esos entonces, además, les enseñaban cantos en su idioma quichua.

Según Maust (1995) afirma “las misioneras planearon una escuela vacacional bíblica para los niños de Troje y reuniones en las noches para toda la familia” (pág. 75). En estas reuniones cantaban mínimo una hora antes de empezar el culto.

Era bonito escuchar la palabra de Dios, nosotros nos emocionábamos bastante, yo de niño sentía una enorme alegría cuando escuchábamos lo que decía la biblia, a veces incluso veíamos el amanecer, pero nosotros ni nos dábamos cuenta (entrevista a Manuel Mullo Sayay, 2024).

Pese a la acogida de la nueva religión de ciertos comuneros, existía oposición de los católicos, quienes al notar que realizaban estas reuniones, empezaron a perseguirlos con agresiones verbales y físicas. Si bien es cierto, que es necesario construir la memoria histórica del surgimiento de los quichuas protestantes en Troje y su paso a la reivindicación en la sociedad, también es sustancial ver el otro lado, el de los comuneros católicos que aún siguen vivos y presentes en la localidad, con el fin de comprender las dos partes que sirven para construir esta investigación.

Con la llegada de las primeras misioneras al pueblo de Troje Grande, los indígenas quienes vivían sumidos en la religión católica, no vieron problema alguno cuando solo dejaban medicinas. Recordemos que, los misioneros, portadores de la nueva doctrina y de nuevas creencias, se encontraron con una población profundamente arraigada en sus tradiciones como las fiestas y el alcohol.

De hecho, los fieles evangélicos al ser blanco de ataques, fueron expuestos al culto religioso interrumpido, ya que se buscaba quebrantar la resistencia de los conversos, forzándolos en muchas ocasiones a renunciar a su fe. Pero debemos preguntarnos ¿Por qué los fieles católicos estaban en contra de los evangélicos, si creían en el mismo Dios? ¿Será que solo eran manipulados por el miedo a los sacerdotes? o simplemente ¿no querían renunciar a sus viejas costumbres?

Mejor dicho, la iglesia católica al ser la única institución que ha permanecido desde la conquista española, sobre todo cuando llegaron con el pretexto de “evangelizar” y “civilizar”.

La enseñanza fue un mecanismo de tortura: “la letra con sangre entra”. Desde las misas y los sermones aún se continúa afirmando que el único que tiene poder es el dios católico, que es superior a las leyes indígenas existentes, que solo Dios posee la verdad; de esta manera se perpetúa la sumisión y la represión espiritual y se justifica la actual marginación de los indígenas. (Bonilla, 2019, pág. 14)

Por consiguiente, la iglesia católica siempre estuvo en contra de otras religiones, por la amenaza que podría significar para ellos, en cuanto a nuestro país a pesar de las reformas liberales que se dio en la época Alfarista, los párrocos, curas, infundían el miedo y el odio en la población indígena hacia los evangélicos, con el objetivo de seguir controlando las grandes propiedades junto con el poder económico que obtenían a través de los indígenas. Para comprobar como la iglesia católica manipulaban a los indígenas católicos de Troje, hago mención al señor Toribio Yupanqui, un fiel católico de la comunidad.

Yo agradezco que la religión evangélica haya llegado a Ecuador y a Troje, pero como estoy explicando, los misioneros no venían con el propósito de evangelizar, sino con interés, ya que en el Ecuador hay muchas maravillas, con ese amague vinieron y cambiaron de religión acá (entrevista a Toribio Yupanqui Yautibug, 2024).

Con el párrafo anterior expuesto, del señor Toribio, la iglesia católica acusaba a la evangelización protestante de hacer tareas de espionaje para Estados Unidos, utilizando el término de “teoría de la conspiración”. Y es para Andrade (2004) “el empleo de la teoría de la conspiración se explicó en tanto y en cuanto las comunidades cristianas de base estaban incitando a los pobres a tomar conciencia de su pobreza y su fuerza de cambio” (pág. 160).

Incluso Monseñor Leonidas Proaño, obispo de la Diócesis de Riobamba decía que los misioneros, querían obtener beneficio de las propiedades de la iglesia católica y de la gente, con diversas ofertas por Estados Unidos. Cabe resaltar, que no podemos afirmar ni contradecir dicho enunciado, pero mientras este problema religioso existía, la difusión protestante fue creciendo en las comunidades indígenas del Chimborazo. Porque de acuerdo con Andrade (2021) “Con el despertar evangélico, la pobreza, la explotación, y la discriminación fueron asociados al pasado de las haciendas y a la Iglesia católica, mientras que el futuro fue protestante se lo vinculó con la educación, la salud y el progreso” (pág. 661).

Ahora, una vez explicado esto, pasemos nuevamente a los conflictos entre los católicos y protestantes de la comunidad Troje Grande. Como se decía previamente, los católicos no estaban conformes con la expansión del evangelio, un claro ejemplo de su disgusto, fue cuando los hermanos Mullo dejaron de participar en las fiestas de la localidad, se rehusaron a pagar la contribución de la misa anual, dejando de lado los santos y el alcohol. Esto generó, disputas entre estas dos religiones, no solo en los hermanos Mullo, sino en todo aquel que se convirtiera en evangélico.

Nos pegaban como perritos se enojaban con nosotros, nos hablaban con malas palabras, el trago que tomaban nos botaba y nos bañaban (entrevista a María Mercedes Guapi, 2024).

Así como el relato de la señora María Guapi, existen muchos otros testimonios, que afirman la persecución de los comuneros católicos, en sus inicios, acusándolos de gitanos, herejes, o diablos. Para esto veremos otro testimonio.

Yo recuerdo que les pegaban bastante a los evangélicos, según mi mamá me contaba que ella mientras amarraba a sus vacas (no era creyente), vio al frente en el camino como a una mujer embarazada le pegaban y por ir a defender a ella también le pegaron, cuando yo era pequeña recuerdo que a mis tíos le llevaban a Columbe presos, mis abuelos murieron siendo no creyentes, eso me da tristeza y a veces lloro (entrevista a Rosa Sayay Mullo, 2024).

La historia que nos cuentan los comuneros de esta localidad, no solo fueron en las personas adultas, sino también con los niños y adolescentes que aceptaban y asistían como “oyentes” a escuchar la palabra de Dios y a los misioneros, tal es el caso de Manuel Mullo.

Como éramos hijos de los nuevos creyentes, y nosotros también asistíamos a los cultos, los adultos que eran católicos, nos hacían correr para pegarnos, pero nosotros como éramos niños corríamos fuerte y no nos alcanzaban, solo nos hablaban con insultos (Manuel Mullo Sayay, 2024).

El surgimiento de la evangelización en la comunidad, no solo hubo enfrentamientos entre comuneros de las dos religiones, de hecho, los inconvenientes surgían dentro de las familias entre padres e hijos, generalmente los hijos quienes querían seguir el camino del evangelio, cambiando su estilo de vida y dejando atrás sus “viejas costumbres” sufrían violencia. El testimonio de Tránsito Malán, quien era hija de padres católicos dice lo siguiente:

Cuando yo empecé a escuchar la palabra de Dios me gustaba mucho, pero mis papás no me dejaban, mi mamá me decía, que me vaya a vivir con esos evangelistas, esos gitanos, esos jíbaros, esos protestantes, que para que, yo les hacía caso. Así mismo me decía en forma de burla “mira ya te vas al cielo, a mí también llévame” me decía muchas cosas, ellos no creían, al inicio. Pero yo solo escuchaba y lloraba, me decían “está ya no nos escucha, que voy hacer, me vas a poner en vergüenza”, así yo a escondidas después de eso, en medio del terreno de cebada, yo oraba a Dios (entrevistas a Tránsito Malán, 2024).

Resulta claro entender a través de estos testimonios, la difícil situación que tuvieron que vivir muchos evangélicos en Troje Grande como las peleas, insultos, agresiones. Empero, siempre es necesario visualizar el otro panorama de la historia, el de los católicos. Cabe expresar, que en la comunidad actualmente no existen muchos católicos, ya que la mayoría murieron, migraron o se convirtieron a la religión evangélica. Por lo tanto, estamos hablando de tres familias católicas existentes en esta comunidad.

Según los relatos de los últimos católicos existentes en Troje, aún realizan “misas” de vez en cuando los domingos en su iglesia, pero solo dos familias asisten, la última familia no lo hace y no expresaron su razón. No se sabe con exactitud cuando fue la creación de esta iglesia, pero en la actualidad aún sigue vigente, de acuerdo con mi trabajo de campo y en las entrevistas realizadas, la iglesia católica en sus inicios era solo hecha de tapial con techo de paja, luego se dio la construcción que actualmente existe.

Figura 6: Iglesia católica “Jesús el buen pastor”.



Fuente: (Guzñay, 2024)

Continuando con los testimonios de los católicos en relación de los evangélicos, ellos niegan haber sido quienes hostigaban a los indígenas conversos, añadiendo lo siguiente:

Nosotros no nos opusimos a los evangélicos, por eso decimos la lengua no tiene hueso, a veces aumentan cosas, cuando yo tenía 8 o 10 años, los evangélicos y católicos tenían encuentros, lo que pasa es que cuando la gente se emborracha hablaba muchas cosas malas, pero ahí como antes había espinos (refiriéndose a la vía principal), se sabían pegar entre ellos, pero a veces exageran, ni tanto católicos y evangélicos, porque no sabemos bien hablamos, eso no debe ser, hay que ver las dos versiones (Toribio Yupanqui Yautibug, 2024).

No obstante, en la respuesta del señor Toribio con respecto a la religión evangélica surge como nuevas interrogantes ¿Por qué no se hicieron evangélicos? ¿Qué piensan de los evangélicos? En el siguiente párrafo, da respuesta un católico de Troje.

Creo en un solo Dios, somos iguales hermana, solo dicen que nos falta un bautismo, pero aprenden lo mismo, la biblia es igual, yo también pido de día, de noche a Dios agradeciendo por todo, yo no quiero cambiar de religión y ya, así estoy, bien. Igual me llevo con los evangélicos, son buenas personas y vivimos en la misma comunidad, alguno de ellos son mis amigos, en la palabra de Dios dice que debemos amar a nuestro prójimo (entrevista a Francisco Valente Guacho, 2024).

Al enfrentarse a estas dos versiones entre evangélicos y católicos, es difícil desmentir o afirmar tales hechos. Durante mi trabajo de campo como investigadora, me he encontrado con el obstáculo de que la información recopilada a través de las entrevistas está a menudo obstruida por ocultamientos y olvidos por parte de los entrevistados. Pero como lo dice Guber (2001) “La entrevista es una situación cara a cara donde se encuentran distintas reflexividades, pero, también, donde se produce una nueva reflexividad” (pág. 2).

Sin embargo, al encontrarme en la posición de “entrevistadora” mantengo mi postura equilibrada, ya que al investigar como lo dice Muratorio (2005) “El debate se centra en cómo mantener un sobrio equilibrio entre el ser personal y ser etnográfico” (pág.133).

Empero, teniendo en cuenta a la mayoría de testimonios que afirmaron ser perseguidos, es inexcusable no tomar en cuenta el testimonio de una mujer que actualmente es creyente, destacando que en sus inicios fue católica y presencié los hostigamientos en esta comunidad.

Mi papá como no creía, hubo mucha pelea estando borrachos, les pegaron a los evangélicos, entre borrachos se juntaban y planeaban ir a pegarles en la iglesia, hubo mucha bulla, aquí nosotros festejábamos mucho, ¡Uy! a los recién evangélicos les decían de todo, les decían “te van a crecer cachos” “te va crecer la cola”; esta comunidad lleva mucha tristeza en sus inicios (Juana Lema Guapi, 2024).

De la misma manera en el libro de Maust, señala las represiones que sufrieron los misioneros, y los quichuas evangélicos, como golpes con palos, denuncias al comisario de Columbe y privación de su libertad, robos de sus ganados, destrucción de cosechas entre otros sucesos. Como declara el señor Manuel Mullo en lo siguiente:

Vuelta un día en el carnaval, queríamos hacer una reunión y también vino el doctor Donald, a conversar con el yaya Matías y otros que manejaban la organización del culto, ahí nosotros los niños de troje estábamos en Pulucate aprendiendo, pero ya cuando era de noche y estábamos durmiendo, llego el yaya José Malán a la 1 am, llegando nos dijo “Guaguas en nuestra tierra hay tremenda desgracia, nadie está en sus casas, llevaron presos, a los hombres les llevaron a Riobamba, a las mujeres a

Columbe, vamos a que vean”; después de eso nosotros, no recuerdo bien quienes no más estaban, pero si recuerdo que nos unimos con mi hermana y venimos a Troje, cerca de las 2 am si no estoy mal, llegamos y recuerdo que mi abuelito Luis, es el único que estaba en la casa durmiendo y cuando llegamos nosotros, nos dijo: “guaguas, esto deberían pasar, yo les dije que no hagan esto, esta desgracia les pasa” nos dijo llorando, la gente les había pegado. Mi papá nos contó que al doctor Donaldo le habían pegado mucho, en la loma del frente pugyoloma, le habían pegado en la cabeza y mientras le bajaba sangre se lavaba, la sangre se mezclaba con el agua, vuelta a mi papá, un runito de Troje chiquito, le había pegado con un grande palo como si fuera un animal, le había pegado 3 veces hasta que le salte la sangre, y como no cayó al suelo, le dieron en las piernas, esa fue la tristeza que ellos enfrentaron, yo no lo vi, pero mi papá me lo contó, los perseguían mucho (entrevista a Manuel Mullo Sayay, 2024).

Antes de finalizar este apartado, es ineludible no ver la gran fe de los primeros conversos, al enfrentar a la iglesia católica y sus fieles creyentes, lejos de asustarse por las tensiones crecientes, estos fieles mostraron su determinación para seguir profesando su fe evangélica en la comunidad, cambiando sus creencias y prácticas religiosas anteriores, encontrado su fuerza con relación a Dios; la resiliencia de los mismos frente a la adversidad, refleja una profunda devoción y compromiso con Dios.

Pero debemos hacernos las siguientes preguntas ¿Cómo ellos sienten esa conexión con Dios? ¿Por qué significa tanto practicar esta religión en esta comunidad? y ¿Qué los lleva a seguir el camino del evangelio?, para responder estas preguntas nos referiremos a ciertas respuestas de la comunidad entre diáconos, pastores, y la comunidad en general.

El presidente de la iglesia Belén de Troje Grande dice: El evangelio para mí personalmente, es como un pilar, el evangelio ha traído cosas nuevas, una vida de transformación, un cambio, un giro de 360 grados, con el evangelio hemos cambiado nuestra forma de ser, nuestra manera de pensar, hasta la actualidad sigo en el camino del señor 52 años; acepté a Dios cuando tuvo 12 años (Francisco Cepeda Yautibug, 2024).

La religión evangélica se basa en la creencia de la trinidad; Dios, hijo y espíritu santo en uno solo, a diferencia de la religión católica, los evangélicos creen en Jesús como único intermediario para llegar a Dios, sin la necesidad de santos. De acuerdo con Muratorio (1982) dice “El individuo está solo frente a Dios” (pág. 86). Así mismo, los creyentes que profesan esta religión protestante, hacen énfasis en la abstención de alcohol y otros vicios, como sinónimos de “ser un ejemplo para los demás”, esta nueva imagen consiste en rechazar a su vida pasada.

Un comunero y evangélico de la iglesia Belén expresa:

Mi decisión de seguir el camino del evangelio (buenas nuevas de Jesucristo) fue influenciada por una combinación de factores, incluyendo una búsqueda espiritual

personal, el impacto de la fe en mi familia y comunidad, y mi encuentro personal con Jesucristo como Salvador y Señor. Podría decir que nosotros debemos buscar el reino de los cielos (la salvación) algo que nuestros antepasados desconocían y gracias a la llegada de la palabra en el siglo pasado a nuestro mundo indígena tenemos el conocimiento y la certeza de que existe un ser superior y creador de todas las cosas. Jesucristo ofrece la salvación a través de su sacrificio en la cruz del calvario hace más de 2000 años. Él es el único camino para reconciliarnos con Dios y recibir el perdón de nuestros pecados. Juan 14:6 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí (entrevista a Jorge Mullo Yautibug, 2024).

De igual forma, con la aceptación de Dios a través del evangelio en esta comunidad, trajo consigo una profunda transformación en el estilo de vida de quienes profesan esta religión evangélica. Las costumbres y tradiciones que habían sido parte integral de su identidad durante generaciones, comenzaron a cambiar significativamente. Prácticas ancestrales y celebraciones tradicionales fueron reemplazadas por nuevas formas de adoración, esta nueva religión promovió valores y hábitos diferentes, guiando a la comunidad hacia una vida más centrada en principios bíblicos, creando lazos fuertes con Dios, marcando un antes y un después de casi todos los habitantes de Troje Grande. Pero ¿Cómo ha influido en las costumbres de la comunidad?

Antes había muchas costumbres, cada festividad había fiestas, a mediada de que la gente va cambiando, va aceptando a Dios y van olvidando estas fiestas. Antes lo que sabían realizar, en el mes de abril en semana santa, según la historia, los moradores debían vestirse, uno de capitán, otro paje, alférez e iban a Columbe, el día viernes en la tarde, bajaban con todos los utensilios de la cocina, pailas ollas, platos para la comida; llevaban pollo cuyes, pasaban días. Ahora no lo hacemos, pero para recordar la pasión del señor, siempre nosotros hacemos una reunión entre todos los miembros de la comunidad, los días de semana santa, organizando talleres conferencias, campañas con concursos de canto (entrevista a Francisco Cepeda Yautibug, 2024).

Pese haber dejado las costumbres “paganas” como ellos lo consideran, aún sigue vigente la “minga” como forma de apoyo en la comunidad, esta tradición ancestral basado en el trabajo comunitario fortalece lazos sociales y fomenta la solidaridad, en esta parte se puede decir que la minga refuerza el sentido de pertenencia y bienestar colectivo en la comunidad de Troje Grande.

El diácono de la iglesia Belén y comunero de Troje Grande afirma: En las costumbres de esta comunidad, quienes pertenecen a la vida cristiana considero que existen obras como la minga, hacer proyectos entre otros, siempre y cuando favorezcan al crecimiento de la comunidad (entrevista a Francisco Ríos Balla, 2024).

Figura 7: Centro de la comunidad Troje Grande.



Fuente: Recopilado del álbum de fotos del señor Jorge Mullo Yautibug, 2023.

Finalmente, en este apartado pudimos notar las diferencias ideológicas entre dos grupos, tanto católicos y evangélicos presentan una visión diferente del mundo y la religión, pese haber estado inmersos en sus inicios en peleas, que llevaron a agresiones, exclusión social y hostigamientos, cada creyente perteneciente a estas dos religiones resistió fieles a sus convicciones, aferrándose a sus tradiciones y costumbres hasta la actualidad. Visto de esta forma, en esta investigación no se pretende desvalorizar a ninguna de las dos creencias, puesto que, cada grupo formo su propia lucha para demandar sus derechos como seres humanos en la sociedad ecuatoriana.

Actualmente, los comuneros de la localidad Troje Grande, no ven problema en tener evangélicos en la comunidad y viceversa; ambas religiones aprendieron a coexistir pacíficamente respetando las diferencias religiosas; empero, la comunidad se enfrenta a otros problemas debido a la globalización, como es el alejamiento de los jóvenes de la iglesia y la migración. Aluden a que el mundo de hoy y el acceso al internet, corrompen a la sociedad, por otro lado, pese a ser una comunidad 98 % creyente en la fe evangélica, algunos comuneros jóvenes, se siguen preguntando si esta cifra es real, si en realidad los hijos de los que son evangélicos, han aceptado a Dios en su corazón, o simplemente lo hacen por tradición. En cuanto al diálogo interreligioso, ciertos evangélicos de la comunidad discrepan, con el resultado final de que no podrían realizarlo, debido a sus diferencias religiosas que fueron expuestas en párrafos anteriores.

2.2.5 Historia de vida del primer pastor indígena en Troje

Recordemos que, con la llegada del protestantismo a Troje Grande, se marcó un hecho histórico en la religión. Los primeros misioneros protestantes, llegaron con la misión de evangelizar a la comunidad Trojeña, enfrentándose a la ardua tarea de difundir su fe, en una población arraigada a sus costumbres católicas. Una vez que aumentaron los creyentes evangélicos en esta localidad, comenzaron a formar y capacitar líderes locales, con dos organizaciones, la AIECH y el Instituto de Entrenamiento de Líderes, que posteriormente asumirían la administración de su propia iglesia, permitiendo a la comunidad evangélica mantener un mayor control sobre sus prácticas religiosas y su organización eclesiástica.

Matías Mullo Guacha más conocido como Yaya Matías en su comunidad, es el primer pastor de la iglesia Belén de Troje Grande, ubicado en la parroquia Columbe del cantón Colta. Actualmente, es el único sobreviviente de los fundadores de la iglesia, por lo que se convierte en sujeto clave en la presente investigación. Es así, que se utiliza su testimonio para la construcción de la historia de vida en la evolución del protestantismo en la comunidad Troje Grande.

En la investigación, especialmente en el trabajo de campo realizado en esta comunidad, se debe tener algo muy en claro, como lo dice Muratorio (2005) “el trabajo de campo no es un método sino una presencia compartida por la cual tratamos de entender cómo otros seres humanos resuelven las situaciones cotidianas que confrontan” (pág. 131).

Con lo anteriormente dicho, el trabajo de campo requiere de la relación personal e intelectual entre el investigador y el sujeto de investigación; es necesario, aprender a escuchar y vernos a través del otro, entendiendo su forma de ver el mundo.

Una vez explicado esto, se dará a conocer la historia de vida del pastor Matías Mullo Guagcha, actualmente tiene 91 años y vive en Troje Grande, en una casa que se encuentra a lado de su iglesia, viene de una familia de cuatro hermanos y una hermana, sus padres eran católicos, su padre José Mullo dedicado a la fabricación de ponchos, camisas, vaetas para su comercialización, sostenía el hogar junto con su esposa Juana Guagcha, quien era ama de casa, dedicada a la agricultura y a la crianza de animales.

El pastor Matías Mullo, nos cuenta lo difícil que fue su vida desde su niñez, el al igual que otros niños de su edad, no asistía a la escuela, porque no contaban con una en su comunidad, al pertenecer a una religión católica su vida estuvo rodeado de fiestas y alcohol por lo que, nos dice lo siguiente:

Antes era yo católico, iba a misa y adoraba a los santos, y me inclinaba a ellos, mi mamá me llevaba a la misa, me decía que me servirían para tener buenos animales y una buena vida. Pero yo sentía que no me escuchaban, pero más bien si lo pienso eso no era rezar, además me hacían aprender los sacramentos (historia de vida de Matías Mullo Guagcha, 2024).

Conforme Matías Mullo iba creciendo, su sed aprender y entender la biblia se hicieron notorios, sin embargo, no encontraba la oportunidad de hacerlo, cuando fue adolescente perdió a sus padres, por lo que a sus veinte años de edad contrajo matrimonio bajo la religión católica con la señora Mercedes Yautibug Yupanqui con quien tuvo cinco hijos; mientras ellos seguían viviendo bajo la fe católica, un día se produjo un gran cambio, Matías escuchó la visita de varios misioneros en la casa de Vicente Chimbolema Yupanqui.

Allí, mientras curioseaba el lugar y las personas, estas misioneras le hablaron de la palabra de Dios, deseoso de aprender más, las empezó a visitar seguido, cabe recalcar que Matías no sabía leer, ni escribir, pero gracias a las misioneras estadounidenses asistía a clases de lectura, y luego en tres meses alcanzó a llegar a segundo grado en la escuela misionera de Pulucate, y cuando por fin acepto convertirse al evangelio a la edad de treinta años, empezó a predicar adquiriendo la versión quichua del Nuevo testamento.

Cuando empecé a predicar, le conté a mis hermanos ellos me daban un ladito de sus casas para avisarles, pero la gente se empezó a enojar conmigo, y a pesar de eso yo seguí predicando, primero fue mi familia, luego mis vecinos y así llegué a otras comunidades, antes no había carreteras como ahora, así que debía ir pie, mi esposa se quedaba en casa con mis hijos, y me mandaba con lo que nosotros decimos cucahuo en quichua, ahí me daba tostado, así para los caminos largos que recorría.

En ese trance de predicar el evangelio a su comunidad tuvo que enfrentarse a desafíos que según Matías “Dios sabía porque lo hacía”, la comunidad al estar sumergida en el control de la iglesia católica; a través de los curas, estos ayudaban a que entre familias y comuneros de Troje se enfrentasen por esta nueva fe evangélica que estaba en crecimiento. Como se dio a notar en apartados anteriores, los comuneros evangélicos fueron perseguidos, y Matías no era la excepción, según sus relatos él nos cuenta:

Debido a que no les parecía nuestra religión, empezaron a pegarnos, a mí me tiraron en un barranco de algunos metros de altura para abajo, pero no sentí miedo porque sabía que mi papá Dios estaba a mi lado, no sentí nada en la caída, había espinos, pero al caer sentí como caerse en una almohada suave, me llevaron varias veces a la cárcel a Riobamba y Columbe, ahí también estaba mi esposa con un hijo mío, ella siempre estuvo a mi lado; incluso una vez me quisieron quemar y dijeron “a este joven hay que quemarlo y hacerle desaparecer” para que no haya más gente como yo. Y ahora que ya soy mayor, aún me da sentimiento y prefiero no recordarlo mucho porque sé, que ya paso.

A pesar de la creciente oposición de los demás pobladores de la localidad, el pastor Matías decidió seguir predicando la palabra de Dios, haciendo reuniones en su propia casa y de todos aquellos que estuviesen dispuestos a escucharlo y escuchar a Dios. Matías decía que nunca tuvo miedo, aseguraba sentir la presencia de su papá Dios. Además, el afirma la

conversión de aquellos que los perseguían, empero es consciente de la no aceptación y el deceso de algunos comuneros sin aceptar la fe evangélica.

Figura 8: Cultos en la comunidad de Troje Grande.



Fuente: Recopilado del álbum del Dr. Basilio Malán de 1970

Ya para 1958, se construye la primera iglesia de la comunidad de Troje Grande con ayuda de los misioneros, que más adelante se especificará de mejor manera, para este año aún los hostigamientos seguían con los nuevos conversos. Según lo que nos revela el pastor Matías en su historia, nos dice que los misioneros lo ayudaron para que se convirtiera en pastor, por lo que permaneció en Caliatá 7 meses aprendiendo la palabra de Dios.

En sus años de trayectoria como pastor, él recuerda que bautizó a más de cien personas, dando mensajes sobre el evangelio y lo que significa vivir dentro de esta fe, él dice que al pertenecer y el haberse cambiado de religión, hubo cambios significativos en su vida, por lo que da el siguiente mensaje a la comunidad y aquellos que quisieran escuchar la palabra de Dios.

El evangelio dice que no debemos vivir solo tomando, haciendo maldades, debemos tener una nueva vida, dejando todo lo malo atrás. Sin embargo, los católicos para mí son mis amigos, lo que yo no comparto es que algunos de ellos se dedican a tomar, a las fiestas, y las cosas mundanas que no deberían hacer. Por eso les digo a ustedes que se preparen, para cuando el señor venga a la tierra, para que puedan ir con él a la vida eterna, solo para los

siguen a Dios tendrán acceso a ello, yo seguiré predicando hasta que me muera, a todo aquel que quiera escuchar a Dios y aceptarlo en su corazón.

Figura 9: Pastor Matías Mullo Guagcha de la iglesia “Belén” de Troje Grande.



Fuente: (Guzñay, 2024)

No obstante, pese a mencionar la obra del pastor Matías Mullo en su proceso de evangelizar y guiar a casi toda comunidad en Troje hasta la actualidad, de igual importancia es esencial conocer si la comunidad conoce sobre él, en las siguientes preguntas, ¿Quién es fundador de la iglesia Belén y que opina sobre él? ¿A nivel pastoral y personal? ¿Le ha dejado una huella personal o espiritual?

Para esto, mencionaremos algunos testimonios de varios creyentes de esta comunidad que avalan su trabajo, destacando su compromiso y dedicación al difundir la palabra de Dios. Por ejemplo, tenemos el testimonio del pastor José María Yumisaca:

¡Gracias al señor! Claro, el pastor Matías es el fundador, hablando de la historia de él, es quien por primera vez acepto al señor, llevando un valde leche, visitando a las misioneras, donde hacia muchas preguntas y allí acepto al señor. El pastor Matías si me ha dejado una huella, gracias a el hemos aceptado al señor, yo desde niño lo acompañaba a donde él iba, a visitar familias, él hablaba de las sanidades, por el aprendí bastante en cuanto a las doctrinas (entrevista al pastor José María Yumisaca Yupanqui, 2024).

De igual forma, está el relato del presidente de la iglesia Belén:

Bueno el pastor Matías ha sido la persona indicada al llamado del señor y servicio del señor. El pastor Matías dentro de la comunidad, ha sido una persona en quien miramos su manera de ser, su trabajo en cuanto el evangelio, es la única persona quien llevo ese

sacrificio, esa persecución, porque la comunidad antes de conocer a Dios hacían fiestas, borracheras, tomaban días enteros, cuando el pastor Matías empezó a predicar lo persiguieron, pero ha sido la voluntad de Dios, y con el tiempo la gente recapacita, medita y las cosas que ellos hacían, no traían cosas buenas y perjudicaban la salud y la vida de la familia; con la vida del espíritu santo empezaron a convertirse. El pastor Matías nos ha tratado de enrumbar en ese camino, en esa senda, un buen camino para llegar a obtener la salvación (entrevista a Francisco Cepeda Yautibug, 2024).

Continuando con otra testimonio, quien ha visto desde su niñez el arduo trabajo del pastor, es señor Manuel Mullo Sayay:

El hermano Matías, hasta ahora nos quiere, nos aconseja sobre Dios, que no nos descuidemos y nos advierte; solo ahora no más que no viene por su vejez y su enfermedad, siento que me falta un padre, una guía, me siento triste, me siento desprotegido ya que él era todo, él se paraba duro cuando había reuniones, siempre hablaba la verdad, siento que no soy solo yo, el que siente eso, algunos sienten que les falta un padre. Gracias al pensamiento de él y del amor que sentía hacia Dios, que hasta ahora lo sigue haciendo y enseñando; me ha pasado lo mismo a mí, ese amor, ese gusto por aprender de Dios es gracias a él, hasta ahora sigo aprendiendo de cómo es Dios, de cómo piensa, y de su poder grande, aprendo solo gracias al amor de Dios que me ha dado (entrevista a Manuel Mullo Sayay, 2024).

Por otra parte, es vital ver el atestiguamiento de las mujeres Trojeñas, pertenecientes a la iglesia evangélica Belén, quienes también conocen y han visto la función que desempeña el pastor en la comunidad.

Desde que yo lo recuerdo, ahora claro que la carne de uno envejece, y por eso ahora es como que nos deja, pero el para nosotros ha sido muy bueno, es como cuando las ovejitas a veces se descarrilan, el cómo tener un aziel o palo nos ha retenido, no ha dejado que otras religiones entren a esta comunidad. Él no nos dejaba nunca, siempre estaba en nuestro lado, a cualquiera el llevaba de buena manera o como se dice en quichua “alli michishka” para que andemos en la iglesia; y aun así, el todavía sigue en la iglesia, nos habla y enseña de como Dios va a venir, cuando y que debemos hacer. Gracias a Dios él lo tiene aquí, pero si él se va, nadie nos va dirigir o llevar como él lo ha hecho (entrevista a María Mercedes Guapi Balla, 2024).

Otra declaración, es de la señora Juana Lema Guapi quien asegura:

Yaya Matías, hizo crecer los creyentes, avisando la palabra de Dios, él es como un sembrador, que boto semillas buenas en la tierra para sembrar y así hacer crecer el evangelio, gracias a él hubo un cambio, gracias a el no solo llego el evangelio a esta comunidad sino a otras cercanas y más lugares lejanos, antes como no había carros íbamos a pie acompañándolo (entrevista a Juana Lema Guapi, 2024).

Por consiguiente, Yaya Matías no solo ha impactado a la generación antigua, sino a la actual, dejando una huella imborrable en sus seguidores, siempre contribuyendo al crecimiento

espiritual de cada uno de ellos, consolidando una comunidad fervorosa en sus creencias de la fe evangélica. Por otra parte, se menciona el abandono que sienten algunos de ellos, por la vejez del pastor, es innegable ver su preocupación como iglesia y comunidad por los años posteriores.

2.2.6 Las conferencias y campañas evangélicas en Troje Grande

La transformación del indígena en la religión evangélica, dio un giro importante a nivel social y económico, los evangélicos de esta localidad, aluden a la obra y gracia del señor, al sacarlos del yugo del “amo” y opresor a quien ellos servían, al estar siempre bajo el dominio de la iglesia para satisfacer sus necesidades, encontraron en el evangelio el “amor de Dios” como ellos lo ratifican en reiteradas ocasiones.

Dejando de lado las costumbres mundanas (religión católica), viéndolo como un pasado oscuro para muchos evangélicos, estos decidieron cambiar su estilo de vida, por ende, sus costumbres; recordemos que, en la religión católica sobresalían las festividades en todo el año, las más importantes eran en la semana santa y carnaval. Sin embargo, los misioneros usaron como estrategia hacer conferencias o más conocido como campañas evangélicas, con el fin de persuadir al hombre evangélico de caer en el alcohol como lo hacía constantemente, este método les sirvió, puesto que, hasta en la actualidad lo siguen haciendo.

Antes de partir a la explicación de las conferencias evangélicas debemos tomar en cuenta, algunas de las características por las que los evangélicos se diferencian de la religión católica, estas son las siguientes: 1.) los evangélicos utilizan el apodo de “hermanos” acompañado del respectivo nombre, pues consideran que, al ser hijos de Dios, todos somos hermanos; 2.) los pastores, siempre traen consigo la biblia en un bolso o en la mano para enseñar la palabra de Dios a cualquier persona que desee aprender de ello; 3.) la oración siempre está presente, antes de levantarse, del desayuno, almuerzo, merienda y antes de acostarse; 4.) están interesados en la educación de sí mismos y la de sus hijos, concordando con lo expuesto por Muratorio (1982) que afirma “La educación se está convirtiendo en un nuevo símbolo de prestigio entre los líderes protestantes y la gente joven” (pág. 88).

Una vez ya explicado ciertas características de los evangélicos, daremos paso a las conferencias bíblicas en Troje Grande que viene acompañadas de las campañas, lo realizan una vez al año, específicamente en Semana Santa. Hablando en un contexto más general de las campañas y conferencias citaremos a Susana Andrade.

Las campañas y conferencias evangélicas, para el efecto, tenían como objeto evitar esta forma de observación participante y reunirlos en enormes carpas a celebrar los servicios religiosos, cantar alabanzas, mirar películas y escuchar la prédica de invitados especiales. La “fiesta espiritual” comprende por la mañana juegos deportivos y por la noche culto y

proyección de películas.²⁹ En cada sector se organizan campeonatos de fútbol y volley con equipos pertenecientes a distintas comunidades, quienes visten impecables uniformes y buscan ganar premios donados por los prósperos migrantes, que consisten en animales - ovejas, terneros-, copas de bronce, equipos de música, etc. (Andrade, 2004, pág. 248)

Figura 10: Campaña de Troje Grande.



Fuente: Recopilado del álbum del señor Jorge Mullo Yautibug, 2004

En las conferencias y campañas bíblicas de Troje Grande, dentro de estas carpas, se encuentran con las instalaciones de una tarima, en las que se visualiza, un podio donde participan los pastores, el piano y la guitarra y otros equipos de sonido para los cantos, incluso actualmente transmiten en vivo a través de los diferentes medios digitales.

Las campañas, generalmente inician con un canto del himnario que ellos poseen; con la ayuda de un animador, secuencialmente el pastor inicia con una oración de bienvenida y agradecimiento, como toda iglesia ya tiene preestablecido un itinerario el cual debe seguir.

Posteriormente, se establece un determinado tiempo para que diferentes pastores hablen de diversos versículos de la biblia, creando reflexiones entre participantes y el pastor del momento, con frases como ¡Gloria Dios, hermanos! ¡Amén!, es necesario mencionar que “las campañas solo duran cuatro a siete días, algunas personas vienen de otras comunidades y otras ciudades, que por causa de la migración han tenido que irse, como por ejemplo Guayaquil, Quito, Riobamba y Cuenca”, dice un comunero y evangélico de la localidad.

Prosiguiendo con las conferencias, no falta la presencia de los coros evangélicos, especialmente compuesta por las mujeres, quienes son las que más participan; estos coros vienen de otras localidades, un rasgo característico de ellas, es que vienen con su indumentaria indígena combinada, algunos incluso bailan al ritmo de los distintos himnos evangélicos, los cantos que ellas emiten para los oyentes son en el idioma quichua y castellano.

En esta campaña no falta el principal pastor de la iglesia que lo organiza, en Troje Grande, siempre está el pastor Matías Mullo al frente, algo significativo de estas campañas, es que todos los pastores tienen su asiento en la primera fila, siempre con su ropa indígena “los ponchos” y su biblia, además, es indispensable que todos los demás tengan su biblia a la mano, ya sea en su idioma natal el quichua o el castellano, con el fin de que puedan guiarse cuando el pastor diga un versículo. Según Panotto et al. (2023) “La Biblia forma parte de la vida cotidiana del creyente” (pág. 48).

Por otra parte, los asistentes dan contribuciones de dinero (ofrendas), como símbolo de solidaridad y reciprocidad en cuestión del Buen Cristiano; esto concuerda con lo citado por Illicachi (2013) “las conferencias evangélicas constituyen la forma de integrar, fortalecer cohesionar a la población indígena evangélica, el modo de reavivar y reafirmar los valores culturales como la reciprocidad, solidaridad” (pág. 139). Este momento de la ofrenda es recogida por un asignado de la iglesia, este dinero recaudado es administrado por la iglesia y empleado en distintas áreas que requieran de su atención.

Algo que es sumamente curioso y admirable, es cuando el pastor pide que abran sus biblias para leer y escuchar la palabra de Dios, ciertas mujeres u hombres llevan consigo una libreta de apuntes, que los ayuda a anotar ciertas reflexiones, luego las estudian en casa o simplemente las memorizan. Esto demuestra el constante aprendizaje de ciertos conversos en el entendimiento de la palabra de Dios en la biblia.

Cuando es el momento de orar depende del pastor si hace que el público se arrodille o incline su cabeza con los ojos cerrados, estas oraciones vienen acompañadas de agradecimiento a la iglesia, familia, diáconos, y público en general, pidiendo que los proteja y los colme de bendiciones, incluyendo siempre el “Padre Nuestro” como parte de la oración, esto puede durar entre tres a seis minutos. Por último, en el interior de las carpas en las campañas se emite que nadie utilice el sombrero en señal de respeto.

En la comunidad de Troje, principalmente en la iglesia Belén, se organizan en los diferentes días una “comisión” para toda la semana, tiene como objetivo fomentar la convivencia entre los habitantes y apoyar la continuidad de la campaña en curso. Este espacio sirve para repartir el almuerzo o refrigerio para la comunidad evangélica y sus visitantes.

En la segunda mitad del siglo XX cuando realizaban conferencias y campañas, los conversos evangélicos debían viajar a otros lugares para conectar con otros pueblos, estas campañas eran masivas, ya que no existían iglesias como en la actualidad. A pesar de que la tecnología no estaba tan desarrollada como lo es ahora, si vamos atrás en el tiempo, en 1965 se inauguró la primera estación de radio evangélica quichua en Colta, esta emisora mantenía al indígena conectado al mundo, informándose de noticias locales e internacionales, siempre acompañados de cantos evangélicos y las conferencias bíblicas.

En el primer año vendieron y regalaron 250 aparatos de dos, tres y cinco transistores, que permitieron a la gente, por primera vez, escuchar una emisión radial. Más adelante poseer un transmisor se convirtió en un símbolo de prestigio. Los primeros locutores cuentan que al evangelizar en quichua narraron historias bíblicas, tales como “la oveja perdida”, o “el hijo pródigo”. (Andrade, 2010, pág. 5)

En la actualidad cuando se realizan campañas en Troje Grande, se utiliza diferentes medios digitales, ahora esta comunidad utiliza la plataforma de Facebook para transmitir e invitar a las iglesias en su campaña; con la migración de las últimas décadas de muchos comuneros Trojeños, estos pueden conectarse de diferentes ciudades e incluso de diferentes países, esto es visto como una estrategia más, para que la religión evangélica se expanda rápidamente.

Dentro de este marco, vemos la transformación cultural de este pueblo, al mirar la “destrucción” de las creencias antiguas, ente caso refiriéndonos al olvido de las santos y vírgenes a quienes veneraban, además, de la eliminación de las fiestas. En la actualidad los comuneros deciden recordar aquello como símbolo de “vergüenza”, “tristeza” o como lo dicen en quichua “Ñawpa Causay” traducido “vida antigua”, al cual están seguros de no querer volver.

La predicación evangélica si bien no proclamó un cambio de estructuras sociales, si se basó en el cambio de la persona, tanto espiritual como físico. Estar ‘agradable’ para el Señor, también fue estar agradable para los demás, y ello se reflejó en la limpieza, la ropa, el buen testimonio, la buena conducta y una nueva vida sin consumo de alcohol. (Andrade, 2015, pág. 3)

Figura 11: Campaña de Troje Grande, instalaciones internas.



Fuente: (Guzñay, 2024)

2.2.7 Los Cultos evangélicos en Troje Grande

Los cultos son la representación innata de los pueblos evangélicos en el Ecuador, la palabra culto, se refiere a las reuniones o servicios de adoración que los conversos realizan para adorar a Dios; escuchar al pastor, la reflexión de los versículos de la biblia, participar en la oración y cantar, aluden al fortalecimiento de la fe entre los seguidores de esta religión. Estos cultos como lo exhibe Suarez (2020) “Están conformadas por tres elementos fundamentales: la música o alabanza, la homilía o enseñanza del pastor y todo el ambiente místico en el cual se desarrollan los dos puntos antes señalados, y donde participan activamente los creyentes” (pág. 6).

A diferencia de la religión católica, quien no involucraba a sus creyentes en las misas, los evangélicos ven la participación de los creyentes como receptores activos, generadores de enseñanzas aprendida en la iglesia. El pastor juega un papel importante dentro del culto pues representa un poder simbólico de superioridad, una guía para los demás adeptos de la religión protestante.

Los cultos dependen de la organización de cada iglesia, en el caso de la iglesia Belén en Troje, realizaban dos días a la semana los jueves y los domingos. Sin embargo, con la pandemia del Covid-19 que afectó a la población mundial, redujeron a un solo día; los domingos, en el horario de las cuatro de la tarde hasta las siete de la noche.

Mientras que las iglesias católicas tienen establecida un itinerario específico que llevan manejando desde hace siglos atrás, en el culto de los evangélicos se permiten la reflexión entre pastor y creyente, fomentando el pensamiento crítico de cada uno de ellos a través de talleres, una diferencia grande entre la iglesia católica y la evangélica es la asistencia los files, De acuerdo con Illicachi (2013) “el converso indígena evangélico, es más comprometido con la iglesia, asiste al culto varias veces a la semana, a diferencia de los católicos que acuden de vez en cuando a sus iglesias” (pág. 56).

En los cultos de los domingos, los indígenas evangélicos de Troje Grande, asisten con su indumentaria que los caracteriza; mientras los “hermanos” llegan a la iglesia, los encargados quienes son los diáconos y el presidente de la iglesia, están ordenando el espacio que servirán para el culto. Una vez ya organizado, empiezan con un canto de alabanzas designado a un miembro de la iglesia, seguido se hace una oración general cuando ya están reunidos en la iglesia.

Seguidamente, se estable una hora y cuarenta y cinco minutos, designado para reflexionar mediante un folleto impartido en la iglesia sobre la palabra de Dios, aquí participan varios expertos en la biblia, en él se habla de la “resurrección y sacrificio de Dios al comprar todos

nuestros pecados con su sangre” así mismo, habla de la venida de Dios y su salvación advirtiéndole de que “Dios algún día solo será abogado de los que creen en él.

Este folleto contiene mensajes bíblicos acompañados de versículos de la biblia, finalmente en cada tema del que hablan contienen preguntas que son llenados por la comunidad evangélica mediante la reflexión de cada uno de ellos. Los evangélicos aseveran, que el único medio para llegar a obtener la salvación es mediante Jesús. Para ellos no existen otros medios y hacen una comparación con los católicos y sus santos.

Para terminar con el espacio de meditación de este folleto, siempre se finaliza con una oración. Acto seguido, se realiza las ofrendas que son recogidas por una persona designada, mientras cantan alabanzas de pie en su idioma quichua, participando el coro de esta iglesia, este coro al final siempre termina recitando un versículo de la biblia.

Para finalizar el culto, existe un espacio de anuncios, dirigido por los diáconos y el presidente de la iglesia, recordando las mingas pendientes, designando personas para la reflexión, oración y canto del siguiente domingo. Algo que llama la atención, es que el pastor de la iglesia, pese a no haber participado en el culto, siempre está presente y sentado en la parte delantera de la iglesia. Este gesto como un análisis, representa su constante presencia y liderazgo frente a su congregación, mostrando su apoyo a la comunidad evangélica.

Figura 12: Culto en la iglesia Belén de Troje Grande.



Fuente: (Guzñay, 2024)

Santa Cena

La iglesia Belén, realiza la Santa Cena cada fin de mes, este ritual en los conversos evangélicos representa la conmemoración de la muerte y resurrección de Jesucristo que fue enviado por Dios padre a la Tierra. Esta Santa Cena es celebrada por el pastor Matías Mullo, quien está al frente de esta iglesia, una vez que los fieles se reúnen comienzan con el canto por el coro de mujeres, después el pastor habla de la venida de Dios y el arrepentimiento, reflexionando junto con los “hermanos” de la iglesia, sobre quien fue Jesús, que hizo por nosotros al llegar en este mundo terrenal, siempre enfatizando la presencia de Dios a lado y el espíritu santo.

Menciona el bautizo de Jesús y el proceso de predicación de la palabra de Dios en su pueblo, reafirma el amor y la misericordia de Dios por lo que, su venida provocará el regocijo de quienes lo siguen y viven bajo sus leyes, llevándolos a lo que él dice “Nueva Jerusalén”, aseverando lo fundamental de entregarse a Dios en cuerpo y en alma.

Una vez acabado este espacio de estudio, el pastor procede a levantarse y llama a cuatro personas para que lo acompañen, estas personas se colocan alrededor de la mesa con el pastor, el resto de los conversos deben arrodillarse en sus puestos y empiezan la oración de cinco minutos, pidiendo perdón por sus pecados.

Esto refleja lo que cita Panotto et al. (2023) “La fe evangélica constituye un componente que actúa en la simpleza de la vida cotidiana, en la que la lectura de la Biblia, la oración, el ir al culto alimentan al pueblo (pág. 46).

Prosiguiendo con la Santa Cena el pastor de la iglesia, da el significado de cada elemento que se utiliza, por ejemplo: 1.) el pan: es el sufrimiento y tristeza de Dios; 2.) el vino: es la sangre de Dios que pago por nuestros pecados. Cabe resaltar, que el pan es realizado en la comunidad con ingredientes como la harina y huevo, el vino es implemente juego de uva; aclarado esto, se sirve a toda persona bautizada el pan y el vino, con la oración del pastor proceden a tomarlo.

Una vez que realizan este acto, empieza el canto del coro de mujeres, aproximadamente dos canciones, durante el canto, los designados se dedican a recoger ofrendas creando un ambiente de regocijo y devoción, las coristas finalizan con un versículo de la biblia. Finalmente terminan con la parte de anuncios para finalizar la Santa Cena.

Figura 13: Santa Cena en la iglesia Belén de Troje Grande



Fuente: (Guzñay, 2024)

2.2.8 Cantoras en la iglesia evangélica de Troje Grande

Los cantos religiosos evangélicos se han convertido en un espacio importante para demostrar a través de las alabanzas, el amor de Dios con su pueblo; la mayoría de grupos dedicados al canto religioso en coros, son mujeres indígenas usando los trajes tradicionales de la cultura puruhá, y la conservación de su idioma quichua. Según Illicachi (2013) dice “Estos espacios se han construido en una estrategia de inclusión y reconocimiento de identidades quichuas” (pág. 153).

En la actualidad los coros, en su mayoría está dominada por mujeres, depende de cada grupo realizar movimientos ligeros como un baile, o simplemente cantar; siempre están coordinadas en el ritmo y la letra, la presencia de las mujeres en este espacio subraya la importancia que se les da en la comunidad evangélica, demostrando que su participación es valorada y celebrada, por lo que resalta el reconocimiento y respeto hacia las mujeres de la iglesia.

Cabe recalcar, que en la comunidad de Troje Grande los primeros músicos evangélicos eran hombres; pero ¿Cómo surgen los primeros músicos en Troje Grande? Pues bien, en el inicio de la evangelización, los misioneros se encargaron de traducir ciertos himnos cristianos al quichua para que los indígenas de esta comunidad aprendiesen, empero nace la necesidad entre ellos de acompañarlos con instrumentos musicales, mejor dicho, ellos necesitaban aprender música, y con la ayuda de las misioneras/os lograron su objetivo. Según la Revista de pan de Troje (2018) “Quien creó la primera alabanza en el idioma quichua fue el señor

José Juan Naula Yupanqui, que aprendió viendo a los músicos otavaleños, este consiguió una guitarra y un acordeón usándolos rápidamente” (pág. 28). Vemos reflejada la necesidad de los evangélicos en cantar alabanzas por el amor que sentían hacia Dios.

Los primeros himnos traducido son: Alma saicushca, amigo mana tian, iscun chungu oveja, pitaj perdonai tucun, gracias damos al señor por el pan, ente otros; todos esos himnos lo memorizaban y lo cantaban en cualquier espacio que se encontraban (Revista de pan de Troje, 2018).

Ya con el dominio de los instrumentos musicales, podían cantar himnos realizados en su idioma quichua como: Canca Charinguichu shuj quishpichijta, Jesuspac yahuarwan randishca, pitaj perdonai tucun, alabanchij diosta, ñucamanta coronata saquircanguimi. Gracias al impulso del señor José Juan Naula Yupanqui, inspiró a que otros de la misma comunidad se hicieran músicos como el pastor José María Yumisaca Yupanqui; estos músicos tenían la libertad de ir a otras provincias con sus alabanzas cristianas.

Según el testimonio de una de las cantoras del coro de la iglesia Belén recuerda que, en su niñez, el doctor misionero Donaldo enseñaban cantos en quichua.

El doctor Donaldo era un gringito alto, nos enseñaban los cantos como por ejemplo en quichua cantaba “alabanalla kushikunalla, allí navidas punlla, chingashka munduman, cristo wacharishka, kushikuikchik, kushikuikchik cristianos” cuando escuche eso, me gusto y me emocio demasiado el canto. Por eso ahora sor parte del coro de la iglesia (entrevista a María Mercedes Guapi Balla, 2024).

En la actualidad como mencione anteriormente, la iglesia Belén cuenta con un coro de catorce participantes mujeres, que están presentes en el culto de los domingos, las campañas, en las invitaciones de otras comunidades vecinas y provincias.

Solo mujeres, viajan a otros lugares como Pulucate, San Bernando, Guayaquil a donde les inviten (entrevista a Eduardo Chimbolema Guacho, 2024).

La presencia de coros a nivel nacional va en aumento, estos coros se adaptan a la necesidad de cada iglesia; en la era digital que estamos viviendo es mal fácil el acceso a videos musicales de himnos evangelistas, por ejemplo, en YouTube podemos encontrar diversos grupos, dúos, coros que cantan música cristiana, algunos de estos incluso ya hacen coreografías manteniendo la coordinación en sus movimientos y letra. Sin embargo, algunas iglesias cristianas evangélicas, rechazan estos coros que implementan la danza. Por otro lado, algunos evangélicos la aceptan, como parte de la globalización y la modernización que necesita la iglesia evangélica.

Figura 14: Coro de la iglesia Belén en Troje Grande.



Fuente: (Guzñay, 2024)

2.2.9 La lengua quichua en la Iglesia evangélica, Troje Grande

La lengua quichua está presente en el protestantismo de los indígenas en Chimborazo, como dice Illicachi (2013) “el uso de la lengua quichua en el protestantismo es visible en forma escrita y hablada” (pág.165). En el pasado el idioma quichua fue censurado y condenado por los blancos-mestizos a raíz de su arribo en tierra americanas.

Incluso en la época del adoctrinamiento de los indígenas en la iglesia católica, prohibían el uso de su lengua nativa, empleando idiomas como el castellano o el latín, convirtiéndolos en presa fácil para manipularlos, consiguiendo beneficios, como dice Aigaje (2010) “La evangelización de los indígenas se realizó fundamentalmente en las encomiendas y en las reducciones por medio de los curas doctrineros” (pág.19).

Por décadas, el idioma quichua fue sinónimo de vergüenza para los amos; empero, la gente indígena seguía manteniendo el quichua con sus semejantes. No es hasta la llegada del

protestantismo que cambia este desdoro, convirtiéndolo en el idioma principal para poder evangelizar a los quichuas, rescatando el valor de esta lengua.

Este reflejo del reavivamiento de la lengua quichua como parte de su identidad, podemos verlo en las biblias de los conversos evangélicos. Los adeptos a esta religión, predicán en su idioma, ya sea en sus comunidades o en la ciudad, no solo dentro de la iglesia sino en su vida cotidiana, hoy en día es normal escuchar a los indígenas hablar en su propio idioma sin necesidad de esconderse o sentirse abatido por los demás.

Los pastores al ser la mayoría indígenas, cuando emiten mensajes del evangelio lo hacen con el quichua, pero existe también, una mezcla del castellano y el quichua; según Muratorio (1982) “los campesinos evangélicos tienen una presentación de sí mismos, el orgullo de su propio idioma, un sentido de pertenecer a una unidad común y un deseo por educarse forman parte integral de una nueva identidad étnica” (pág. 89).

En la comunidad Troje se ve plasmada el orgullo por su lengua nativa, en la convivencia diaria dentro la iglesia y comunidad. En la iglesia Belén la mayoría son quichua hablantes, un 50% por ciento maneja a su vez, el castellano. Empezando desde el pastor al momento de predicar el evangelio lo realiza en quichua, sus biblias especialmente en los adultos mayores, son en quichua, reafirmando el derecho de los pueblos indígenas al ejercer su idioma nativo como parte de su cultura y etnia en el Ecuador.

En los cultos, campañas, conferencias de los evangélicos en esta comunidad predomina el quichua, sintiéndose en la libertad de emitir y recibir la palabra de Dios en este dialecto, la lengua quichua se encuentra presente en la escritura de los conversos. Sin embargo, debido a la migración y al retorno de algunos comuneros de esta localidad, se puede observar la pérdida de este idioma en los jóvenes, volviéndose su lengua materna, el castellano. Este problema provoca que la comunidad, al no tomar conciencia sobre la importancia del idioma quichua en los niños y adolescentes, vaya perdiéndose progresivamente en las futuras generaciones.

2.2.10 El Bautismo en la iglesia protestante de Troje Grande

En la religión evangélica, el bautismo es uno de los requisitos que desean aceptar a Dios en su corazón. Los pastores y los demás religiosos que profesan esta fe, siempre transmiten en sus mensajes que “todos somos pecadores”, como lo dice Andrade (2004) “la vida pasada, las costumbres, las tradiciones y las relaciones sociales han estado llenas de faltas, vicios y maldad. El bautismo se presenta, entonces, como la única posibilidad para eludir un destino fatal; pero antes se debe aceptar la culpa y arrepentirse” (pág. 239).

Al arrepentirse y aceptar ser pecador, con el bautismo el individuo acepta el señor en su vida, siendo consciente de que no regresará a la vida antigua antes de ser cristiano-evangélico. Al

aceptar a Dios, el creyente evangélico cambia su estilo de vida, valores y costumbres para unirse al grupo religioso que escogió.

Cuando Juan bautista vino abrir el camino del señor dijo: arrepentíos, es lo primero debemos reconocer, que somos pecadores, cuando uno hace pecados se aleja de la presencia de Dios, pero Dios con ese amor, envió a su hijo, ese pecado debo confesar, pedir perdón y luego aceptar a ese Cristo en su corazón, una vez hecho eso debo llegar al mandamiento “el bautismo”, pero el bautismo no salva, solo es una señal de que esa persona pertenece a Cristo y es hijo de Dios (entrevista a Francisco Cepeda Yautibug, 2024).

Para recibir al señor en el bautismo, se realiza en el culto realizado por la iglesia; en la comunidad de Troje Grande, lo hacen en Semana Santa, las personas que deciden hacer un “cambio de vida”, se someten a semanas de clases dentro de la iglesia Belén, el encargado habla del significado del bautismo, del ¿Por qué? y ¿para qué?, añadiendo como debe ser su vida después del bautizo, todos los asistentes deben llevar consigo la biblia, además de comunicarles cómo va a ser el día de su bautizo y los pasos a seguir.

En la semana santa la iglesia prepara la carpa en el estadio de alado, dentro de esto, se encuentra material de sonido, con tarima, sillas para el público e instrumentos musicales listos, para el recibimiento de la gente y los bautizados. Como inicio, el animador y los músicos cantan alabanzas e invitan a la gente a concentrarse en la carpa para dar inicio, acto seguido una vez reunida la gente, realizan una oración, posteriormente dan paso a los pastores que realizan reflexiones con los versículos de la biblia, cada pastor tiene un límite de tiempo; el resto de la comunidad evangélica, escucha y analiza lo expuesto por los pastores con las frases ¡Amén! ¡Gloria a Dios! ¡Alabado sea nuestro señor!, los pastores se sientan en la primera fila y los bautizados en la parte derecha de la carpa.

Cabe mencionar que este culto, es transmitido por las diferentes redes sociales, los coros de la iglesia e invitados están presentes con su respectiva gala, siempre combinadas. En este itinerario a seguir, existe un espacio para los que van a realizar su bautizo, el pastor hace que cada uno de ellos pase a la tarima y en frente de todos, expongan sus dolores, penas, soledad y la búsqueda constante del sentido de vida sin Dios; este momento es de carácter sensible puesto que lloran y lamentan haber cometido pecados. Por eso hacen que todos ellos pasen al frente y juren recibir al señor en su corazón, un dato importante que no debe faltar, es la ropa blanca que portan los que están realizando el bautismo, esto alude al significado de pureza al que va exponerse el individuo después del bautizo.

Como acto final en el paso de la conversión de las personas, sigue el bautizo realizado en el estanque a las afueras de la iglesia, el pastor encargado del momento, entra en medio del estanque para recibir al individuo. El pastor realiza en quichua la siguiente pregunta: ¿Verdad que prometiste seguir al señor con el corazón, cierto?, la persona afirma lo dicho; el pastor dice: al decirme que sí, en frente de Dios, en frente del pastor Matías, de tu familia y de tus hermanos de la iglesia, te bautizo en el nombre de Dios padre, Dios hijo y Dios

espíritu Santo; el pastor la sumerge en el estanque de agua, y terminan con una oración de gracias con los demás evangélicos de la iglesia.

Figura 15: Bautizo de la señora María Juana Mullo, con el pastor José Valente.



Fuente: (Guzñay, 2024)

La conversión de las personas ante el público en general demuestra la aceptación de la nueva fe, anunciando su cambio al protestantismo. Mas adelante, se prosigue el retorno a la carpa para finaliza el culto, allí dentro se reúnen todos los pastores alrededor de la mesa y en conjunto con los demás evangélicos, proceden a celebrar la santa cena con la oración por los recién bautizados, luego reparten el vino (jugo de uva) y el pan (hecha de harina blanca) a todos los que pertenecen a la religión evangélica. La santa cena como dice Andrade (2004) “Consiste en emular la comunión del cuerpo y la sangre de Cristo representada con jugo de uvas y galletas; se realiza el primer domingo de cada mes. Es un paso sagrado para demostrar unión, reconciliación con el Señor y comunión con los miembros de la iglesia” (pág.240).

El curso bíblico impartido por la iglesia sigue en curso hasta que se termine. La iglesia reparte alimentos para los comuneros e invitados creando un lazo de unión en este momento. El bautismo en la religión protestante representa estar marcados como hijos de Dios, este no requiere de una edad específica para pertenecer a una congregación evangélica, esta comunidad e iglesia está abierta a todo aquel que quiera aceptar a Dios en su vida y corazón.

Figura 16: Celebración de la Santa Cena con el pastor Matías Mullo y demás pastores



Fuente: (Guzñay, 2024)

2.2.11 La iglesia Belén de Troje Grande y sus extensiones

La primera iglesia de Troje Grande, es considerada la primera iglesia evangélica quichua creada en 1958. Según las versiones escritas por Maust en su libro un canto nuevo en los Andes concuerda con las entrevistas realizadas por quien suscribe esta investigación.

La iglesia evangélica Belén, fue construida con la ayuda de los misioneros norteamericanos que asistían a esta localidad, estos misioneros eran Enrique Klassen, Dora Regier, Donaldo Dilworth, entre otros (Maust,1995). Sin embargo, el doctor Donaldo es quien está presente en las versiones de los conversos, que ofrecen más detalles de esta construcción que trajo regocijo entre los primeros evangélicos.

Esa casita de culto fue con la ayuda del doctor Donaldo que trajo zines para la primera iglesia, ahí nos reunimos ya como iglesia, con el paso del tiempo aumentamos más la infraestructura (Entrevista a Manuel Mullo Sayay, 2024).

El misionero y doctor Dilworth, como se especificó en el anterior párrafo, traía zines desde Guayaquil hasta la estación misionera de Mancheno cerca de Troje, los conversos colaboraban entre sí, y se encargaban de realizar el tapial (capas de tierra compactas), para

levantar las paredes de la nueva iglesia. La iglesia fue construida en el terreno ofrecido por el señor Manuel Mullo, que conjuntamente con el señor Matías Mullo, José Mullo, Francisco Mullo, Pedro Guacho y Juan Naula empezaron esta obra (Revista Casa de pan de Troje, 2008).

Según el testimonio del pastor Matías Mullo, quien es el único sobreviviente de los primeros conversos en construir este templo dice lo siguiente:

Yo busque una tierra, para construir una iglesia, y una vez que lo conseguí, deje a nombre de la asociación, de ahí lleve eso para Quito al estatuto jurídico para hacer la escritura, ahí empezamos la construcción de la iglesia Belén, acá venían de todas partes aún lo recuerdo, un tiempo habían hasta 900 personas reunidas en la iglesia, pero siempre le digo gracias a Dios, porque después de eso cada comunidad empezó a crear su propia iglesia, formamos la asociación de indígenas evangélicos (AIECH, gracia a esa asociación pudieron crear sus iglesias e incluso ahora están en otros países (entrevista al pastor Matías Mullo Guagcha, 2024).

Toda iglesia posee un nombre propio, que a su vez puede tener extensiones en distintos sitios, estas iglesias son afiliadas a la COMPOCIECH (Confederación de Pueblos, Organizaciones, Comunidades, iglesias Indígenas Evangélicas de Chimborazo). Anteriormente esta organización era llamada AIIIECH (Asociación de Iglesias Indígenas Evangélicas de Chimborazo)

Las iglesias surgen de la manera siguiente: primero los conversos se reúnen en casas particulares a celebrar “cultos familiares” que consisten en oración lectura y análisis bíblico, aprendizaje de versículos, mensaje, alabanzas y cantos. Luego, cuando el número de creyentes aumenta y alcanza a treinta personas, obtienen autorización de la CONPOCIECH para formar una iglesia. (Andrade, 2004, pág. 222)

La iglesia Belén de Troje, está formada por una directiva, el principal es el pastor, además, cuenta con la presencia de diáconos, que son los encargados de dar los mensajes y cursos bíblicos a la comunidad evangélica, cada uno tiene responsabilidades diferentes de la administración de la iglesia a la hora de dirigir bautizos, campañas, conferencias, matrimonios, fondos; todos los eventos necesitan del permiso y aprobación del pastor de la iglesia. Cabe resaltar que estos diáconos son elegidos por los que pertenecen a esta iglesia.

Los diáconos, realizan cursos bíblicos con la entrega de folletos, esto con el fin de instruir al “hermano” en la palabra de Dios con la ayuda de la biblia y la reflexión; los jóvenes pertenecen a la organización de Compasión CDN-451 Redil de Cristo, esta organización de ayuda humanitaria evangélica, colabora en proyectos a la comunidad en niños y adolescentes, Troje Grande recibe a niños de otras comunidades para este proyecto.

Los jóvenes reciben todo tipo de beneficios, como ayuda económica y física, incluso podemos ver en redes sociales a esta organización bajo el logo de ¡padrina un niño! De acuerdo con Viteri (2012) “Los donantes no necesariamente deben ser ricos, en términos de dinero, o que los beneficiarios sean pobres” (pág. 87).

Figura 17: Primera iglesia Belén de Troje Grande



Fuente: Recopilado del libro “Un canto nuevo en los Andes”, por John Maust, 1995.

La iglesia Belén tiene en sus entradas, la misión y visión de esta comunidad, que es recordada por la mayoría de sus cristianos-evangélicos.

MISIÓN

Predicar y enseñar el evangelio de Jesucristo basándonos en la Biblia (antiguo y nuevo testamento), que es la palabra de Dios, única divina fe, doctrina y conducta; en tal virtud es una entidad apolítica, por lo que se mantendrá ajena a la actividad partidista dentro de la política del país o fuera de ello.

VISIÓN

La iglesia evangélica Belén para la venida del señor, será una institución cristiana alcanzado para Cristo a la comunidad local y discipular a los mismos a fin de contar con hombres y mujeres preparadas integralmente para el encuentro con Cristo (entrevista a Francisco Ríos Balla, 2024).

Si bien es cierto, los evangélicos de esta comunidad el Troje Grande tienen estipulado mantenerse al margen de la política, pero resulta imposible controlar este suceso en la población indígena de esta localidad, puesto que algunos comuneros radicantes en ciudades, se los ve envueltos en la política, regresando a sus comunidades por ayuda en “votos”,

empero el objetivo de esta investigación, no es el asociar la religión con la política, ni descubrir las razones que originan al sujeto inmiscuirse en temas políticos asociándolo con Dios, porque a pesar de la iglesia tener establecido un margen distante hacia a política, no pueden controlar u obligarlos a sus adeptos tomar decisiones correctas. No obstante, me parece ineludible no comentarlo, ya que, en la actualidad se ve reflejado la incursión de los evangélicos en la política.

La visión de esta iglesia es clara, en sus cultos, reuniones pequeñas en familia o amigos, se ve reflejado esta conversación de salvación y preparación para cuando Dios llegue de nuevo a la Tierra, el pastor repite siempre el tema del “arrebatación” que significa: la llegada de Dios para todos aquellos que creen en él, y son hijos de Dios, asevera que vendrán tiempos difíciles como lo dice el Apocalipsis, las personas que no vivan bajos los designios de Dios, recibirán castigos, el hambre, la guerra, enfermedades, tristeza. El pastor al ser guía de su “rebaño” como consideran algunos de ellos, sugiere leer la biblia, pedir perdón, ser un buen cristiano regido a los valores y pertenecer a la religión evangélica.

Pero es inexcusable no plantearse las siguientes preguntas ¿Están consiguiendo llegar con el evangelio a los jóvenes y adultos en la actualidad? ¿Qué desafíos enfrenta la comunidad evangélica en el mundo actual? y ¿Cuál es el papel de la iglesia evangélica en la sociedad actual?

En el mundo de ahora, la sociedad se ve envuelta en diversos cambios; el avance de la tecnología permite al individuo acceder a múltiples páginas de su necesidad, ya sea académica o personal. La religión es un tema muy controversial entre los jóvenes, y las diferentes religiones o sectas en el mundo tratan de llamar su atención para ganar adeptos.

La mayoría de estas religiones, se ven envueltas en problemas políticos, sociales y económicos, en los comentarios de varios jóvenes mencionan que la religión está muerta, pues sus líderes solo buscan beneficio económico a costa de sus creyentes y no profesan la palabra de Dios; por lo que es común hoy en día, ver a jóvenes y adultos creyentes en Dios, sin la necesidad de acudir a una iglesia, o pertenecer a una religión específica.

La comunidad de Troje, está en constante reforma para la enseñanza de la palabra de Dios en sus jóvenes y adultos, pero temen no poder estar llegando a todos, pues no pueden obligarlos a asistir a los cultos, ya que ese amor y querer entender a Dios, viene de cada uno, pues “la salvación es individual”.

Según varios testimonios de los comuneros evangélicos de Troje dicen:

¿Están consiguiendo llegar con el evangelio a los jóvenes y adultos en la actualidad? ¿Qué desafíos enfrenta la comunidad evangélica en el mundo actual? Los desafíos que enfrenta la comunidad evangélica en la actualidad con los jóvenes y adultos, pueden incluir la globalización, secularización, la oposición cultural y legal a las creencias cristianas, y la necesidad de adaptarse a un mundo en constante cambio mientras se

mantiene fiel a los principios bíblicos. Mateo 5:13: Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres. Mateo 5:14-16: Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbr a todos los que están en casa. Así alumbr vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos (entrevista a Jorge Mullo Yautibug, 2024).

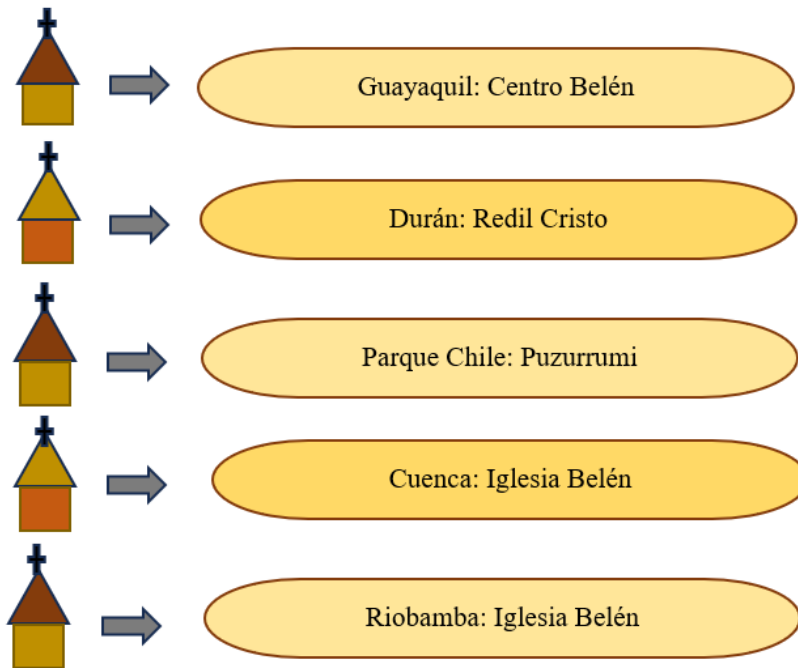
En las respuestas de varios diáconos, y demás creyentes de esta iglesia, están de acuerdo, en que no es suficiente solo ser “una buena persona” y ayudar a los demás, para asegurar un puesto en el cielo, se debe pertenecer a una religión, porque el individuo estaría “marcado como hijo de Dios”; solo así podrá ir al “reino de los cielos” a lado de él. Aseguran que la sociedad de hoy, se aleja de Dios debido a la globalización, y se ven corrompidos por lo que ven, confundiendo libertad con libertinaje.

¿Cuál es el papel de la iglesia evangélica en la sociedad actual?

El papel de la iglesia es cumplir con la misión del señor, es ir o llamar para enseñar la palabra, para que él o ella acepte a Jesús como su salvador, y cumplir con el bautismo y el joven o la señorita este al servicio de Dios (entrevista a Francisco Cepeda Yautibug, 2024).

Prosiguiendo con la creación de la iglesia Belén en Troje, debido a la migración de sus habitantes desde los años 2000, ubicándose en diferentes ciudades, se ha visto en el incremento de nuevos conversos en la fe evangélica, creando más extensiones de esta iglesia en otros lugares del Ecuador, algunos con su propio nombre.

Figura 18: Extensiones de la iglesia Belén



Fuente: (Guzñay, 2024)

El papel de la iglesia Belén, desde sus inicios ha demostrado perseverancia, antes los obstáculos que se presentaban, en la actualidad siguen enfrentando desafíos debido al avance de las sociedad y tecnología, están conscientes de que deben estar en contante cambio, implementando nuevas estrategias para atraer más integrantes a la comunidad evangélica, pese a que las últimas décadas existe un gran porcentaje de migración en Troje, como iglesia, dicen siempre estar unidos y abren sus puertas para aquel, que quiera seguir el camino de Dios.

Figura 19: La actual iglesia Belén, Troje Grande



Fuente: (Guzñay, 2024)

2.2.12 Fragmentos de las primeras canciones evangélicas en Quichua y Castellano de Troje Grande

Los primeros canciones cristianos-evangélicas, fueron traducidas al idioma quichua por los misioneros, más tarde los evangélicos se encargaron de añadir notas musicales e incorporar ritmos con la ayuda de guitarras y acordeones, estas canciones están en el himnario de la iglesia y son utilizadas para los cultos, campañas y demás eventos cristianos. Las canciones están en el idioma quichua; empero, para la mejor comprensión del lector, las traduciré al castellano.

CANTO NÚMERO 115 ISCUN CHUNGA ISCUN OVEJA

Iscun chunga iscun ovejas,
Dios pag corralpi tiyan,
Shujzitu michij illajlla,
Urcupi chingarín.
Chai corralmanta llujshishpa,
// sapalla llaquilla puricun

Chai ovejata michijca,
Ashcata llaquirca,
Chingarishcata yachashpa,
Corralta saquishpa,
Chai ovejata quishpichij,
//Chiri urcuman mashcagrín//

Amsa tutapi purishpa ovejata japin,
Michijca chai ovejata rigrapi apamun,
Ovejata quishpichishpa,
// Cutin corralman yaicuchin//

Michijca chayan chugrishca,
Ovejata japishpa,
Ticui urcu ñancunapi,
Jichashca Yahuar tiyan,
Señor Jesusca c'uyaihuan
/Chai ovejata quishpichin. //

TRADUCCIÓN AL CASTELLANO CANTO NÚMERO 115 NOVENTA Y NUEVE OVEJAS

Noventa y nueve ovejas,
Hay en el corral de Dios
Una oveja faltaba
En la loma se perdió,
Saliendo del corral
//Camina solo y triste.

El que pastaba a la oveja,
Se sintió bastante triste,
Cuando supo que se perdió,
Dejo el corral,

Caminando en la noche cogió a la oveja,
El pastor llevo a la oveja en sus brazos,
Perdonando a la oveja,
//volvió hacerle entrar en el corral//

El pastor llega herido,
Por haber cogido a la oveja,
En todos los caminos de la loma,
Este regado su sangre,
Con el amor del Señor Jesús,
//a esa oveja la perdonó//

A esa oveja la salvo,
//en la fría loma fue a buscarlo//

CANTO NÚMERO 117
CANCA CHARINGUICHU

¿Canca charinguichu shuj
quishpichijta?
¿Paipaj yahuarpi
Maillashcachu cangui?,
Fehuan samaringui paipaj
C'uyaipi
Paipaj yahuarpi maillashcachu cangui?

CORO

//Maillarigri//
Diospaj Bachujpaj
Yahuarllapi,
Chuya almahuan ricurisha nishpa,
Chai yahuarpi maillarigringui.

Ucu pachamanmana risha nishpa,
Paipaj yahuarpi ña maillarigri,
Pazta perdonta juchayuj munashpa,
Paipaj yahuarllapi
Maillarigringui.

¿Pai tigramushpa canta apangachu?
¿maillashcachu cangui paipaj yahuarpi?
¿Pai shamunapaj ñachu allí cangui?
¿maillashcachu cangui paipaj
Yahuarpi?

¿Quishpichijpaj ladopichu causangui?
¿Paipaj yahuarpi
Maillashcachu cangui?
¿Tucui juchatachu vinci tucungui?
¿Paipaj yahuarpi maillascachu cangui?

TRADUCCIÓN AL CASTELLANO
CANTO NÚMERO 117
¿TU TIENES?

¿Tú tienes un salvador?
¿ya te lavaste con su sangre?
En la fe descansarás con su amor,
¿ya te lavaste en su sangre?

CORO

//lávate//
Con la sangre del cordero,
Si quieres verte con el espíritu limpio,
Con esa sangre debes lavarte.

¿Si te salva vivirás a su lado?
¿ya te lavaste con su sangre?
¿puedes vencer todos los pecados?

Si no quieres ir al infierno,
Debes lavarte ya, con su sangre,
Si quieres el perdón y la paz de tus pecados,
Con su sangre debes lavarte.

¿Cuándo el regrese te va a llevar?
¿ya te lavaste en su sangre?
¿para cuándo el regrese, ya estas preparado?
¿ya te lavaste con su sangre?

¿ya te lavaste con su sangre?

CANTO NÚMERO 118
¿PITAG PERDONAI TUCUN?

¿Pitag perdonaj tucun?
Señor Jesuspaj yahuarlla,
Shunguta allí p´ichan,
Señor Jesuspaj yahuarlla,

CORO

Chai Yahuar valijmi,
Juchamanta p´ichajmi,
Mana suhjtaj p´ichaj tiyan,
Señor Jesuspaj yahuarlla.

Maijanpish chasquisha nin,
Señor Jesuspaj yahuarta,
Caihuan causaita charin,
Señor Jesuspaj yahuarhuan.

Diospaj batiuj curcami,
Paipaj causachij yahuarta,
Cielopi cantashunmi,
Pai Jesuspaj yahuarmenta.

Caihuan quishpiri tucun,
Señor Jesuspaj yahuarhuan,
Cushicuita pazta cun,
Señor Jesuspaj yahuarca.

TRADUCCIÓN AL CASTELLANO
CANTO NÚMERO 118
¿QUIÉN PUEDE PERDONAR?

¿Quién puede perdonar?
La sangre del señor Jesús,
Te limpia bien el corazón,
La sangre del señor Jesús.

CORO

Esa sangre vale,
Te lava de pecados,
No hay otro que te limpie,
La sangre del señor Jesús.

El que quiera seguirlo,
Con la sangre del señor Jesús,
Con esto pueden vivir,
La sangre del señor Jesús.

Dios te dio el cordero,
Para que vivas con su sangre,
En el cielo cantaremos
Por la sangre de Jesús.

Con esto pueden salvarse,
Con la sangre del señor Jesús,
Te da paz y alegría,
La sangre del señor Jesús.

CANTO NÚMERO 120
JESUSPAJ YAHUARHUAN RANDISHCA

Jesuspaj, yahuarhuan randishca,
Cieloman cushi rigrini,
Paipaj graciahuan quishpichishca,
Churi cashcata yachani.

CORO

//Yachani//
Yahuarhuan randishca cani,
//Yachani//
Cristohuan cieloman risha.

Pai ña mana juchachingachu,
Cushi shugguta charini,
Graciahuan almata jundachin,
Ña cushi cushi causani.

Paipaj tucui ratu yuyani,
C'uyaita mana cungani,
Favorcunata huillashami,
Maipipish chaita rimasha.

TRADUCCIÓN AL CASTELLANO
CANTO NÚMERO 120
CON LA COMPRA DE LA SANGRE DE JESUS

Con la compra de la sangre de Jesús,
Me voy feliz al cielo,
El con su gracia nos ha salvado,
Se que él es su hijo,

CORO

//Yo sé//
Con su sangre fui comprado,
//Yo sé//
Yo me voy al cielo con Cristo.

El ya no nos va a culpar,
Tengo felicidad en mi corazón,
Con gracia llena mi alma,
Yo vivo feliz.

A él lo recuerdo en todo momento,
No olvido su amor,
Voy avisarle de sus favores,
Voy hablar de eso en donde sea.

2.3 TERCERA PARTE

2.3.1 Religión

La religión se ve marcada por la moral, es decir, que revelan un comportamiento sincero del ser humano creando una total dependencia de la divinidad. Citando a Calderón (2013) se menciona que “la religión esta es aceptada como un sistema de rangos, lo que implica la dependencia, subordinación y la divinidad representa poder y por lo tanto la exigencia de veneración” (pág. 297).

El concepto de religión atribuye a un sistema de creencias y comportamiento de una comunidad o grupo, es un vínculo que existe de por medio hacia un ente o divinidad, esto se lo hace a través de ritos, cultos guiados por una casta sacerdotal dependiendo de cada religión. Para Max Weber, una religión es una concepción unitaria de la existencia, basada en la fe, en la voluntad de creer. Mientras para Emile Durkheim emite que la religión es un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sagradas. El pensamiento

durkheimiano entiende la región como un sistema de cohesión. Como hipótesis se plantea que el protestantismo permite cohesionar a la población indígena de Troje, cuyo planteamiento será probado con el trabajo de campo etnográfico.

2.3.2 Sincretismo

El sincretismo es la mezcla y la presencia de tradiciones heterogéneas. Como sostiene Bonet (2015) “El término sincretismo, de origen griego, ha tenido un uso habitual en filosofía y en religión para referirse a la combinación o fusión de diferentes doctrinas o creencias” (pág.406).

En este sentido, el sincretismo es un proceso por el cual dos tradiciones o religiones diferentes se ven obligados a convivir, cediendo a la aceptación de otros elementos nuevos, al nacimiento de una nueva cultura o religión con la similitud o semejanza de ambos. Para Pollak (2001) el sincretismo en término religioso, es una combinación de ritos, costumbres, tradiciones, conceptos mágico-religiosos y su mezcla entre las culturas.

Podemos llamar sincretismo a la combinación y cooperación de diferentes formas culturales que coexisten. Este fenómeno, aunque abstracto, es real y tiene un impacto significativo en la cultura en su conjunto. Se define como la fusión de dos o más elementos de diferente origen, entrelazados energéticamente en una sola forma, produciendo resultados notorios debido a su convivencia (Herrera, 2006).

2.3.3 Proselitismo

El proselitismo es un derecho de libertad religioso que toda persona individual debe obtener. Según Navarro (2011) “El concepto "proselitismo" deriva del término griego prosélitos creados a su vez por los traductores al griego de la Biblia hebrea, para significar el término hebreo ger. Éste hacía referencia al extranjero admitido a formar parte de la comunidad religiosa judía” (pág. 60).

Se llama proselitismo al empeño con que una o un grupo de personas pertenecientes a un gremio tratan de convencer a otros individuos de apoyar o seguir una doctrina, religión o ideología, generalmente estas personas usan diversas técnicas de convencimiento hacia las personas que este requiera persuadir. Desde el punto de vista de Ocariz (2006) el término proselitismo está presente en múltiples facetas como lo religioso, político, económico, entre otros. El proselitismo se relaciona generalmente en sentido positivo en diferentes lenguas y contextos culturales (pág. 30).

2.3.4 Protestantismo

El término "protestante" tiene su origen en la protesta formal presentada en 1529 por un pequeño grupo de príncipes alemanes, contra la disposición imperial que les impedía decidir autónomamente sobre la religión practicada en su territorio, y que buscaba de esa manera frenar la expansión del movimiento religioso inspirado en las ideas de Lutero. Es de esta forma que el término se relaciona con la Reforma, iniciada en 1517 en la ciudad alemana de Wittenberg con la publicación de las "Noventa y cinco tesis" de Lutero, una serie de cuestionamientos dirigidos fundamentalmente a la manera en que la Iglesia Católica administraba la salvación. (García, 2012, pág. 173)

De esta forma Lutero desató una revolución, llamaban "protestantes" a aquellos que no eran cristianos católicos provocando diferentes doctrinas como el luteranismo, calvinismo y anglicanismo.

2.3.5 Cultura

La cultura se caracteriza por una percepción de identidad que, al influir en cómo las personas se comportan en sociedad, marca la diferencia entre una población específica en un momento concreto.

En América Latina la definición de cultura está por construirse debido a que los sucesos que conforman su atropellada historia no dejan de ser cambiantes y producen extralimitaciones difíciles de catalogar como parámetros fijos. Los conceptos de cultura que han prevalecido tanto en Latinoamérica como en los demás países colonizados han sido importados del pensamiento de los países dominantes y colonizadores. (Herrera, 2006, p.394)

La cultura se puede describir como el conocimiento que se transmite a través del aprendizaje social, ya sea mediante la imitación, la educación, la enseñanza o la asimilación. En términos generales, abarca todos los aspectos del comportamiento humano que se adquieren y se transmiten a lo largo del tiempo mediante el aprendizaje social. Por un lado, la cultura implica la creatividad y la producción humanas, y por otro, representa una herencia social. Como herencia, la cultura no solo es el resultado de la evolución humana, sino también un producto de ella (Rivas, 2008).

2.3.6 Secularización

La secularización actualmente se concibe como la pérdida de la religión en la vida cotidiana del ser humano. Sin embargo, Blancarte (2015), afirma. "La secularización es como un proceso más complejo en el que la religión se estaría transformando en una época de creciente incertidumbre ante el propio fracaso de las utopías del creciente racionalismo y

progreso” (pág. 662). Así mismo para Hervieu (1987), asegura que la secularización no es la desaparición de la religión sino “sino el proceso de reorganización permanente del trabajo de la religión en una sociedad estructuralmente incapaz de cumplir o llenar las expectativas que necesita suscitar para existir como tal” (pág. 227).

Por otro lado, Huete define a la secularización como un proceso mediante el cual una persona religiosa deja la vida monástica según el derecho canónico, para volver al mundo y enfrentarse a sus deseos terrenales, convirtiéndose en un individuo secular. Max Weber emplea este concepto canónico al describir la secularización como el traslado del sentido de "vocación" desde lo religioso a lo secular, indicando así la participación en actividades mundanas en la sociedad (Huete, 2016).

2.3.7 Evangelización

Evangelizar también significa la misión individual de cada cristiano, así como la de toda la comunidad eclesial, desde dentro de todas las actividades humanas, las cuales generan un impacto total en la situación y la cultura. Evangelizar implica difundir un mensaje positivo (un evangelio). No se trata únicamente de anunciarlo, sino de poner en práctica esta buena nueva y de imbuir con su significado toda la realidad (Ramírez, 1983).

Implica comunicar la fe, doctrina y valores cristianos para convertir a otros, fortalecer la fe de los creyentes y fomentar el amor, la justicia y la paz en la sociedad. Se lleva a cabo mediante la predicación, enseñanza, testimonio personal, ayuda humanitaria y servicio a los demás.

2.3.8 Conversión

Según Garma (2018) considera a la conversión como una movilidad religiosa, el cual afirma que “puede ser entendida como la “carrera” del buscador espiritual, el cual dedica su vida a experimentar diferentes manifestaciones de lo divino, lo que puede implicar cambios a diversos credos y agrupaciones religiosas” (pág. 99). Al hablar de conversión religiosa se alude al cambio de vida de un creyente por dejar atrás el nivel de vida mundano en el cual se encontraba para acoger una vida dirigida a Dios.

La conversión religiosa generalmente se describe como un cambio en el que un individuo que antes era consciente de estar equivocado, ser inferior o infeliz se convierte en uno conscientemente feliz, superior y justo. Sin embargo, se podría argumentar que más allá de la insatisfacción inicial que lleva a una persona a cambiar sus creencias y su estilo de vida, el propio proceso de conversión influye en la percepción negativa que el individuo tiene del pasado (Citro, 2000). Sin embargo, las conversiones representan cambios profundos en la vida que necesitan ajustes en el "aspecto informativo" o la identidad central de la propia

historia personal. La conversión se caracteriza por una reestructuración radical de la identidad, el significado y la existencia. Dado el fundamento social de los significados, un cambio de esta magnitud implica una transición de lealtad de una fuente de autoridad a otra (Carozzi y Frigerio, 1994).

2.3.9 Costumbres

Citando a Prieto (2010) menciona que “Las costumbres son el conjunto de cualidades o inclinaciones y usos que forman el carácter distintivo de un pueblo o grupo humano. La costumbre implica siempre cierta idea de valor o, al menos, de conveniencia para el grupo” (pág. 162). Así mismo, las costumbres dependen de cada cultura en el que el individuo o grupo este inmerso, esta puede involucrar una variedad de actividades y conductas, desde la vestimenta hasta la manera en que se conmemoran eventos relevantes.

2.3.10 Tradición

La palabra tradición es polisémica ya que siempre está en constante modificación y esta va direccionándose según el área. Así, la palabra se refiere tanto a algo heredado de los antepasados como acciones que se repiten en el tiempo o provienen de generaciones anteriores. Como tal, incluye tradiciones religiosas, festivas, comunicativas, normativas, tecnológicas, estéticas, culinarias y de entretenimiento (Miranda, 2005).

Del mismo modo, la tradición se encuentra en un proceso constante de evolución, donde se origina, recrea, inventa y eventualmente se modifica diariamente. Esto se debe a que la tradición lleva en su esencia tanto la permanencia como el cambio. En términos de adaptación sociocultural, el cambio es inherente a todas las sociedades, ya que continuamente surgen nuevas formas de expresión cultural (Arévalo, 2004).

CAPÍTULO III

3 METODOLOGÍA

3.1 Enfoque de Investigación

La investigación consiste en la recopilación, análisis y comprensión de forma cualitativa, con la finalidad de que el investigador logre una mejor comprensión de los hechos, que se relacionan al problema de la investigación. Este enfoque se centra en la exploración de experiencias y significados que los comuneros de Troje Grande percibieron en la transformación de la religión católica a la evangélica, permitiendo así una visión matizada de la realidad de esta comunidad.

La investigación está sustentada mediante la información recolectada a través de la aplicación de varios instrumentos de datos, se aplicó la observación participante, entrevistas e historia de vida, material audiovisual, documentos; que permitió identificar el entorno de los protestantes evangélicos, comprendiendo las prácticas y significados de esta religión en los conversos de Troje Grande.

3.2 Tipo de Investigación

La investigación utiliza un enfoque bibliográfico, utilizando una variedad de fuentes como libros, artículos semejantes al estudio del protestantismo que se relaciona con el objeto de estudio. Además, cabe resaltar que la comunidad no cuenta con investigaciones anteriores, por lo cual la investigadora ha levantado un informe con la ayuda de entrevistas, fotografías y revistas de la comunidad; para dar a conocer el proceso de evangelización en Troje Grande.

Además, se utiliza el enfoque descriptivo en el que se detalla los aspectos importantes del proceso de evangelización en esta localidad, con la ayuda de registros en audios de las entrevistas, fotografías, convivencia con los comuneros en sus hogares e iglesia; con el fin de comprender las prácticas protestantes realizadas en esta localidad.

3.3 Diseño de Investigación

La presente investigación utilizó el campo antropológico- etnográfico, que permitió analizar y comprender las prácticas y significados de esta religión protestante en los conversos de la comunidad Troje. Además, permitió identificar los elementos culturales que están presentes en el protestantismo evangélico de Troje Grande.

La etnografía se puede definir como la descripción de lo que una gente hace desde la perspectiva de la misma gente. Esto quiere decir que a un estudio etnográfico le interesa tanto las prácticas (lo que la gente hace) como los significados que estas prácticas adquieren para quienes las realizan (la perspectiva de la gente sobre estas prácticas). (Restrepo, 2016, pág.16)

Por lo tanto, lo que se busca dentro de un estudio etnográfico es describir las relaciones complejas entre prácticas y significados para unas personas específicas sobre algo en particular.

3.4 Técnica e Instrumento para la Recolección de Datos

3.4.1 Observación participante

Para la recopilación de información se utiliza el método de observación participante, permitiendo a través de la experiencia y el contacto directo, registrar el comportamiento, el entorno y la forma de vida de las personas que asisten al culto, entendiendo las razones por las que lo realizan. Como afirma Restrepo (2016) “mediante su presencia el investigador puede observar y registrar desde una posición privilegiada cómo se hacen las cosas, quiénes las realizan, cuándo y dónde. Ser testigo de lo que la gente hace, le permite al investigador comprender de primera mano dimensiones fundamentales de aquello que le interesa de la vida social” (pág. 39).

Otra forma de conocer más sobre este pueblo es visitando sus hogares, asistiendo a reuniones para generar un acercamiento más profundo a esta comunidad y sus costumbres religiosas. Por consiguiente, la investigadora participó en los cultos, campañas, conferencias, reuniones durante varias semanas en la localidad de Troje Grande, adquiriendo la información necesaria para la realización de este estudio a través de la experiencia directa con los sujetos a investigar.

3.4.2 Historia de vida

Seguido, pretendo valerme de la ejecución de una historia de vida, para esto se tomará en cuenta el testimonio del primer pastor de la comunidad Matías Mullo Guagcha de 91 años de edad, además de ser uno de los primeros pastores de la provincia de Chimborazo, el pastor Matías Mullo es sujeto clave en la investigación al haber vivido todo el proceso de conversión en Troje Grande.

La historia de vida es con el fin de reconstruir la memoria histórica, proporcionando a este estudio, la capacidad de ilustrar y explorar la trayectoria de este pastor al impulsar la adopción de esta nueva fe. Dicho de otro modo, se recurre a otras fuentes de información

como archivos, actas, fotografías, audios que evidencien la historia de la comunidad Troje Grande a través del tiempo, cabe mencionar que no se ha realizado una investigación anteriormente, porque lo que al ser uno de los escenarios importantes en el crecimiento de los conversos, esta investigación servirá como un aporte al conocimiento para otras generaciones.

Según Restrepo (2016) dice que “la historia de vida es relevante porque nos permite explorar e ilustrar, en la trayectoria vital de una persona, los significados y prácticas culturales en las cuales se encuentra inserta” (pág.61). La historia de vida desencadena fragmentos de relatos, que dan lugar al surgimiento pedazos de memoria, en el cual el investigador necesita de varias sesiones de trabajo de entrevistas.

3.4.3 Entrevistas

Luego, para interpretar de mejor manera la transición de esta religión protestante en Troje, es necesario la aplicación de entrevistas a distintos miembros involucrados en esta comunidad y la iglesia, en parte se propone el siguiente árbol genealógico, el cual me servirá para las entrevistas.

Por otra parte, se entrevistó a los habitantes católicos que viven en la comunidad Troje Grande. Las entrevistas tienen como fin conocer el significado que representa esta creencia para los religiosos de esta localidad. Estas entrevistas fueron realizadas a catorce personas de la comunidad Troje Grande, doce evangélicos (cuatro mujeres y ocho hombres evangélicos) y dos católicos; a continuación, se encuentran los nombres de los entrevistados, así mismo, la guía de las entrevistas realizadas.



Díacono de la iglesia Belén: Lorenzo Mullo Naula

Manuel Mullo Sayay

Jorge Mullo Yautibug

EVÁNGELICAS DE LA IGLESIA BELÉN

María Mercedes Guapi Balla

Rosa Sayay Mullo

Juana Lema Guapi

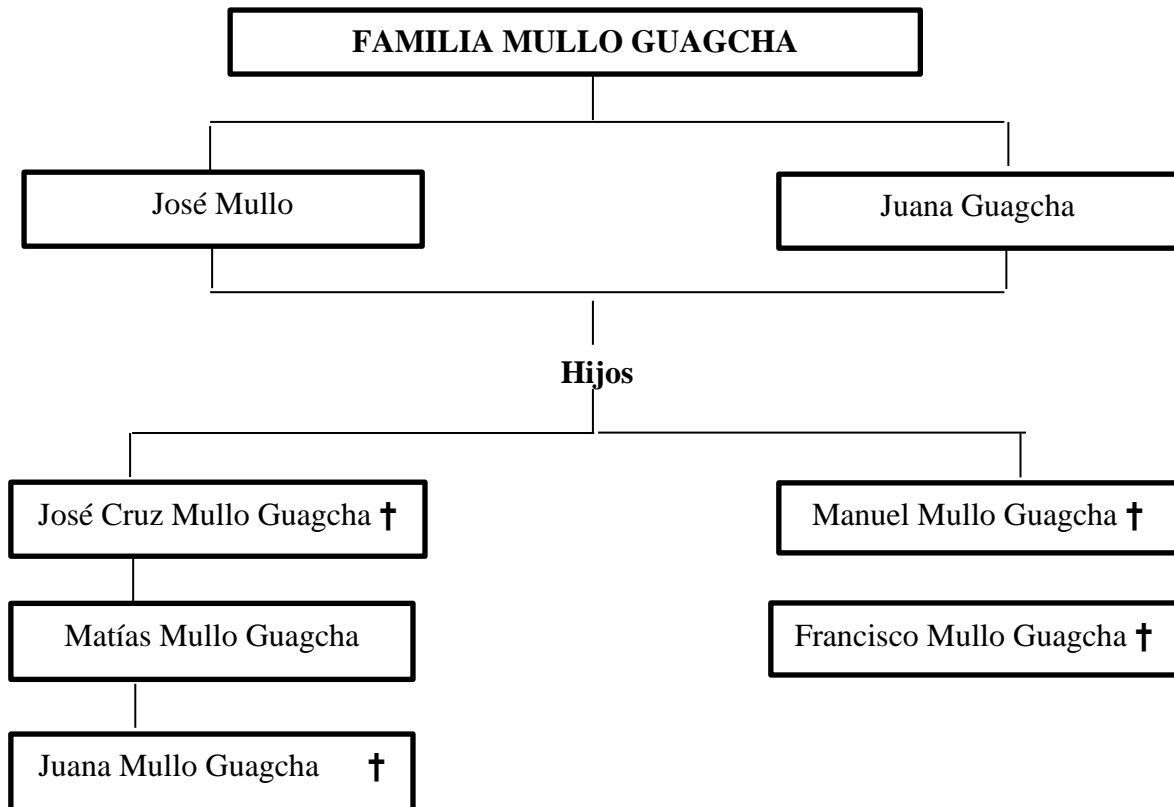
Tránsito Malán

CATÓLICOS DE LA IGLESIA JESÚS EL BUEN PASTOR

Toribio Yupanqui Yautibug

Francisco Valente Guacho

ÁRBOL GENEALÓGICO



GUÍA DE LAS ENTREVISTAS

ENTREVISTA PARA LA COMUNIDAD EVÁNGELICA

1. ¿Qué es el evangelio para usted? ¿Y porque significa tanto practicar esta religión en esta comunidad?
2. ¿Que lo llevó a usted a seguir el camino del evangelio y convertirse en pastor?
3. ¿Ha escuchado relatos de como llego el evangelio a esta comunidad?
4. Ante la aparición de una nueva religión y para que esta surja se necesita de personas que sepan o conozcan más a profundidad sobre el evangelio ¿Cuáles fueron los personajes importantes dentro de esta comunidad dedicadas a predicar el evangelio?
5. ¿Quién es fundador de la iglesia Belén, que opina sobre él? ¿A nivel pastoral y personal? ¿Le ha dejado una huella personal o espiritual?
6. ¿Para la adaptación y la aceptación del evangelio en esta comunidad en sus inicios, como fue antes, que desafíos enfrentaron?
7. ¿Ustedes como iglesia como se diferencia de las demás religiones, especialmente de la católica? hablamos de cambios tanto sociales y culturales.
8. ¿Qué opina sobre el diálogo interreligioso y la colaboración entre diferentes religiones?

9. ¿Cómo aborda temas contemporáneos o controversiales desde una perspectiva evangélica?
10. ¿Dentro de la comunidad existen aún personas católicas? Si es así, ¿Como es su relación con ellos? ¿existe una iglesia católica aún vigente en esta comunidad?
11. Al ser una comunidad evangélica al servicio de Dios ¿Cómo ha influido en las costumbres de la comunidad?
12. ¿Cuál es la misión y visión de su iglesia?
13. ¿Qué desafíos enfrenta la comunidad evangélica en la actualidad?
14. ¿Cuál es papel de la iglesia evangélica en la sociedad actual?

ENTREVISTA PARA LA COMUNIDAD CATÓLICA

1. ¿Qué aspectos de la fe católica encuentra más significativos en tu vida?
2. ¿Cómo describiría tu relación personal con Dios dentro del contexto de la fe católica?
3. ¿Qué le motiva a mantener tu compromiso con la fe católica en un mundo donde hay diversas creencias y prácticas religiosas?
4. ¿Cómo concilia su fe católica con tus experiencias personales, como la ciencia y los cambios sociales?
5. ¿Cómo cree que su fe católica influye en sus relaciones personales, decisiones y estilo de vida?
6. ¿Qué opina sobre la diferencia doctrinal y las costumbres entre la Iglesia católica y la iglesia evangélica de esta comunidad?
7. ¿Qué le atrae más de la liturgia y los sacramentos católicos en contraste con las prácticas de las iglesias evangélicas?
8. ¿Cómo maneja las diferencias teológicas y prácticas entre la fe católica y la iglesia evangélica de esta comunidad, cuando interactúa con amigos o familiares de esta religión?
9. ¿Toda su familia es católica o existe familiares evangélicos?
10. ¿Qué piensa sobre la llegada de la evangelización en esta comunidad? ¿Como lo tomó usted al principio?
11. ¿Porque usted no se hizo evangélicos? ¿Qué piensa de los evangélicos?
12. ¿Actualmente existe una iglesia donde acuda?

CAPÍTULO IV

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La presente investigación, no sigue el esquema típico de las investigaciones tradicionales, que suelen apoyarse en histogramas, gráfico de barras, gráficos de pasteles o datos estadísticos. No se está calificando como el peor o mejor, solo se pondera por una propuesta diferente.

En su lugar, esta investigación se centra en un enfoque archivo-etnográfico, mediante datos cualitativos a través de la ejecución de entrevistas, observación directa, historia de vida, fotografías y el levantamiento de informe mediante el trabajo de campo. Este enfoque permite una comprensión más profunda y contextualizada de las experiencias, además de las transformaciones ocurridas en la comunidad Troje Grande; de esta manera poder contribuir al levantamiento de la memoria individual y colectiva.

No obstante, al haber tenido acceso a esta comunidad, se observó la insuficiencia de investigaciones antropológicas, sociológicas; que permitan el acceso al conocimiento de la llegada del protestantismo a esta localidad; viendo la necesidad de la construcción propia de los hechos en base a las entrevistas, fotografías, actas e historia de vida realizadas en Troje Grande.

Los resultados muestran los inicios de los quichuas Trojeños al estar sometidos bajo el control de la iglesia católica, que dominaban el sector social y económico, usando a los indígenas para su propio beneficio; el indígena al estar en la clase social más baja podría encontrar “estatus” al organizar fiestas, empero entre más grande era la fiesta, aún más grande era la deuda, según las historias de aquellos que recuerdan esos tiempos, la comunidad en fiestas como el carnaval tomaban días enteros perdiendo la noción del tiempo, además los trojeños consideran esa época como “oscura” y “pagana”; ya que eran idólatras a santos, que solo estaban hechos de “madera”.

Las costumbres de esta comunidad que manejaban hasta antes de la primera mitad del siglo XX, como Semana Santa, Carnaval, Día de los muertos, entre otras, que fueron impuestas por la religión católica, fueron perdiéndose con la llegada del evangelio; si bien es cierto el indígena adopta nuevas costumbres traídas por misioneros como suyas, tal es el ejemplo, que en la fecha del carnaval los evangélicos realizan campañas y conferencias, al igual que en Semana Santa; se visualiza en esta comunidad la adopción de “*costumbres sanas*” como ellos lo dicen; los jóvenes juegan fútbol, organizan una comida en familia, agradecen por los alimentos, no existe la presencia de alcohol y acuden al culto.

No obstante, la tradición que aún se mantiene vigente es la minga, los trojeños mantienen una organización en la que, la ayuda social debe prevalecer sin distinción de religión. Esta

colaboración comunitaria refuerza lazos sociales e incentiva la presencia de valores como la solidaridad y apoyo mutuo en los habitantes de Troje, sin importar sus creencias religiosas.

Cabe mencionar que la existencia de pocos católicos en la comunidad de Troje Grande, no más de un 5%, actualmente no es un problema como lo era antes, que perseguían a los evangélicos en los primeros años de su conversión, esta versión se comprobó con las entrevistas realizadas a las personas evangélicas, empezando desde el primer pastor y creyente, además de comuneros que fueron católicos y afirman tales hechos. La contrastación de comentarios entre católicos y evangélicos, aseveran la amistad existente entre ellos a pesar de su religión, se puede evidenciar el trato respetuoso y la convivencia armoniosa en esta localidad.

Por otro lado, mientras seguía el trabajo de campo en la observación participante, se evidencia a la comunidad evangélica protestante ser más cohesionados al momento de realizar proyectos, campañas, cultos u otros eventos que forman parte de esta religión, al contrario de los católicos, que al tener su propia iglesia no realizan misa, más solo acuden a cantar de vez en cuando, los días domingos; algo importante de resaltar en esta comunidad, es el discurso proselitista de los cristianos-evangélicos, tanto para los católicos existentes como para los demás sujetos; este discurso está acompañado de aceptar a Dios, dejar la “vida mundana” y ser sujetos de ejemplo para los demás ayudando a acarrear más almas en el camino de Dios.

Los católicos en sus relatos expresan un agradecimiento implícito por la llegada del protestantismo, reconociendo que esta religión abrió una brecha crucial para que la iglesia católica se reforme. La presión ejercida por las ideas y prácticas protestantes impulsó a la iglesia católica a reflexionar sobre su estructura, estas acciones promovieron la mejor calidad de vida para los dos grupos religiosos, renovaron la esperanza y el propósito dentro de sus comunidades. Cabe mencionar que la autora al realizar las entrevistas a los católicos, se encontró con la disposición de tan solo dos católicos, ya que el resto no quiso participar.

Pese a todos los cambios en el estilo de vida de los indígenas protestantes, el quichua sigue presente en la vida cotidiana como parte de la identidad cultural. Esta lengua ancestral no solo se encuentra en los hogares, sino en las reuniones comunitarias y en la iglesia; los discursos evangélicos en el culto, así como la lectura de la biblia están en el idioma quichua. Además, en los jóvenes y ciertos adultos es común encontrar una mezcla del castellano y el quichua, reflejando una rica interculturalidad lingüística. Por otra parte, al ser mi lengua materna el castellano, entiendo el idioma quichua, mas no el poder hablarlo; se vio dificultado en ciertas ocasiones las conversaciones con los demás evangélicos de esta comunidad.

Sin embargo, es inexcusable no mencionar que el idioma quichua se ve amenazada por la migración de esta zona a ciudades grandes, y es que, al estar inmerso en otras culturas, las personas pierden su idioma adaptándose al castellano, eso hace que en las futuras

generaciones se pueda perder el quichua, por tanto, estarían perdiendo una parte de su identidad.

En los cultos los comuneros pertenecientes a esta religión, asisten con su indumentaria indígena, y mantienen un protocolo a seguir; estas reuniones siempre se inician con cantos y oraciones con el pastor siempre al frente, seguidamente existe un espacio de reflexión con la biblia, entre el predicador y los oyentes, cada evangélico tiene la tarea de tener la biblia en la mano y anotar los versículos aprendidos como parte de su aprendizaje.

Posteriormente realizan las ofrendas mientras el coro de mujeres cantan himnos evangélicos y agradecen a Dios, de igual importancia, llevan a cabo una oración, terminando con anuncios en los que incluyen mingas, la participación de fieles en el próximo culto o proyectos a realizarse. La importancia de que todos participen en la iglesia como sinónimo de unión, se ve expuesta en estos cultos, los diáconos y diaconisas se encargan de la administración de la iglesia además del diseño de proyectos para niños y adultos.

Al desarrollar el trabajo de campo, se puede visualizar el respeto y el cariño de los evangélicos con el pastor de esta comunidad, él es considerado como un padre, capaz de guiarlos en tiempos oscuros, toda decisión debe ser consultada y aprobada por el pastor, en el culto, conferencias, campañas, el pastor se encuentra al frente de todos, aludiendo la protección y liderazgo que tienen como iglesia.

Si bien es cierto, la iglesia Belén de Troje Grande enfrentó diversos desafíos de sus conversos por los demás comuneros católicos en los primeros años, en la actualidad no se encuentran exentos de los problemas del mundo globalizado, según el presidente de la iglesia Belén y el resto de la comunidad evangélica, se encuentran en constante transformación para ayudar a los jóvenes y adultos a encontrar el camino de Dios; ya que gracias al avance de la tecnología y la sociedad cambiante, los sujetos tienden a dejar de lado la religión viviendo en libertinaje o “pecado” como lo dicen. Los diáconos y el pastor realizan proyectos, talleres con folletos en las tardes a lo largo de semana, estos talleres pueden hasta tres horas, en este espacio se flexiona, se medita y se entiende la palabra de Dios reflejado en la biblia.

La llegada del protestantismo a Troje Grande trajo consigo la reivindicación del indígena en la sociedad, esta información se encuentra en los comuneros evangélicos, al narrar y agradecer a esta religión además de los misioneros, por haberles mostrado el amor de Dios, el acceso libre a la educación y salud, posicionándolos en un sector que merecer ser reconocido por las demás clases sociales, algunos autores lo llaman “el despertar del indígena”.

Si para los evangélicos, el protestantismo dio paso a un cambio de vida, para los católicos existentes en Troje, fue la iglesia católica quien permitió a los indígenas conocer la biblia a fondo, haciéndoles partícipes de las misas, creando centros educativos para el respectivo

estudio, hospitales, obras de caridad; que secuencialmente ayudaron a los creyentes no refugiarse en la religión protestante.

A pesar de ello no es descartable la conversión de los pocos católicos existente en Troje Grande, debido a que sus familias son en su mayoría evangélicos. Esta influencia familiar, se hace evidente en la participación de estos católicos en ciertas reuniones evangélicas como oyentes; además, la convivencia diaria crea un ambiente para el diálogo interreligioso y la reflexión sobre sus propias creencias, podría decirse que la interacción entre católicos y evangélicos podrían facilitar un cambio gradual en sus convicciones religiosas.

CAPÍTULO V

5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

La investigación logra identificar los discursos y prácticas de los conversos en Troje Grande, a través del levantamiento de un informe con métodos como las entrevistas, además, de la observación participante, en las que los cristianos-evangélicos han expresado y practicado su fe desde la segunda mitad del siglo XX, adoptando nuevas costumbres como suyas, para mejorar el estilo de vida, dejando atrás su “vida pasada”. Esto incluye la adaptación de ceremonias religiosas, y la reinterpretación de eventos significativos desde una perspectiva evangélica, el trabajo etnográfico ha sido clave para entender el impacto cultural y social del protestantismo en esta localidad, este proceso de documentación preservará la memoria histórica de la comunidad, proporcionando un marco valioso para las futuras generaciones y generando una base para investigaciones posteriores.

La investigación revela las tensiones y diálogos entre católicos y protestantes, estas tensiones se reflejan en las narraciones de ambos grupos, sobre todo en los inicios del evangelio en esta comunidad, mostrando el choque religioso, social y cultural. La llegada del protestantismo, fue vista por muchos católicos como una amenaza a sus tradiciones generando la persecución, gracias a la manipulación de la iglesia católica, estos hechos trascienden en la memoria de aquellos que vivieron de cerca los conflictos entre católicos y evangélicos. Si hay algo cierto, en la actualidad los diálogos entre estos dos grupos abrieron espacios para la negociación de la paz y armonía en Troje Grande, sin la necesidad crear problemas o interferir en sus prácticas religiosas.

La investigación demuestra que los efectos y el crecimiento del protestantismo en Troje Grande, fueron múltiples y profundos. Estos cambios fueron a nivel social, económico y espiritual; observando una reestructuración en la comunidad, adoptando roles de liderazgo basados en principios evangélicos, además, de la modificación de una vida más estable y

ejemplar, gestionando recursos y prioridades económicas de cada familia Trojeña. Por otro lado, la transformación espiritual que tuvieron los comuneros con la llegada del protestantismo, trajo consigo una reinterpretación de la vida religiosa en el catolicismo. Este proceso influyó en la identidad y valores de los conversos en esta comunidad.

5.2 Recomendaciones

Con base a la presente investigación, se sugiere que la comunidad conserve el documento escrito y socialice no solo entre los jóvenes, sino también entre el resto de los miembros de la iglesia. Es esencial que todos los integrantes de la comunidad Troje Grande, tengan acceso a este material para asegurar la preservación de la memoria histórica de esta comunidad; la conservación de este documento, permitirá comprender la evolución de su identidad religiosa y cultural, valorando las transformaciones ocurridas en esta localidad. Para lograr esta socialización efectiva, pueden organizar talleres educativos, en el que se discutan los hallazgos de la investigación y su relevancia para la identidad colectiva.

Fomentar la investigación de las historias locales y que estas no sean invisibilizadas, ni sepultadas bajo el pretexto de estudiar historias globales universales, es necesario profundizar estudios comparativos entre diferentes comunidades, que han experimentado procesos similares de conversión religiosa, con el fin de reconocer y valorar las narrativas locales, como piezas esenciales dentro de la formación histórica. Por lo tanto, al promover este tipo de investigaciones, permiten al inquisidor abrir una brecha entre el dialogo y el intercambio de conocimientos entre comunidades.

Se recomienda que los jóvenes universitarios continúen con las investigaciones en estas temáticas, llevando a cabo análisis críticos y cuestionamientos, a la presente investigación. La participación activa de los estudiantes en el desarrollo de nuevas investigaciones, permitirá el avance de conocimiento y comprensión de procesos sociales y culturales, en diversas comunidades que mantienen historias aun ocultas y que necesitan ser estudiadas para no perderse en el tiempo. Al involucrarse en estas investigaciones, los estudiantes pueden aportar nuevas perspectivas enriqueciendo así el campo de estudio.

BIBLIOGRAFÍA

- Andrade, S. (2010). Ethos evangélico, política indígena y medios de comunicación en el Ecuador. *Revista cultura y religión*, 4(1), 1-14.
- Andrade, S. (2015). El protestantismo indígena como fuerza social en el Ecuador.
- Andrade, Susana. (2004). *Protestantismo Indígena*. Quito: Abya-Yala.
- Arévalo, J. M. (2004). La tradición, el patrimonio y la identidad. *Revista de estudios extremeños*, 60(3), 925-956.
- Arroyo, Fera (2021). *Cambio religioso en León, Guanajuato. Un estudio de las interacciones religiosas entre católicos y cristianos-evangélicos*. Guanajuato: Scielo.
- Ayala Mora, M. E. (2008). *Resumen de historia del Ecuador*. Corporación Editora Nacional.
- Bastian, Pollak, Andrade, Ceriani, Citro, Segato, Albó, Riviere, Guerrero, Foerster, Susana. (2005). Iglesias evangélicas y pentecostales quichuas en la provincia de Chimborazo. Ecuador. Bernardo Guerrero. *De Indio a Hermano: Pentecostalismo Indígena en América Latina*. Tarapacá. El jote errante.
- Blancarte, R. J. (2015). ¿Por qué la religión “regresó” a la esfera pública en un mundo secularizado?. *Estudios sociológicos*, 33(99), 659-673.
- Bonet Alsina, E., 2015. *Sincretismo: un término para un concepto, no dos*. Verba: Anuario Galego de Filoloxía, vol. 43, pp. 405-414.
- Bonilla, V. D. (2019). *Siervos de Dios y amos de los indios*. Editorial Universidad del Cauca.
- Calderón Dorda, E. (2013). *El concepto de religión en Esquilo: reflexión terminológica*. Emerita, 81(2), 295–313.
- Carozzi, M. J., & Frigerio, A. (1994). Los estudios de la conversión a nuevos movimientos religiosos: perspectivas, métodos y hallazgos. *El estudio científico de la religión a fines del siglo XX*, 17-53.
- Citro, S. (2000). La materialidad de la conversión religiosa: del cuerpo propio a la economía política. *Revista de Ciencias Sociales ISSN: 0718-3631*, 9(10), 13-13.
- Comunidad Troje Grande. (2018). 60 años, Iglesia Evangélica “Belén” el Troje: Revista Casa de pan 1(1), 4-58.

- De la Torre, R., & Semán, P. (2021). Religiones y espacios públicos en América Latina. *Religiones y espacios pública la reforma dos en América Latina*, 11-54.
- García Leguizamón, F. (2012). Protestantes, evangélicos y pentecostales: aclaraciones conceptuales preliminares en un campo de investigación social. *Folios*, (36), 171-187.
- Garma Navarro, C. (2018). Conversión y movilidad religiosa, propuesta para su análisis. *Cultura y representaciones sociales*, 12(24), 97-130.
- Gobierno Autónomo Descentralizado parroquial rural de Columbe (PDOT, 2019)... , Plan de desarrollo y ordenamiento territorial (Gobierno Autónomo Descentralizado parroquial rural de Columbe [PDOT], 2019).
- Guamán, Julián. (1999). *El protestantismo entre los quichuas del Ecuador*. (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de Costa Rica, Heredia.
- Guamán, Julián. (2006). *FEINE, la organización de los indígenas evangélicos en Ecuador*. Quito: Abya-Yala
- Guber, R. (2001). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Siglo XXI editores.
- Herrera, Á. V. (2006). El sincretismo y el arte contemporáneo latinoamericano. *Ra Ximhai: revista científica de sociedad, cultura y desarrollo sostenible*, 2(2), 393-417.
- Hervieu-Léger, Danièle (con Françoise Champion) (1987), *Vers un nouveau christianisme?; Introduction à la sociologie du christianisme occidental*, 2a. edición, París, Éditions du Cerf.
- Iglesias, L. S. (2016). Iglesias, identidad y plurirreligiosidad: una mirada al protestantismo histórico. *Revista Albertus Magnus*, 7(2), 259-292.
- Illicachi Guznay, J. (2006). *Catolicismo, protestantismo y movimiento indígena en Chimborazo 1960-2005* (Master's thesis, Quito: FLACSO sede Ecuador).
- Illicachi, Juan. (2013). Diálogos del catolicismo y protestantismo indígena en Chimborazo-Ecuador. (tesis de doctorado). *Centro de investigaciones y estudios superiores en antropología social*. México.
- Laporta, Héctor. (1993). Protestantismo: formas de creencia. Estudio de caso de la presencia protestante en Chimborazo, Ecuador. (tesis de maestría). *Universidad Latinoamerica Flacso*, Quito.
- Lo Petre, O., & Navarro Floria, J. G. (2011). *Proselitismo y libertad religiosa: una visión desde América Latina*. ANUARIO DE DERECHO ECLESIAÍSTICO, 59-96

- Mancero, L. V. (2012). *La religión "cristiana-evangélica" y su influencia en las comunidades indígenas-campesinas del Ecuador andino*. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.
- Maust, J. (1995). *Un canto nuevo en los Andes*. Gospel Missionary Union.
- Miranda, M. M. (2005). Algunas consideraciones en torno al significado de la tradición. *Contribuciones desde Coatepec*, (9), 115-132.
- Muratorio, B. (1982). Etnicidad, evangelización y protesta en el Ecuador: una perspectiva antropológica. *Colección imágenes*, 2.
- Muratorio, B. (2005). Historia de vida de una mujer amazónica: intersección de autobiografía, etnografía e historia. *Íconos-Revista de Ciencias Sociales*, (22), 129-143.
- Ocáriz, F. (Fernando). "Evangelización, proselitismo y ecumenismo". *Scripta Theologica*. 38 (2), 2006, 617 – 636.
- Panotto, N., Ramos, H., Tostes, A., Corazza, D., Van Andel, A., y Soto, O. (2023). *Evangélicos y Política estudios sobre espiritualidad y movimientos sociales en America Latina*. Santiago: Grupo de Estudio Multidisciplinarios.
- Pinango, A., & Jarramillo, A. (2010). *Del Reino de Dios al gobierno humano. Participación política evangélica indígena: una mirada a Amauta Yuyai* (Master's thesis, Quito: FLACSO Sede Ecuador).
- Pollak-Eltz, A. (2001). El sincretismo religioso en América Latina. *Universidad Católica Andrés Bello*.
- Prieto, M. (2010). Indigenismo: La red interamericana. *Ecuador y México. Vínculo histórico e intercultural (1820-1970)*, 250-264.
- Ramírez, A. (1983). El papel de la teología en la evangelización de la cultura desde sus raíces. *Cuestiones teológicas*, 10(28), 5-16.
- Ramos, M. A. (2010). *Catolicismo*. Firms Press.
- Rivas, M. (2008). Metáfora y mentira: aproximación al concepto de cultura en Nietzsche. *Intersticios*, 29, 101-114.
- Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Envió editores.

Suárez Cantos, J. (2022). En la tierra como en el cielo. La construcción del sujeto evangélico pentecostal a través de los rituales eclesiales. *Revista Colombiana de Sociología*, 45(1), 325-346.

ANEXOS

Figura 20: Entrevista a Juana Lema Guapi (lado derecho) y al señor Eduardo Chimbolema Guacho (lado izquierdo)



Fuente: (Guzñay, 2024)

Figura 21: Entrevista a Transito Malán y su esposo Manuel Mullo Sayay



Fuente: (Guzñay, 2024)

Figura 22: Entrevista a Francisco Cepeda Yautibug, presidente de la iglesia Belén en Troje Grande



Fuente: (Guzñay, 2024)

Figura 23: Entrevista al pastor José María Yumisaca Yupanqui (lado derecho) y a la señora Rosa Sayay Mullo (lado izquierdo)



Fuente: (Guzñay, 2024)

Figura 24: Entrevista a la señora María Mercedes Guapi Balla (lado derecho) y al señor Jorge Mullo Yautibug (lado izquierdo)



Fuente: (Guzñay, 2024)

Figura 25: Entrevista al señor Francisco Ríos Balla (lado derecho) y al señor Lorenzo Mullo Naula (lado izquierdo)



Fuente: (Guzñay, 2024)

Figura 26: Entrevista al señor Toribio Yupanqui Yautibug (lado derecho) y al señor Francisco Valente Guacho (lado izquierdo), católicos de la comunidad Troje Grande



Fuente: (Guzñay, 2024)

Fotografías históricas de la comunidad Troje Grande y demás

Figura 27: Niños de Troje Grande en la escuela Atahualpa junto a misioneros en Colta



Fuente: Recopilado del álbum del Dr. Basilio Malán, de 1980

Figura 28: Los hermanos Mullo (lado derecho) y un comunero aprendiendo las vocales en una pizarra



Fuente: Recopilado del álbum del Dr. Basilio Malán, de 1960

Figura 29: Niños y Niñas de Troje Grande en la escuela Atahualpa





Fuente: Recopilado del álbum del Dr. Basilio Malán, de 1960-70

Figura 30: Hombres y mujeres haciendo fila para bautizarse en la laguna de Colta



Fuente: Recopilado del álbum del Dr. Basilio Malán, se desconoce el año

Figura 31: Entrega de biblias traducidas al quichua en Majipamba



Fuente: Recopilado del álbum del Dr. Basilio Malán, de 1970-80

Figura 32: Misioneros de la religión protestante



Fuente: Recopilado del álbum del Dr. Basilio Malán, se desconoce el año

Figura 33: Mujer indígena y su hija (lado izquierdo) e hijos de misioneros con niños indígenas



Fuente: Recopilado del álbum del Dr. Basilio Malán, se desconoce el año

Figura 34: Misioneras curando la herida de un indígena



Fuente: Recopilado del álbum del Dr. Basilio Malán, se desconoce el año

Figura 35: Remodelación de la iglesia Belén en Troje Grande



Fuente: Recopilado del álbum del señor Jorge Mullo Yautibug, 2008